

**Universidad Nacional
Federico Villarreal**

Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN

Facultad de Psicología

**COMUNICACIÓN PADRES - ADOLESCENTE Y CONFLICTOS
FAMILIARES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE DOS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE COMAS Y SAN
JUAN DE LURIGANCHO**

Tesis para optar el Título de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

AUTORA:

Chávez Santamaria, Alexandra

ASESOR:

Vallejos Flores, Miguel Ángel

JURADO:

Figuroa Gonzáles, Julio

Franco Guanilo, Roxana

Flores Giraldo, Wenceslao

Lima - Perú

2019

Dedicatoria

A Dios, por permitirme llegar a esta fase de mi profesión, por brindarme salud y fortaleza.

A mis padres, por entregarme la mejor herencia de esta vida: educación y amor.

A mis abuelos maternos, por su paciencia, comprensión y solidaridad para cumplir con esta meta tan preciada.

A toda mi familia, en especial a Estrellita por ser mi motivación y a Joaquín por su amor y apoyo incondicional.

Agradecimiento

A mis asesores Dr. Miguel Ángel Vallejos Flores y Dr. José Héctor Livia Segovia, por sus conocimientos impartidos y tolerancia para guiarme en la elaboración de la presente tesis.

A mis docentes, quienes me otorgaron sus conocimientos, los cuales me permitirán ejercer mi profesión con calidad y vocación.

A mi alma mater Universidad Nacional Federico Villarreal, por haberme acogido durante estos seis años de formación pre profesional, impartiendo conocimientos y experiencias entorno a mi especialidad.

A Cinthya Pérez y Yanit Rivera, por su sincera amistad y apoyo durante el desarrollo de esta tesis.

Comunicación padres - adolescente y conflictos familiares en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de

Lurigancho

Alexandra Chávez Santamaria

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL

Resumen

Se realizó un estudio no experimental, de tipo descriptivo correlacional, con objetivo de determinar la relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en una muestra no probabilística conformada por 353 escolares de 3ro a 5to de secundaria, de ambos sexos con edades oscilantes entre 14 a 17 años, procedentes de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho. Para la recolección de datos se empleó la Escala de Comunicación Padres -Adolescente (ECPA) de Barnes y Olson, el Cuestionario de Conflictos Familiares de Fuentes, Motrico y Bersabé y una ficha sociodemográfica. Los resultados señalaron que la comunicación padres-adolescente se correlaciona de forma significativa e inversa con los conflictos familiares, a su vez se halló que el nivel promedio es el predominante en la comunicación padres – adolescentes con un 51.5% respecto a la madre y un 47.9% respecto al padre. Finalmente, se detectó que los conflictos más frecuentes entre padres e hijos suelen darse por la hora de llegada a casa, seguido por el uso del celular, por hacer las tareas de la casa y por el uso de la computadora, mientras que el conflicto menos frecuente es el ocasionado por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales.

Palabras clave: comunicación, conflictos familiares, adolescencia, familia

Communication parents - adolescents and family conflicts in high school students of two public educational institutions of Comas and San Juan de Lurigancho

Alexandra Chávez Santamaria

NATIONAL UNIVERSITY FEDERICO VILLARREAL

Abstract

A non - experimental, descriptive, correlational study was carried out to determine the relationship between parent - adolescent communication and family conflicts in a non - probabilistic sample consisting of 353 school children from the 3rd to 5th year of secondary school, of both sexes with oscillating ages. between 14 to 17 years, results of the public educational institutions of Comas and San Juan de Lurigancho. For the collection of data, the Parent-Adolescent Communication Scale (ECPA) of Barnes and Olson, the Family Conflicts Questionnaire of Fuentes, Motrico and Bersabé, and a sociodemographic record were used. The results indicate that parent-adolescent communication is correlated significantly and inversely with family conflicts, once it is that the level is the predominant in the communication parents - adolescents with a 51.5% respect to the mother and a 47.9%. % with respect to the father. Finally, detect that conflicts are more frequent between parents and children that are given at the time of arrival at home, followed by the use of the cell phone, for doing the housework and for the use of the computer, while the conflict less the consumption of tobacco, alcohol and / or illegal drugs is frequent.

Keywords: communication, family conflicts, adolescence, family

Índice

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Índice	vi
Lista de tablas	viii
Listas de figuras	x
I. INTRODUCCIÓN	11
1.1 DESCRIPCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	14
1.2 ANTECEDENTES	19
1.3. OBJETIVOS	27
1.4 JUSTIFICACIÓN	28
1.5 HIPÓTESIS	30
II. MARCO TEÓRICO	32
2.1. BASES TEÓRICAS	32
2.1.1. Base teórica de la adolescencia	32
2.1.2. Base teórica de la comunicación familiar	41
2.1.3. Base teórica de los conflictos familiares	59
2.1.4. Relación entre comunicación familiar y conflictos familiares.	70
III. MÉTODO	72
3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	72
3.2 ÁMBITO TEMPORAL Y ESPACIAL	73
3.3 VARIABLES	73
3.4 POBLACIÓN Y MUESTRA	74
3.5. INSTRUMENTOS	77
3.5.1 Escala de Comunicación Padres -Adolescente (ECPA)	77
3.5.2 Cuestionario de Conflictos Familiares: Versión hijos.	79
3.5.3 Ficha sociodemográfica	81
3.6. PROCEDIMIENTOS	82
3.7. ANÁLISIS DE DATOS	82
IV. RESULTADOS	84
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	109

VI. CONCLUSIONES	122
VII. RECOMENDACIONES	124
VIII. REFERENCIAS	126
ANEXOS	146

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1: Descripción de la población del estudio	74
Tabla 2: Descripción de la muestra de investigación	76
Tabla 3: Estadísticos descriptivos de la comunicación familiares padres – adolescente	84
Tabla 4: Estadísticos descriptivos de los conflictos familiares madre – adolescente	85
Tabla 5: Estadísticos descriptivos de los conflictos familiares padre – adolescente	86
Tabla 6: Niveles de comunicación madre – adolescente en estudiantes de 3er a 5to grado de secundaria	87
Tabla 7: Niveles de comunicación padre – adolescente en estudiantes de 3er a 5to grado de secundaria	87
Tabla 8: Prueba de ajuste a la normalidad de las variables comunicación y conflictos familiares madre – adolescente	90
Tabla 9: Prueba de ajuste a la normalidad de las variables comunicación y conflictos familiares padre – adolescente	91
Tabla 10: Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre – adolescente	92
Tabla 11: Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente	93
Tabla 12: Correlación entre apertura a la comunicación y conflictos familiares madre – adolescente	94
Tabla 13: Correlación entre apertura a la comunicación y conflictos familiares padre – adolescente	95
Tabla 14: Correlación entre problemas en la comunicación y conflictos familiares madre – adolescente	96
Tabla 15: Correlación entre problemas en la comunicación y conflictos familiares padre – adolescente	97
Tabla 16: Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre –	98

adolescente, según sexo	
Tabla 17: Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente, según sexo	100
Tabla 18: Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre – adolescente, según grado de estudios	102
Tabla 19: Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente, según grado de estudios	104
Tabla 20: Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre – adolescente, según distrito de la institución educativa	106
Tabla 21: Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente, según distrito de la institución educativa	108
Tabla 22: Análisis de la confiabilidad por consistencia interna en la Escala de Comunicación Padres-Adolescente	153
Tabla 23: Análisis de la confiabilidad por consistencia interna en las dimensiones de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente	154
Tabla 24: Correlación ítem –test de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente	155
Tabla 25: Tabla de equivalencias de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente	156
Tabla 26: Análisis de la confiabilidad por consistencia interna para el Cuestionario de Conflictos Familiares	157
Tabla 27: Correlación ítem –test del Cuestionario de Conflictos Familiares	158

Listas de figuras

	Pág.
Figura 1. Frecuencia de conflictos familiares madre - adolescente	88
Figura 2. Frecuencia de conflictos familiares padre - adolescente	89

I. INTRODUCCIÓN

La comunicación resulta ser una herramienta esencial para el individuo en diversos ámbitos de su desarrollo, comenzamos a comunicar inclusive desde el periodo prenatal, a través del movimiento, igualmente, en los primeros meses de vida por medio del llanto y otras acciones no verbales que con el paso de los años en la mayoría de casos vienen acompañadas del habla, dando pie al establecimiento de una comunicación verbal y no verbal, las cuales son base para la interrelación del individuo con los principales agentes de socialización (familia, escuela y comunidad) (Sánchez, 2014).

El párrafo anterior señala que la comunicación es un elemento presente desde siempre, además, si es dado de forma óptima generará reacciones positivas y beneficiosas en el individuo y su entorno, sin embargo, la aparición de problemas en la comunicación proveerá de dificultades y conflictos al individuo y a los agentes partícipes de ella (Uruñuela, 2012).

Por tanto, resulta importante promover el desarrollo de adecuadas formas de comunicación, sobre todo en el primer espacio de interrelación para el individuo, el cual es la familia, quien a través de la imagen parental forjará en los demás integrantes formas óptimas o inadecuadas de comunicar (Crespo, 2011).

Dicho esto, la familia y sobre todo las figuras parentales asumen alta responsabilidad en impartir modelos adecuados de comunicación en sus hijos, con finalidad de prevenir conflictos familiares y propiciar un ambiente familiar saludable, el cual se convertirá en un factor protección ante el sinnúmero de riesgos al que hoy en día se encuentran expuestos los integrantes más vulnerables de una familia, es decir los hijos,

más aún si se sitúan en la adolescencia (Montañés-Sánchez, Bartolomé, Montañés-Rodríguez y Parra, 2008).

Las razones anteriores, permiten a través de la presente tesis, conocer la percepción que poseen adolescentes frente a la comunicación con sus figuras parentales, y como dicha variable se puede relacionar con temas que dan pie a conflictos familiares, en adolescentes de Instituciones Educativas ubicadas en dos distritos de la capital, siendo los distritos seleccionados San Juan de Lurigancho y Comas, debido a las considerables y alarmantes cifras estadísticas que reflejan el desarrollo de problemáticas sociales y de salud pública, tales como; embarazos no planificados, consumo de drogas legales e ilegales y alta incidencia delictiva, donde los adolescentes son la principal población afectada.

Atendiendo a estas consideraciones, resulta importante reiterar que entablar una comunicación adecuada en las familias, representa una herramienta básica para las buenas relaciones familiares, permitiendo la apertura al diálogo entre sus integrantes, así como la confianza unos con otros, pese a ello, en nuestro contexto se viene dando a tallar acciones contrarias, tales como las mencionadas en líneas anteriores, lo cual permite cuestionarnos acerca del rol de la comunicación que perciben muchos adolescentes frente a sus padres y como estas se relacionan con ciertos temas de conflicto dados en esta etapa de la vida, que si bien es compleja debido a los cambios físicos y psicológicos producidos en ella, requiere también del acompañamiento parental a través de un elemento muy importante como lo es una comunicación con apertura, pues de no darse el caso, influenciaría al adolescente en verse inmerso en la alta presión de su grupo de iguales, la cual en muchos casos resulta ser negativa y perjudicial (Silva, 2006).

Finalmente, en esta investigación he recopilado las vivencias y percepciones de 353 adolescentes con edades entre 14 a 17 años que cursan estudios secundarios de 3ero, 4to y 5to año en las Instituciones Educativas “Libertad” del distrito de Comas y “Benito Juárez” del distrito de San Juan de Lurigancho, ambas de procedencia pública, a su vez en las próximas páginas se podrá visualizar a detalle los objetivos que formulé en torno al tema descrito, marco teórico, metodología, resultados, discusiones finales e información complementaria plasmada en un total de nueve capítulos ampliamente útiles para el lector interesado en explorar las variables de esta investigación.

1.1 DESCRIPCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La comunicación en grandes rasgos constituye una característica esencial y necesaria para el ser humano, resultando imposible no comunicar, sin embargo, no siempre se comunica apropiadamente, razón por la cual suelen surgir conflictos en todo tipo de ámbitos, los cuales evidencian ineficaces y deficientes formas de comunicación (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1983).

Datos a nivel internacional, identifican la gravedad del problema en la comunicación familiar, pues según lo señalado en el Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia (2017) más del 60% de familias españolas, refieren que la comunicación entre padres e hijos se encuentra en declive, dando lugar a un deterioro en el rol parental, que encausa el incremento de problemáticas, tales como consumo de alcohol y tabaco, las cuales se evidencian respectivamente en el 81,5% y 51% de hijos en edad adolescente.

En ese sentido, las principales problemáticas por las que hoy en día atraviesa nuestra sociedad, suelen ser consecuencia de una inadecuada comunicación y esto usualmente se refleja en las familias, quienes cada vez se van alejando de sus integrantes, produciendo un debilitamiento en la comunicación familiar que a la larga desencadenará conflictos, los cuales intervienen negativamente en las relaciones familiares (García, Bolaños, Garrigós, Gómez, Hierro y Tejedor, 2009).

Lo reportado en líneas anteriores es respaldado por Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra (2008) quienes sostienen que la comunicación entre padres e hijos suele ser el factor de mayor importancia dentro de la dinámica familiar, logrando influenciar negativa o positivamente en el desarrollo de los individuos más vulnerables del seno familiar, es decir, en los hijos.

Asimismo, Baumrind (como se citó en Novoa, Morales, Osorio y Vargas, 2008) refiere que la relación entre padres e hijos y por ende su comunicación representan aspectos trascendentales no solo para el contexto familiar, sino también para el ámbito social, ya que el modo en cómo es desarrollada esta variable dentro del hogar, influenciará en la relación y comunicación de los hijos con los demás, es decir, si la comunicación en el seno familiar se torna óptima, esto no solo producirá satisfacción de los hijos frente a sus figuras parentales, sino también aportará en la satisfacción del individuo ante las demandas requeridas por terceros, dicho esto, la comunicación brindada por el individuo resultará eficaz con otros agentes de socialización, tales como; escuela y comunidad.

Atendiendo a estas consideraciones, resulta significativo conocer cómo perciben los hijos la comunicación con sus padres, y a su vez detectar los principales temas de conflicto desencadenados en el seno familiar, en función al desarrollo de tal variable (Montañés et al. 2008).

En esa línea, el Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia (2017) en España evidenció que muchos de los temas que generan preocupación en los padres respecto a sus hijos y por los cuales suelen surgir discrepancias son; el consumo de alcohol para el 90.3%, el acceso a internet en el 82.5%, las redes sociales para el 80.5% y los horarios de salidas en los hijos para el 77.3% de casos, preocupaciones que son dadas con mayor intensidad cuando los hijos se encuentran en edad adolescente, debido a la elevada exposición al riesgo.

Por consiguiente, los hijos adolescentes representan una población vulnerable que se ve afectada directa e indirectamente por su entorno familiar, ya que la adolescencia se

percibe como una etapa de “ajuste psicosocial en el individuo respecto a su transición de niño a adulto” (Díaz, 2003, p. 24).

Dentro de este marco, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) involucra a la adolescencia entre las edades de “10 a los 19 años”, además nos refiere que esta etapa de la vida se caracteriza por los cambios biológicos y psicológicos propios de la edad, los cuales influyen severamente en el desarrollo del individuo (párr. 1).

Desde dicha perspectiva, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2011) estima que en el mundo habitan más de 1000 millones de personas en edad adolescente, de los cuales cerca del 88% viven en países en desarrollo, enfrentándose constantemente a un sinnúmero de riesgos.

Con relación a ello, cabe señalar que en nuestro país más del 13% de habitantes son adolescentes, de los cuales alrededor del 70% residen en zonas urbanas, teniendo acceso a la educación más del 50% de ellos (UNICEF, 2003).

En base a lo señalado en párrafos anteriores, y conociendo la amplitud del sector adolescente, resulta importante mencionar las principales problemáticas tanto psicosociales como de salud pública reportadas actualmente en el Perú, las cuales vienen afectando e involucrando básicamente al grupo etario en mención, tal es el caso del Embarazo no planificado en esta etapa, el cual durante el año 2014 prevalece en un 14, 6% en nuestro país, según cifras del (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2015). Del mismo modo, el contagio de Infecciones de Transmisión Sexual y VIH, se produce en la gran mayoría de casos en varones cuyas edades oscilan entre 15 y 25 años, con la mayor tasa de contagio en Lima (Ministerio de Salud [MINSA], 2015).

Respecto al consumo de drogas en el Perú, las de tipo legal como el alcohol poseen como edad promedio de inicio de consumo los 13 años, mientras que en drogas ilegales como cannabis los 14.3 años edad (Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida Sin Drogas [DEVIDA], 2013) igualmente, en lo referido a adicciones a nuevas tecnologías, el 45% de la población adicta a juegos en línea en nuestro país corresponde a púberes y adolescentes entre 12 a 19 años, Cedro (como se citó en “Dota 2 y Warcraft”, 2017).

Por otro lado, problemas como la delincuencia, durante los últimos años han presentado cifras en incremento, dando a conocer que en su mayoría se encuentran involucrados victimarios con edades menores a los 18 años, evidenciando también la existencia de pandillas integradas por adolescentes entre 13 a 17 años y otros que conforman organizaciones criminales dirigidas en su mayoría por delincuentes en edad adulta, quienes designan servicios como; sicariato, cobro de cupos, entre otros, que se vienen registrando desde el año 2008, con una tasa de incremento del 30% anual en Lima Metropolitana y Callao (Retamozo, 2013).

En relación a tales situaciones, Rodríguez (2008) manifiesta que se ha percibido la inadecuada comunicación familiar como uno de los factores que predispone a los adolescentes en el inicio de alguno de estos problemas, por tal razón, es importante conocer y acompañar a dicho grupo poblacional en este periodo de sus vidas, ya que representa crisis, así como una alta exposición a conductas riesgosas, que conllevan al desarrollo de problemáticas de gran preocupación para la opinión pública, como lo referido en los párrafos anteriores.

Del mismo modo, resulta valioso reiterar, que las inapropiadas formas de comunicación percibidas en la familia representan muchas veces un punto de inicio a

conflictos en el hogar, los cuales si no son abordados a tiempo suelen trasladarse a otros contextos, como el escolar, social, etc., vinculando también esta dificultad al desarrollo de problemas sociales como la violencia escolar, accionar delictivo, entre otras que solo influyen negativamente en nuestra sociedad (Márquez, Villarreal, Verdugo y Montes, 2014; Estévez, Murgui, Moreno y Musito, 2007).

En consecuencia, una comunicación adecuada se sitúa como herramienta básica para el desarrollo sostenible del adolescente, la prevención de conflictos familiares, problemáticas psicosociales y de salud pública, además, proveerá a la sociedad de ciudadanos saludables, contrarrestando a una serie de dificultades a las que se ve expuesto hoy en día nuestro contexto (Arguedas y Jiménez, 2007; Montañés et al. 2008).

En síntesis, los aspectos mencionados, sugieren a la población adolescente como un grupo necesario para la investigación, donde el sector de mayor atención según la problemática descrita, es aquel conformado por adolescentes entre 13 a 17 años, los cuales suelen ubicarse comúnmente en el tercero, cuarto y quinto grado de nivel secundaria, además es importante tomar en cuenta que dichos adolescentes se ubiquen en sectores geográficos donde se haya reportado elevada prevalencia de las problemáticas señaladas, tal es el caso del distrito de San Juan de Lurigancho, pues según el Instituto Nacional de Estadística e Informática, el Fondo de Población de Naciones Unidas y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2016) además de reportarse como el distrito más poblado de nuestra capital, es también donde se registran mayor cantidad de madres adolescentes, de igual manera, el distrito de Comas, ya que es considerado según DEVIDA (2016) como uno de los sectores que registra mayor consumo de drogas en nuestra capital.

Las razones expuestas, sugirieron seleccionar adolescentes de tercero a quinto grado de instituciones educativas públicas, procedentes de los sectores en mención y establecer un análisis dadas las problemáticas actuales de nuestro contexto, es decir, evaluar la comunicación que los adolescentes perciben por parte de sus padres y determinar su relación con los temas que puedan suscitar conflictos familiares, con finalidad de informar sobre la realidad familiar de nuestra sociedad y forjar aportes actualizados frente a las principales problemáticas dadas en esta etapa, cuyas cifras se encuentran en incremento, generando preocupación en la población. De acuerdo a lo anteriormente expuesto, formulé la siguiente interrogante:

¿Existe relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho?

1.2 ANTECEDENTES

Realicé este estudio con propósito de investigar la relación entre las variables comunicación padres – adolescente y los temas que puedan suscitar conflictos familiares en escolares de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho, en consecuencia, para justificar dicha información tuve como marco investigaciones nacionales e internacionales, cabe señalar que hallé escasas investigaciones donde se trabaje de forma específica la relación entre las variables de estudio. A continuación detallaré los estudios más resaltantes:

1.2.1. Internacionales

Gutiérrez (2013) realizó en Costa Rica una investigación a cerca de los estilos de comunicación familiar y su relación con las conductas violentas en estudiantes, la muestra de su investigación estuvo conformada por 248 escolares varones y mujeres con edades entre 11 a 18 años, empleó la escala de Comunicación Padres-Adolescentes (PACS) de Barnes y Olson y la escala de Conducta Violenta de Grupo LISIS. Los resultados hallaron que la comunicación abierta hacia la madre es la que predomina, sin embargo algunos adolescentes reportaron expresiones de agresividad en mayor proporción en contra de la misma, frente a las reportadas con el padre, pese a ello en este predomina una comunicación de tipo negativa, finalmente, el autor no halló suficientes datos que muestren correlación significativa ($p>0.05$) entre los puntajes de la Escala de Violencia Escolar y la comunicación padres-adolescentes.

Luna, Laca y Cedillo (2012) realizaron un estudio en México con el objetivo de analizar correlaciones significativas entre patrones de toma de decisiones, autoconfianza, patrones de comunicación familiar y estilos de mensajes en el manejo de conflictos con los padres, la muestra de la investigación estuvo constituida por 412 adolescentes bachilleres con edades de entre 15 a 19 años, quienes fueron evaluados con una versión adaptada del Cuestionario de Estilos de Mensajes en el Manejo del Conflicto, el Cuestionario Melbourne de Toma de Decisiones y la Escala de Autoconfianza como Tomador de Decisiones, así como la Escala de Comunicación Padres-Adolescentes (PACS). Los resultados dieron a conocer correlaciones significativas ($p<0.05$) entre el estilo de conflicto centrado en uno mismo con la comunicación abierta (ρ -0.13* a ρ -0.25*), comunicación ofensiva (ρ 0.27** a ρ 0.46**) y comunicación evitativa (ρ 0.14** a

rho 0.27**). A su vez entre el estilo de conflicto centrado en la otra parte y la comunicación abierta (*rho* 0.19** a *rho* 0.43**) y el estilo de conflicto centrado en el problema con la comunicación de tipo abierta (*rho* 0.27** a *rho* 0.49**).

Luna (2012) investigó en Colombia cerca de la influencia del funcionamiento del sistema familiar sobre el efecto de los conflictos con los padres y los niveles de satisfacción familiar en adolescentes. La muestra del estudio estuvo conformada por 204 estudiantes bachilleres con edades oscilantes entre 15 y 19 años, los instrumentos empleados por los autores fueron la Escala de conflicto familiar en la adolescencia de Pérez y Aguilar, la Escala de Funcionamiento Familiar (FACES-20) y la Escala de Satisfacción con la Vida de Familia de Luna, Laca y Mejía. Los resultados arrojaron que la frecuencia e intensidad de conflictos con los padres, se reporta en el nivel bajo en el (90.3%) de los adolescentes participantes. Finalmente, el autor halló que la relación entre los conflictos padres –hijos y la Satisfacción familiar depende del grado de Cohesión familiar ($p < 0.01$).

Pérez y Aguilar (2009) investigaron en México con finalidad de identificar si las variables; vinculación afectiva, flexibilidad, estilos comunicativos y la satisfacción marital guardan relación con los conflictos entre padres e hijos adolescentes, la muestra de su estudio estuvo conformada por 380 adolescentes (179 varones y 201 mujeres) y 81 madres de familia, los instrumentos que emplearon para la recolección de datos en la comunicación familiar y conflictos padres e hijos fueron; la Escala de Estilos Comunicativos Familiares (ECF) y la Escala de Conflicto Familiar en la Adolescencia (ECFA). Los resultados hallados en la investigación dieron a conocer que desde la perspectiva adolescente los conflictos se relacionan positivamente con los estilos comunicativos parentales negativos ($p < 0.05$), con excepción en la frecuencia del conflicto paterno, pues en tal caso es dado con

la vinculación afectiva, por su parte, desde la perspectiva de la madre, el conflicto adolescente se relaciona positivamente con los estilos de comunicativos de la madre y del adolescente ($p < 0.05$). Finalmente, los autores concluyen desde la perspectiva adolescente que los conflictos son frecuentes e intensos cuando se presenta una comunicación autoritaria o violenta, mientras que, desde la perspectiva materna los conflictos se relacionan con estilos comunicativos violentos tanto hijos como en las propias madres.

Fuentes, Motrico y Bersabé (2003) indagaron en España con objetivo de determinar la relación entre estrategias de socialización que emplean los padres y los conflictos entre padres e hijos adolescentes. La muestra estuvo conformada por 402 adolescentes (entre 12 y 17 años) y 258 padres de familia, los instrumentos empleados en la investigación fueron la Escala de Afecto (EA), la Escala de Normas y Exigencias (ENE) y una serie de preguntas sobre los temas principales que provocan conflictos entre padres y adolescentes. Los resultados dieron a conocer que desde ambas perspectivas; los padres que son afectivos e inductivos en las normas (para el caso de las madres) con sus hijos, son los que tienen menos conflictos con los mismos, refiriendo correlación entre las estrategias de socialización y conflictos padres e hijos ($p < 0.05$).

Parra y Oliva (2002) realizaron un estudio en España con el objetivo de determinar la relación entre los patrones de comunicación y el conflicto familiar durante la adolescencia. Emplearon una muestra de 221 varones y 292 mujeres cuyas edades oscilaban entre 13 y 19 años, los autores elaboraron el instrumento de evaluación, el cual incluía medidas de la frecuencia de la comunicación con sus progenitores, la frecuencia de aparición de episodios conflictivos, la intensidad emocional con que dichos conflictos eran percibidos, y la autonomía funcional adolescente. Los resultados señalaron que las mujeres presentan

mayor frecuencia de comunicación, menor tasa de conflictos con sus progenitores y menor autonomía para decidir sobre diferentes aspectos. Por último, los autores concluyeron que existe relación entre la frecuencia de aparición de conflictos y la intensidad emocional ($p < 0.05$) con que son percibidos por los adolescentes.

Motrico, Fuentes y Bersabé (2001) realizaron un estudio en España acerca de los conflictos entre padres e hijos/as y las discrepancias presentadas en la percepción de los conflictos a lo largo de la adolescencia. La muestra del estudio estuvo constituida por 402 adolescentes (200 varones y 202 mujeres), cuyas edades oscilaban entre los 12 y 17 años; y sus padres (31 padres, 119 madres y 108 ambos). El instrumento que utilizaron fue un Cuestionario de Conflictos Familiares elaborado por los propios autores de la investigación. Los resultados reflejaron una baja frecuencia de conflictos entre padres e hijos, a su vez tanto hijos/as como padres y madres coinciden entre sí, respecto a los principales motivos de discusión, por otro lado, la percepción de los hijos/as, revela diferencias significativas ($p < 0.01$) en algunas de las causas de los conflictos teniendo en cuenta el sexo de los padres y del adolescente; y que, en determinados temas, los adolescentes de mayor edad (15-17 años) tienen más conflictos con ambos padres que los adolescentes de menor edad (12-14 años).

1.2.2. Nacionales

Ato (2017) realizó un estudio de diseño no experimental de tipo descriptivo en el distrito de San Miguel a cerca de los niveles de comunicación padres – adolescentes en 86 estudiantes mujeres de 1er y 2do grado de secundaria de un Colegio Privado, para la recopilación de datos el autor empleó como instrumento la escala de Comunicación padres – adolescentes de Barnes y Olson. Los resultados hallados por el autor mostraron que el nivel predominante en la escala general fue el medio con 62.5% para la comunicación

padre-adolescente y 74.2% en la comunicación madre-adolescente, finalmente el análisis de las dimensiones de la escala dio a conocer que un 58% de las evaluadas posee dificultades en la apertura a la comunicación con el padre y un 37% con la madre, de igual manera los problemas en la comunicación con ambos padres se presentaron en el nivel alto para el 51% de las entrevistadas.

García (2017) en Lima, efectuó un estudio de tipo descriptivo correlacional y diseño no experimental, con objetivo de conocer la relación entre la adicción al Facebook y la comunicación padres – adolescente, en una muestra constituida por 197 escolares de nivel secundario, de ambos sexos y con edades oscilantes entre 12 a 18 años. Para la recolección de datos, el investigador empleó la Escala de Adicción a Facebook de Bergen y la Escala de Comunicación Padres – Adolescente de Barnes y Olson. Como resultados, el investigador reportó que la variable adicción al Facebook guarda relación significativa e inversa con la comunicación madre – adolescente ($p < 0.01$; $\rho = -0.609^{**}$) y con la comunicación padre – adolescente ($p < 0.01$; $\rho = -0.342^{**}$), a su vez los datos dieron a conocer que un 22.8% de los evaluados manifestaba en un nivel inferior la comunicación con la madre, mientras que un 9.6% refirió la comunicación con su padre en dicho nivel. Como conclusión el investigador sostiene que cuanto menos sea la comunicación padres – adolescentes, se evidenciará adicción al Facebook en los evaluados.

En Villa el Salvador, Ruiz (2015) investigó sobre la relación entre comunicación padres e hijos y la percepción de la autoeficacia, en una muestra de estudio conformada por 368 estudiantes de secundaria con edades oscilantes entre 14 y 18 años, y procedentes de Instituciones Educativas públicas y privadas. El autor empleó un diseño no experimental de tipo descriptivo correlacional, a su vez hizo uso de la Escalas; Comunicación Padres-

Adolescentes de Barnes y Olson y Autoeficacia General de Baessler y Schwarzer. Los resultados del estudio arrojaron correlación muy significativa ($p < 0.05$) de tipo directa entre las variables de estudio, asimismo, halló correlación entre la variable autoeficacia y la dimensión Apertura que compone la escala comunicación, finalmente el autor encontró diferencias significativas en la comunicación con los padres, de acuerdo a las variables género y gestión educativa.

Valencia (2014) con objetivo de determinar la relación entre comunicación padres-adolescentes y adicción a Internet, realizó una investigación bajo un diseño no experimental en el distrito de Villa el Salvador, la muestra de su estudio estuvo conformada por 367 estudiantes de secundaria varones y mujeres. Empleó como instrumentos la Escala de Comunicación padres-adolescentes de Barnes y Olson y la Escala de Adicción a Internet de Lima. Los resultados de la investigación dieron a conocer que no existe correlación significativa entre la comunicación padres-adolescente y adicción al internet ($p > 0.05$). Finalmente, el autor concluye que no existe correlación significativa entre las variables de estudio, sin embargo, mostraron diferencias significativas en función a la variable sexo.

Castillo e Hilario (2013) investigaron en Trujillo con objetivo de determinar la relación entre comunicación padres-adolescentes y los conocimientos sobre sexualidad de 146 escolares de nivel secundario del Colegio Ricardo Palma. La investigación fue trabajada con un diseño no experimental, y tipo descriptivo correlacional. Las autoras del estudio elaboraron un cuestionario de 22 ítems para evaluar la comunicación padres e hijos y adaptaron el Cuestionario de 20 preguntas sobre conocimiento de sexualidad en adolescentes cuyos autores originales fueron; Castillo, Ortega y García. Los resultados

dieron a conocer que el nivel predominante de la comunicación padres e hijos fue el regular con un 67.8%, seguido de 29,5% deficiente y el nivel bueno en 2.7%. Respecto a la relación entre las variables, las autoras hallaron relación altamente significativa entre las variables ($\rho=0.74^{**}$; $p= 0.000$). Finalmente, las investigadoras concluyen que a mayor comunicación padres e hijos, mejores serán los conocimientos sobre sexualidad.

En Lima, Sobrino (2008) realizó una investigación de tipo descriptivo correlacional, con el objetivo de determinar la relación entre los niveles de satisfacción familiar y la comunicación entre padres e hijos. La muestra de su estudio estuvo conformada por 1300 estudiantes universitarios varones y mujeres, con edades comprendidas entre los 16 y 30 años de edad, cursando estudios generales, procedentes de 7 universidades del Perú. El autor empleó como instrumentos la Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson, y una encuesta diseñada por el mismo. Los resultados del estudio indicaron que la correlación entre la satisfacción familiar y la comunicación paterna es altamente significativa ($p<0.05$; $\rho 0.535^{**}$), a su vez el investigador halló una correlación baja respecto a la comunicación materna y la satisfacción familiar ($p<0.05$; $\rho 0.195^*$).

Araujo (2008) investigó en Lima a cerca de la comunicación padres-adolescentes y las estrategias de afrontamiento. El autor empleó un diseño no experimental de tipo descriptivo correlacional, a su vez, para la medición de las variables uso las escalas; Comunicación padres – Adolescentes de Barnes y Olson (PACS) y Afrontamiento para adolescentes (ACS). La muestra del estudio estuvo conformada por 117 escolares limeños con edades oscilantes entre 12 a 15 años, los resultados hallaron que la dimensión apertura a la comunicación se relaciona positivamente con las estrategias; resolución del problema ($\rho=0.205^*$) y el esfuerzo ($\rho=0.190^*$), tanto con el padre como con la madre

(resolución del problema $\rho = 0.231^*$ y esfuerzo $\rho = 0.284^{**}$). Finalmente, el autor concluye que la comunicación que el adolescente percibe de sus padres se relaciona significativamente con las estrategias enfocadas a enfrentar el problema ($p < 0.05$).

1.3. OBJETIVOS

Objetivo general

Determinar la relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

Objetivos específicos

OE1: Describir los niveles de comunicación padres – adolescente en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

OE2: Describir la frecuencia de conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

OE3: Establecer la relación entre la dimensión apertura a la comunicación y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

OE4: Establecer la relación entre la dimensión problemas en la comunicación y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

OE5: Establecer la relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho, en función al sexo.

OE6: Establecer la relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho, en función al grado de estudios.

OE7: Establecer la relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas, en función al distrito de la institución educativa.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Las razones por las cuales investigué a cerca de la comunicación padres - adolescentes y su relación con los principales temas de conflictos familiares, fue debido a lo conveniente que resulta obtener un panorama de la situación familiar actual de muchos adolescentes de nuestra capital, dado que resultan ser una población vulnerable, pues se encuentran en una etapa de desarrollo compleja, con alta exposición a conductas de riesgo y por ende al desarrollo de notables problemáticas psicosociales y de salud pública. En ese sentido, el conocer la relación entre las variables antes señaladas produce impacto y aporte a nivel social, puesto que los hallazgos de la investigación han permitido cuestionar esta problemática ¿Existe relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to secundaria de instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho?. Evidencias que a futuro servirán para el implemento de estrategias y herramientas psicoeducativas que propicie en los adolescentes entablar y conllevar de manera positiva la comunicación en sus familias, asimismo, con este estudio

favoreceré a la toma de conciencia en los padres de familia frente a la comunicación que han venido desarrollando con sus hijos, y las consecuencias de dicho accionar parental frente a la elevada predisposición al riesgo a la que se ven expuestos sus hijos en esta compleja etapa de la vida, dicho esto, la relevancia de la investigación no solo se da a notar en los participantes del estudio, sino también en sus familias, lo cual a su vez propiciará beneficios en la comunidad.

Igualmente, este trabajo es generador de implicancias prácticas, pues el resolver la relación entre los principales temas que dan pie a conflictos familiares y la comunicación percibida por el adolescente respecto a sus figuras parentales, resulta ser una herramienta clave y de aporte en la elaboración de futuros programas de prevención relacionados a reducir las principales problemáticas psicosociales y de salud pública dadas en la población adolescente, por otro lado, las conclusiones y recomendaciones derivadas del presente trabajo permitirán a las Instituciones Educativas participantes tomar acciones correctivas en función a las debilidades halladas en la evaluación de su institución, de tal manera se establezcan acciones para la mejora continua, las cuales puedan ser abordadas en las escuelas de padres de tales entidades educativas.

Por último y en materia teórica, este trabajo aporta de forma importante ya que en nuestro contexto no existían investigaciones específicas sobre el tema en mención, en ese sentido, este trabajo provee de conocimientos novedosos a nivel teórico y práctico, los cuales servirán de base para la formulación futuras investigaciones, del mismo modo, contribuye a temáticas como violencia familiar, puesto que una inadecuada forma de comunicación en la familia, junto con el desarrollo de conflictos familiares, suelen ser el reflejo de posible violencia percibida en casa, propiciando en muchos de los casos a la

iniciación en conductas delictivas, entre otras problemáticas antes señaladas, es por ello, que este trabajo generará teoría para profundizar dicha temática, la cual hoy en día es causante de gran controversia social.

1.5 HIPÓTESIS

Hipótesis General

Existe relación entre comunicación padres-adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

Hipótesis Específicas

HE1: Existe relación entre la dimensión apertura a la comunicación y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

HE2: Existe relación entre la dimensión problemas en la comunicación y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

HE3: Existe relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho, en función al sexo.

HE4: Existe relación entre comunicación padres – adolescentes y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho, en función al grado de estudios.

HE5: Existe relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas, en función al distrito de la institución educativa.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. BASES TEÓRICAS

2.1.1. Base teórica de la adolescencia

2.2.1.1. Definiciones.

Es considerada como una etapa de cambios para el individuo, tanto a nivel físico como psicológico, es por ello que la OMS (2018) la señala como un periodo de transición, crecimiento y desarrollo de suma importancia en el hombre, llevándose a cabo entre los 10 a 19 años, caracterizándose por los determinantes biológicos propios del individuo y el afrontamiento del mismo al medio en el cual se desarrolla.

Por otro lado, Papalia, Wendkos y Duskin (2009) consideran que la adolescencia es también una construcción social, que se ha ido diferenciando de las otras etapas del desarrollo a partir del siglo XX, interpuesto por las sociedades modernas en función a la toma de importancia sobre los cambios físicos como la madurez sexual o fertilidad que representan características trascendentales propias del adolescente, en ese sentido Papalia *et al.* (2009) afirman “La adolescencia es la transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales (...) adopta distintas formas en diferentes escenarios sociales, culturales y económicos, abarcando el lapso de edad entre los 11 y 19 o 20 años” (p. 354).

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2011) refiere que es difícil precisar la definición de adolescencia, debido a que la experiencia de cada individuo determina e influye en gran medida sobre la madurez física, emocional y cognitiva del mismo.

A su vez, considera que esta etapa suele empezar en momentos distintos para cada persona independientemente del sexo, debido a que los cambios físicos más importantes como; la primera menstruación para las mujeres y los sueños húmedos para los varones determinarían el inicio de la capacidad reproductiva, por ende el comienzo de la etapa de la adolescencia, no obstante, este cambio notable suele variar en función a edad debido a determinantes biológicos y ambientales (UNICEF, 2003).

Lo referido anteriormente suele ser todavía un tema de cuestión, pues si bien, el individuo es llamado adolescente cuando adquiere capacidad reproductiva, este acontecimiento puede tardar y aun así ser tratado como tal, tanto a nivel social, educativo y/o familiar (UNICEF, 2011).

Para UNICEF (2011) otro de los factores a tomar en cuenta respecto al cuestionamiento de la adolescencia, es el ámbito legal propio de cada país, por ejemplo, en nuestro país se adquiere la mayoría de edad a los 18 años y esto a nivel legal nos denomina como adultos, sin embargo, como hemos podido observar anteriormente según las definiciones de diversos autores, una persona puede ser considerado adolescente aún hasta los 19 o 20 años, razón por la cual existen discrepancias respecto a la definición de adolescencia frente a términos legales.

La literatura científica analizada referente a la adolescencia permite deslindarla como una etapa de diversos y constantes cambios que abren un sin número de curiosidades donde muchas veces el adolescente suele exponerse a riesgos, además, resulta importante señalar que a pesar de que la adolescencia abarca el lapso de edades entre 10 a 19 o 20 años, muchas veces el desarrollo del adolescente es variante e impreciso de una edad a

otra, a causa de las variables biológicas, la experiencia y el ambiente, los cuales suelen influir notablemente a lo largo de esta etapa.

2.2.1.2. Fases.

Tomando como referencia lo reportado por UNICEF (2011) el periodo de la vida denominado adolescencia, se puede dividir bajo dos fases “adolescencia temprana (de los 10 a los 14 años) y la adolescencia tardía (de los 15 a los 19 años)” (p. 6).

La primera fase “adolescencia temprana” se considera como aquella en la que brotan los primeros cambios fisiológicos, mientras que en la “adolescencia tardía” la importancia e influencia del grupo de pares va en declive con el pasar de los años, pues la identidad del adolescente va tomando mayor claridad, sin embargo, en esta fase es donde abunda el idealismo y muchas veces el género femenino se ve afectado por los estereotipos y requerimientos sociales, siendo un grupo muy vulnerable para el desarrollo de trastornos alimenticios (UNICEF, 2011, p. 6).

2.2.1.3. Factores de riesgo.

Las características propias de la adolescencia, conllevan a que el individuo se exponga a una serie de situaciones riesgosas, por ejemplo, el ser aprobado por el grupo resulta muy significativo para la persona en este periodo, ya que el adolescente forja un fuerte sentido de pertenencia frente a su grupo de pares, los cuales pueden influenciar tanto negativa como positivamente en el individuo, en ese sentido, resulta importante señalar los factores que acrecientan la exposición al riesgo durante esta etapa del desarrollo, tal y como sostiene la OMS (2018) la adolescencia es una etapa de riesgos latentes y el contexto social representa un factor sumamente determinante para el individuo.

Del mismo modo, Kasdin (como se citó en Páramo, 2011) refiere que durante este periodo se produce un incremento de conductas problema, tales como; uso de sustancias psicoactivas, inasistencias escolares, inadecuada conducta escolar, robos, hurtos y conductas sexuales riesgosas.

En ese sentido, Florenzano (1998) menciona algunos factores predeterminantes para la iniciación de los adolescentes en las conductas de riesgo antes señaladas, entre los que destacan la edad cronológica, notas académicas y las expectativas que tienen respecto a la educación. En cuanto al comportamiento, influencia de las figuras o modelos parentales y del grupo donde se desenvuelve, así como de la calidad de vida, también se encuentran inmersas algunas variables psicológicas como la depresión y baja autoestima.

Así mismo, Gómez (2008) añade que la insensibilidad a las sanciones, pobre empatía con los demás, deterioro socioeconómico familiar, la falta de apoyo y la situación conflictiva y/o violenta en la familia representan factores determinantes para la iniciación en conductas de riesgo durante la adolescencia.

2.2.1.4. Factores de protección.

Los factores protectores representan las características individuales o del ambiente que posee el hombre para contrarrestar riesgos y fortalecer su desarrollo personal (Páramo, 2011).

Por su parte, Pineda y Aliño (2002) consideran los factores de protección como aquellos agentes que propician una óptima calidad de vida y bienestar en las diversas esferas de desarrollo del individuo adolescente.

Dentro de los factores protectores más destacables en la adolescencia, Donas (2001) refiere dos tipos: De amplio espectro, el cual hace referencia a todos aquellos factores que aumentan la probabilidad de conductas protectoras a fin de evitar daños y riesgos. Mientras que el segundo tipo son los factores protectores específicos a conductas de riesgo. En este apartado señalaremos la información hallada referente a los principales factores protectores de amplio espectro en la adolescencia, dentro de los que destacan la familia contenedora; caracterizada por adecuada comunicación entre sus miembros, elevada autoestima, objetivos y metas planteadas, locus de control establecido, permanencia a una educación de calidad y altos niveles de resiliencia.

En ese sentido resulta importante señalar que la familia y las adecuadas relaciones entre sus miembros constituyen un factor de protección para la prevención de conductas riesgosas que suelen iniciarse durante la etapa de la adolescencia (Ugarte, s.f).

2.2.1.5. Principales problemas durante la adolescencia.

Los adolescentes constituyen un grupo etario de gran vulnerabilidad, puesto que la etapa de vida en la que se sitúan representa conflicto en las diversas esferas de su desarrollo, exponiéndolos a conductas riesgosas que afectan tanto su bienestar físico como psicológico (Gómez, 2008).

En consecuencia, las conductas de riesgo emitidas durante la adolescencia representan el inicio a determinados problemas psicosociales y de salud pública, los cuales hoy en día aquejan en gran medida a nuestro contexto.

Dentro de las principales problemáticas que afectan a la población adolescente se señala en primer lugar al embarazo no planificado, el cual prevalece en un 14,6% en el Perú durante el 2014 (INEI, 2015).

Las estadísticas en Lima según la Encuesta de Demografía y Salud realizada en el año 2013 señalan que 1 de cada 10 adolescentes se encuentra embarazada, además el rango de edad más frecuente para los casos de embarazos adolescentes se dan entre los 14 a 19 años (INEI, 2014).

Sin embargo, resulta importante mencionar que el inicio temprano a relaciones sexuales riesgosas no solo desata como consecuencia un embarazo no planificado, sino también un sin número de infecciones y enfermedades que atentan contra la salud, tal es el caso del Virus de Inmunodeficiencia Humana - VIH donde el 97% de los casos se dan por la vía de contagio sexual, siendo en su mayoría perjudicados varones entre 15 y 25 años, situándose la mayor tasa de contagio en Lima (MINSA, 2015).

El consumo de Drogas representa también un problema de gran alcance en la población adolescente, tal es el caso de las drogas legales como el alcohol, cuya edad promedio de iniciación se sitúa en los 13 años (DEVIDA, 2013).

En ese sentido, la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito y el Centro de Información y Educación para la prevención del abuso de drogas (UNODC y CEDRO, 2013) afirman “El entorno familiar, que incluye a padres y hermanos, 19.4%, y otros familiares (primos, tíos, etc.), 17.1%, es el principal ambiente de inicio del consumo de bebidas alcohólicas” (p. 5). Esto muchas veces se debe a que dentro del seno familiar se percibe como natural o necesario el consumo de bebidas alcohólicas o tabaco, sin tomar conciencia de las repercusiones físicas, psicológicas y sociales a las que conlleva su abuso.

Por otro lado y en relación al consumo de sustancias ilegales UNODC y CEDRO (2013) afirman que durante los últimos diez años, la conciencia de riesgo referente al consumo de marihuana ha disminuido, mientras el grado de vulnerabilidad entre escolares y estudiantes de instrucción superior se ha encontrado en aumento.

En ese sentido, DEVIDA (2013) estima que la edad promedio de inicio al consumo de cannabis es 14.3 años, además dicha cifra se encuentra en concordancia con la edad de inicio al consumo de otras sustancias ilegales como la pasta básica de cocaína, cocaína y éxtasis. Por ello resulta importante señalar que púberes y adolescentes son personas con mayor vulnerabilidad a consumir este tipo de sustancias psicoactivas dado que se encuentran en proceso de formación de su identidad aunado a ello, su estado anímico es muy cambiante por lo que los sensibiliza al uso experimental y recreativo.

Hoy en día la población adolescente no solo se encuentra afectada por las adicciones a las sustancias psicoactivas, sino también por otro tipo de adicciones como es el caso de las nuevas tecnologías, las cuales se establecen como necesarias para el desarrollo de la vida diaria debido a la globalización y el avance de la ciencia tecnológica, es así que, el 45% de la población inmersa en este problema corresponde a púberes y adolescentes entre 12 a 19 años Cedro (como se citó en “Dota 2 y Warcraft”, 2017).

Las adicciones a las Tecnologías de la comunicación y la información se dan a través de tres ámbitos: el móvil, videojuegos y tipo chat, dentro de lo antes mencionado quien resulta ser más adictivo es el videojuego en red, ya que implica respuestas inmediatas a las acciones realizadas, por tal motivo la incidencia de estas nuevas adicciones se da mayor en varones que en mujeres y es producto de la necesidad de resalte que percibe el adolescente ante la carencia de atención en casa (Mattos, 2014).

Por su parte, Pomalima (como se citó en “Adicción a Videojuegos”, 2016) afirma que la adicción a las nuevas tecnologías viene relacionándose con dificultades emocionales, hiperactividad, problemas de aprendizaje y concentración, sentimiento de soledad e ideas suicidas.

En ese sentido, Rojas (2013) considera que la escasa supervisión y acompañamiento de los padres frente al uso de Internet en sus hijos influye en el descontrol dando como resultado la adicción a los juegos en línea, por ello resulta fundamental el acompañamiento físico y emocional de las figuras parentales, pues fortalecerán la capacidad de autocontrol y decisión en el niño o adolescente usuario de aparatos tecnológicos.

Por otro lado, en el ámbito psicosocial problemas como la delincuencia y sicariato durante los últimos años acrecientan sus cifras, resaltando negativamente el rol del victimario en muchos de los casos sin sobrepasar la mayoría de edad, tal y como sostiene Retamozo (2013) en la actualidad adolescentes entre 13 y 17 años de edad son inmersos en el pandillaje y conforman organizaciones criminales dirigidas por delincuentes adultos con finalidad de prestar servicios de asesinatos contra otras personas, cobro de cupos por extorsión, ajustes de cuentas, entre otros crímenes.

En consecuencia, es importante precisar que existe un aumento de casos registrados desde el año 2008 respecto a adolescentes que infringen la ley penal, siendo el homicidio en modalidad de sicariato el que causa mayor conmoción en la población peruana, pues dicha modalidad delictiva se incrementa en promedio 30% al año; siendo Lima Metropolitana y Callao donde se registran mayores casos (Retamozo, 2013).

El parricidio representa otra modalidad de homicidio efectuada en la mayoría de casos por adolescentes, cuyo registro se da en menor proporción que los delitos antes mencionados, pero que ha logrado capturar la preocupación de muchos peruanos.

Dicha problemática durante la última década ha venido reportando crímenes trascendentales en la historia de nuestro país, ante lo cual especialistas como Vásquez (como se citó en “Parricidio”, 2014) señala que existe una tendencia moderna de complacer a los hijos sin establecer normas y límites, lo cual refuerza conductas negativas que a la larga pueden desencadenar un trastorno conductual.

En ese sentido, Calderón y Ponce (como se citó en “Parricidio”, 2014) refieren que la familia debiese reflejar un espacio saludable de socialización, comunicación y satisfacciones afectivas donde sea perenne el principio de autoridad parental frente a los hijos, generando adecuadas herramientas de afronte ante las diversas situaciones que se les presenten.

De lo contrario el hogar representaría un factor predisponente y causante del desarrollo de trastornos de conducta, lo cual según refiere Vargas (como se citó en “Parricidio”, 2014) el 75% de adolescentes y jóvenes parricidas poseen, tal es el caso del trastorno negativista desafiante, cuyos indicadores toman forma entre los 3 y 4 años, dando lugar más adelante a un posible trastorno disocial si no se acude a un especialista.

Para finalizar, resulta importante señalar que en la gran mayoría de los problemas que aqueja la población adolescente, existen factores que aportarían en pro de la reducción de los mismos, tales como: una adecuada comunicación familiar, orientación y conducta parentales apropiadas, pues como refieren Secades, Fernández, García y Al - Halabi (2011) las inadecuadas relaciones familiares en conjunto con diversos factores negativos

como la presión de grupo y falta de información precipitan a los adolescentes a iniciarse en conductas de riesgo que a la larga conllevan a problemáticas psicosociales y de salud pública afectando su bienestar biopsicosocial.

2.1.2. Base teórica de la comunicación familiar

2.1.2.1. Definiciones.

La comunicación familiar implica un procedimiento para intercambiar opiniones, creencias y valores entre individuos que pertenecen a una misma familia, dicho proceso es caracterizado por formas o estilos específicos entre emisor y receptor, lo que puede llevar a que la comunicación en las familias sea funcional o disfuncional (Antolínez, 1991).

Bajo estas consideraciones, resulta importante resaltar que el establecer una comunicación funcional, es decir, aquella dada bajo un estilo adecuado, respetando, escuchando y generando acuerdos, sugiere un importante elemento que aporta en la educación de quienes así la ejecutan (Antolínez, 1991; Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz, 2002; Crespo, 2011).

Lo anteriormente expuesto es respaldado por Tesson y Youniss (como se citó en Cava, 2003) quienes definen la comunicación en las familias como un herramienta para el desarrollo adecuado de las relaciones entre padres e hijos y una óptima negociación de sus funciones en el hogar.

Igualmente, UNICEF (2003) considera que los miembros de autoridad en una familia, son quienes forjarán los estilos comunicativos en el resto de sus integrantes, es decir, la comunicación se construye bajo un proceso de aprendizaje e imitación de los hijos

respecto a sus padres, en consecuencia, la familia se instituye como el primer espacio de comunicación para el hombre.

Al respecto, Flores-Guzque y Flores-Guanazo (2012) consideran que una comunicación familiar de calidad adquiere severa importancia en los procesos de adaptación de los hijos, más aún si se encuentran en la adolescencia, pues representará un elemento de protección y generación de recursos personales positivos ante el sinnúmero de riesgos que se suscitan en dicho periodo.

En ese sentido, el comunicar sanamente en una familia implica el desarrollo, participación activa, maduración y la mediación entre los miembros del sistema familiar, de tal forma, se consolide la comprensión unos con otros y ello se vea reflejado en su proceso de interacción social (Ministerio de Educación de El Salvador [MINED], 2007; Galindo, 2017).

Desde su perspectiva, Álvarez (2011) refiere que la comunicación es un grupo de elementos verbales y no verbales que interactúan entre sí, e influyen en las relaciones humanas, del mismo modo, representa alternativas para forjar oportunidades en el individuo.

Sobre el asunto, García, Rivera, Reyes y Díaz (como se citó en Navarro, 2016) sostienen indicadores de la comunicación familiar clasificados bajos dos criterios; positivos y negativos, dentro de los positivos se pueden destacar; escucha activa, apertura al comunicar, el diálogo, entre otros, mientras que la forma negativa da lugar a la escasa comunicación, falta de confianza y afecto, etc.

Schmidt *et al.* (2007) puntualiza que el propiciar una comunicación efectiva en la familia junto con un autoconcepto positivo, influenciará en el bienestar y salud mental del individuo.

Aunado a ello, Sobrino (2008) define la comunicación familiar como el diálogo importante entre integrantes de una familia, lugar donde se instaura el proceso de socialización y que permite el desarrollo de habilidades sociales básicas para la reinserción social. Así mismo, una buena comunicación intrafamiliar guarda relación con el tipo de apertura y flexibilidad por parte de los padres hacia sus hijos.

Dicho esto, la acción de comunicar implica algo más que dar a conocer una información nueva, pues resulta ser un elemento de motivación para el ser humano y su grupo familiar, un conducto para la expresión de emociones y un agente influyente para el desarrollo, mejora continua y bienestar de los integrantes de una familia (Sobrino, 2008).

Como complemento, Cangas y Moldes (2007) señalan la comunicación bajo canales adecuados, como un aspecto esencial para la promoción de relaciones familiares productivas, empero no siempre la comunicación familiar es dable bajo esta modalidad, por el contrario se torna deficiente y vaga, generando dificultades y conflictos en las interrelaciones familiares, en ese sentido, los autores manifiestan que a menor edad se forje una comunicación adecuada con los hijos, más práctico será conllevar la relación familiar en etapas complejas.

Cabe mencionar que el interés hacia el proceso de comunicación no es nuevo, por el contrario, durante años se ha considerado como una variable de amplia atracción, pues resulta ser una necesidad básica en el individuo (Crespo, 2011) por tal motivo, se hace

preciso detallar en las próximas líneas algunas definiciones adicionales respecto a dicha variable y su aplicación en el ámbito familiar:

López (2005) define la comunicación familiar como proceso de interacción que se caracteriza por el diálogo y la participación activa dando como resultados el sistema de valores, aquellos que actuarán como cohesión en la creación de espacios comunes.

Por su parte, Flores-Guzque y Flores-Guanazo (2012) conceptualizan la comunicación familiar en un proceso de intercambio de ideas al interior del sistema familiar, que incluye pensamientos, sentimientos y percepciones a fin de crear momentos agradables y compartir significados.

Atendiendo a estas consideraciones, es importante destacar que una comunicación positiva en la familia generará mejorías en las relaciones con el medio externo, es decir, en el ámbito laboral, escolar, etc (Crespo, 2011; Flores-Guzque y Flores-Guanazo, 2012).

De igual manera, Pillcorema (2013) define la comunicación familiar como elemento fundamental en la dinámica del sistema familiar, que permite expresar y transmitir emociones propias.

En ese sentido, Guzmán y Pacheco (2014) la detallan como un establecimiento de contacto entre personas partícipes de la convivencia familiar. Tales autores señalan que dicha variable en unión con las habilidades cognitivas, influyen en el rendimiento académico de personas con más factores de riesgo en el sistema familiar.

Por su parte, Puello, Silva-Pertuz y Silva-Silva (2014) postulan que la comunicación familiar otorga la oportunidad de conocer las pautas de interacción desarrolladas dentro de una situación específica, la cual no puede quedar aislada y tratarse

de forma individual, dado que todo comportamiento sintomático adquiere un sentido si es estudiado dentro del contexto familiar.

Otra definición es la propuesta por Olson, Russell y Sprenkle (como se citó en Copez, Villarreal y Paz, 2016) quienes bajo el modelo teórico “sistemas maritales y familiares” señalan dicha variable como un agente regulador de “la proximidad emocional (...) capacidad de adaptarse y reorganizarse a lo largo del ciclo vital de la familia” (p. 32).

Igualmente, Olson y Gorral (como se citó en Ato, 2017; García, 2016) exponen la comunicación familiar como una dimensión que facilita en las familias la preparación necesaria para poder modificar el nivel de cohesión y flexibilidad, a través de adecuadas herramientas comunicativas, tales como; la empatía, frases de apoyo, claridad en el mensaje y una escucha que implique reflexión.

En tal sentido, Barnes y Olson (1982) concretan en específico la definición de comunicación padres - adolescente, como un “mecanismo mediante el cual la familia puede adquirir un mayor o menor grado de cohesión y adaptabilidad” (p. 44).

Por otra parte, Tustón (2016) define la comunicación como el proceso de interacción e intercambio de información construido entre los miembros que componen el sistema familiar mediante reglas que permiten una buena comunicación y en la cual los integrantes aprenden a socializar y comportarse en su vida cotidiana.

En síntesis, las conclusiones derivadas por Rodríguez (s.f) refieren que la comunicación es un resorte indispensable en la autorregulación de la personalidad, así mismo, los niveles y estilos presentan una variación de sistema a sistema.

Finalmente, los aspectos mencionados permiten ubicar la comunicación familiar como un importante elemento en la mediación, resolución de dificultades familiares y un estimulante de la confianza en la relación padres-hijos, posicionándose también como un agente de prevención de múltiples problemáticas que hoy en día afectan a las familias y a la sociedad (Casadiego, Martínez, Riatiga y Vergara, 2015).

2.1.2.2. Teorías relacionadas a la comunicación familiar.

Naranjo (2005) realiza una revisión acerca de las principales teorías referidas a la comunicación humana, entre ellas destaca la “Teoría de la comunicación pragmática”, cuyo exponente principal fue Watzlawick, para dicho autor, la comunicación humana se definía como “un proceso que transmite información y afecta a otras personas” (p. 4).

Tal afirmación permite considerar que la comunicación puede darse en diversos escenarios, como la familia y bajo diferentes formas, ejerciendo influencia en el entorno donde se desarrolla, en ese sentido, las conclusiones derivadas por Watzlawick, Bateson y Ruesch (como se citó en Arango, Rodríguez, Benavides y Ubaque, 2016; Garcés y Palacio, 2010; Naranjo, 2005; Rizo, 2011) plantean la comunicación como todo acto de interacción que deja alguna impresión en las personas que rodean al individuo comunicador.

Atendiendo a estas consideraciones, Watzlawick postula principios entorno a la comunicación, tales como; “la imposibilidad de no comunicar (...) los niveles de contenido y relaciones de la comunicación (...) la puntuación de la secuencia de hechos (...) comunicación digital y analógica (...) interacción simétrica y complementaria”, destacando el primero de ellos (Watzlawick *et al.*, 1983, p. 49-68).

En relación al primer postulado, se colige que la comunicación es un constructo que se encuentra presente siempre, solo bastaría “que dos personas se den cuenta de sus presencias para establecer líneas de comunicación” (Naranjo, 2005, p. 4).

Aunado a ello, Watzlawick *et al.* (1983) sostienen que pese a que la comunicación siempre está presente, a veces dicho elemento suele presentar anomalías e incoherencias, por tal motivo, dedica gran parte de su compilación teórica a explicar las patologías en este elemento de acuerdo a sus axiomas, en el próximo párrafo se dará a conocer las dificultades en la comunicación bajo el primer axioma comunicacional (Garcés y Palacio, 2010).

En efecto, el primer axioma comunicacional “Es imposible no comunicar” posee cuatro situaciones bajo las que se sitúa como patológico; “rechazo de la comunicación (...) aceptación de la comunicación (...) descalificación de la comunicación (...) el síntoma como comunicación” (Watzlawick *et al.*, 1983, p. 76-78).

Igualmente, resulta importante destacar las concepciones teóricas de Watzlawick en el último de sus axiomas “interacción simétrica y de complemento”, pues tal principio señala que en un sistema familiar existen jerarquías en la interacción, es decir, existen individuos con mayor grado de autoridad, un claro ejemplo las figuras parentales, situándose una entre ellos una relación simétrica, tal es también el caso de la relación hermano-hermano, ya que su accionar en la familia es de igual a igual, empero, otras relaciones como la de madre-hijo pueden situarse bajo el modo complementario, ya que si bien los hijos componen el seno familiar con vital importancia, su interacción con los padres no será de igual a igual si no que serán un complemento en el sistema familiar, es importante remarcar que las interacciones en ambos tipos no son buenas ni malas, sin

embargo, en ciertas situaciones requiere que se den o bien de forma simétrica o de manera complementaria como los ejemplos mencionados anteriormente, pues de lo contrario generará inestabilidad en el sistema (Arango et al., 2016; Garcés y Palacio, 2010; Rizo, 2011).

Otra de las propuestas teóricas revisadas por Naranjo (2005) es la de Virginia Satir quien considera que las formas de comunicación pueden ser funcionales y disfuncionales, además postula cuatro modos comunicacionales, donde se emplean “mensajes de doble nivel (...) los modelos de comunicación se clasifican en; aplacador, acusador, superrazonable e irrelevante” (p. 16).

Como complemento, Satir (como se citó en Naranjo, 2005) adhiere un quinto modelo al cual llama “comunicación abierta o fluida, en la que no existen mensajes de doble nivel, las relaciones son libres y honestas” (p. 16).

Desde una perspectiva teórica más precisa de la comunicación familiar, Olson et al. (como se citó en Ato, 2017; Luna, Laca y Cedillo, 2012; Schmidt et al. 2007; Sigüenza, 2015) proponen el “Modelo Circumplejo de sistemas familiares y Maritales” los autores explican tal concepción teórica bajo tres variables; “cohesión, flexibilidad o adaptabilidad y comunicación”, respecto a la comunicación postulan que esta se puede dar bajo una apertura a la misma, o por otro lado con problemas en tal variable. En tanto la cohesión, se establece como toda proximidad afectiva entre los integrantes del sistema familiar, mientras que la flexibilidad o adaptabilidad supone la capacidad para variar patrones del funcionamiento en la familia frente a las respuestas de las exigencias internas y externas.

Para Schmidt et al. (2007) la comunicación abierta involucra “el intercambio fluido de información, tanto instrumental como emocional, posibilidad de diálogo, y capacidad para expresar sentimientos y pensamientos” (p. 4).

Mientras que los problemas en la comunicación representan “interacciones negativas entre los miembros, caracterizadas por resistencia a compartir, estilos de interacción hostiles, y selectividad y cautela en el contenido de lo que se comparte” (Schmidt et al. 2007, p. 4-5).

Partiendo de los supuestos anteriores, Barnes y Olson (como se citó en Ato, 2017; Copez et al. 2016; Luna et al. 2012; Schmidt et al. 2007) elaboraron uno de los instrumentos más importantes en la evaluación de la comunicación familiar “Escala de Comunicación Padres - Adolescente (PACS)”, el cual cuenta con óptimas propiedades psicométricas, no solo para la población de donde se origina la prueba, sino también para el contexto peruano donde se ha trabajado en reiteradas ocasiones.

La herramienta en mención ha servido como eje a diversos autores tales como, Musitu, Buelga, Lila y Cava (como se citó en Luna et al. 2012) quienes consideran la comunicación familiar como un elemento que facilita el funcionamiento familiar, ya que emplearon la propuesta de Olson y Barnes, junto con su “Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia (EFA)” hallando así dos tipos de familias; “altas en comunicación familiar, caracterizadas por una comunicación abierta y por la ausencia de problemas de comunicación, y familias bajas en comunicación familiar, que se definen por una escasa apertura y presencia de problemas en la comunicación” (p. 300).

Finalmente, Estévez et al. (2007) hallaron tres dimensiones o estructuras factoriales de la comunicación familiar, basándose en los cimientos de la teoría de Olson y Barnes,

cabe señalar que dicho estudio no fue una réplica de lo anteriormente explicado, ya que los autores encontraron una constitución distinta de la prueba, la cual fue aplicada a adolescentes españoles y halló tres tipos de comunicación; “abierta, ofensiva y evitativa”, situándose la primera de ellas como el tipo más funcional.

2.1.2.3. Comunicación familiar y adolescencia.

Muchos autores consideran que la adolescencia es una etapa donde se producen cambios no solo para el adolescente, sino también para su entorno, siendo notable el deterioro de la comunicación entre padres e hijos en esta etapa (Cava, 2003; Oliva, Parra, Reyes y López et al., 2007a; Parra y Oliva, 2002).

Ante ello, Cava (2003) considera que la familia adquiere notable responsabilidad en forjar buenas relaciones con los adolescentes, mantener el vínculo, potenciar el sentido de pertenencia, todo ello bajo formas adecuadas de comunicación familiar.

A su vez, el tema de sexualidad en la relación padres-adolescentes sugiere un importante acápite, ya que se viene dando en baja frecuencia, hecho que genera falta de información en los adolescentes respecto a dichos temas y elevada exposición a realizar conductas sexuales de riesgo, por tales razones, los padres de familia ejercen también un rol educador en la comunicación que ejercen hacia sus hijos (Parra y Oliva, 2002; Rodríguez y Batista, 2012).

Dentro de este marco, es importante mencionar que un padre y un hijo adolescente poseen definitivamente concepciones diversas, que muchas veces recaen en conflictos a los que se suman el exceso de control que los padres desean ejercer sobre ellos, por otro lado, cabe mencionar que esta etapa no involucra necesariamente desvinculación afectiva, sino

un periodo de cambios que deben ser explorados y aprovechados a través del proceso de comunicación ayudando a construir recursos positivos en los adolescentes de tal forma la familia se sitúe como un agente de bienestar (Cava, 2003).

Al respecto, los estudios de West et al. (como se citó en Álvarez, 2011) ponen en manifiesto que la comunicación de los adolescentes aumenta con su grupo de iguales y decrece respecto a sus padres, es decir se crea un distanciamiento y el nivel de conflicto aumenta en esta etapa.

Atendiendo a estas consideraciones, Oliva et al. (2007a) mantienen muy en claro que las dificultades en la comunicación familiar se deben a la alta frecuencia de obstáculos y/o barreras producidas en las mismas, junto con la búsqueda constante de privacidad en el adolescente y la necesidad parental de ejercer un rol crítico y desorientado, tratando a los adolescentes como niños.

Desde otra perspectiva, Parra y Oliva (2002) señalan que el género puede ser un factor que influya en el proceso de comunicación entre progenitores y adolescentes, donde las adolescentes mujeres, aquellas con mayor frecuencia en la comunicación con sus progenitores.

Siendo la comunicación familiar un elemento importante en la relación padres – adolescentes, algunos estudios refieren pautas esenciales para entablarla de forma fluida, El Departamento de Educación de los Estados Unidos (2005) considera algunas pautas para generar una comunicación eficaz entre padres e hijos adolescentes, entre las cuales se pueden destacar: La capacidad de escucha, crear ambiente de expresión verbal, diálogo acerca de los problemas suscitados, evitar reacciones inapropiadas, generar temas de interés en el adolescente, mostrar respeto.

Del mismo modo, Álvarez (2011) toma en cuenta que las muestras de amor, dedicación de tiempo, la conversación respecto a las actividades, normas, límites y supervisión suponen algunos de las pautas que los padres deben emplear con sus hijos adolescentes para el desarrollo adecuado de la comunicación.

Pese a ello, lo anteriormente expuesto no es dable en muchos casos, pues en esta etapa los padres descuidan el contacto con sus hijos, involucrándose en menor proporción con ellos, es decir muchas veces el alejamiento no toma iniciativa del adolescente, sino que este se da por el padre de familia quien supone que su hijo no requiere la misma atención que cuando era un niño (Álvarez, 2011).

En ese sentido, Rodríguez y Batista (2012) manifiestan que la adolescencia es una etapa con frecuentes comportamientos agresivos potenciadas por modelos de comunicación disfuncionales; autoritarios y permisivos, con escasas muestras de afecto, y déficit en el intercambio de información dado que se realiza de manera unidireccional sin tomar en cuenta el mensaje que emite la otra persona.

Dichos argumentos destacan una gran problemática que compete hoy en día a nuestro contexto, destacando notables indicadores de desajuste en el adolescente frente a su sistema, tales como; bajo rendimiento académico, depresión, etc. (Cuervo, 2013).

Por ello, se sugiere que el adolescente logre consolidar estrategias asertivas de comunicación y así poseer mecanismos sanos para hacer frente a los riesgos que se desarrollan en el ambiente, potenciando su toma de decisiones y consolidándose como influencia positiva para el resto de sus pares (Asociación Vagabundo y Nieto, 2013; Casadiego et al. 2015).

Finalmente, las conclusiones derivadas por Naranjo y Torres (2015) ubican la variable comunicación familiar como elemento esencial para el comportamiento de un hijo, más aún en su adolescencia, pues una comunicación adecuada desde edades tempranas, disciplina positiva y educación contribuirán en la personalidad del individuo, en sus valores, su moral y en el desarrollo de su sistema familiar.

2.1.2.4. Comunicación madre – hijo.

Desde la perspectiva de Parra y Oliva (2002) tanto adolescentes varones y mujeres suelen relacionarse de forma íntima y afectuosa con sus madres, lo cual muchas veces se debe a que pasan mayor tiempo con las mismas, en ese sentido, los temas que principalmente se comunican son aquellos que guardan relación con las amistades, gustos y también intereses, el autor sostiene que la situación es producto de la realidad contextual, ya que en la mayoría de casos son las madres quienes permanecen en el hogar realizando el trabajo doméstico o suelen ser las que entablan mayor proximidad emocional con los hijos, aun si se encontrasen con trabajo fuera del hogar.

Por su parte, Casadiego et al. (2015) comenta respecto a la comunicación entre los adolescentes y sus madres que dicho proceso transcurre o se caracteriza por el “diálogo interactivo”, los cuales abordan temáticas libres y se establecen mayores lazos de confianza con la madre que con el padre en gran parte de los casos, pese a ello el autor de la investigación manifiesta que dicho proceso ha venido deteriorándose en el contexto Colombiano, hecho que no es de desconocimiento en nuestro contexto pues también se ha percibido tales deficiencias, las cuales conllevan a consecuencias perjudiciales para los adolescentes (p. 15).

Finalmente, Cerda (2017) considera que el rol comunicativo de las madres con sus hijos es fundamental e histórico, caracterizado por la calidez y sobre todo porque es la primera educadora en afecto debido al vínculo establecido desde el primer contacto con su hijo, aunado a ello es un importante modelo para la interacción social de los hijos.

2.1.2.5. Comunicación padre – hijo.

Amador (2006) considera que escasas muestras de afecto por parte de las figuras parentales genera consecuencias negativas en padres e hijos.

En consecuencia, la figura paterna es fundamental para el desarrollo de estilos óptimos de comunicación y para el establecimiento de relaciones adecuadas del individuo con la sociedad (Amador, 2006; Casadiego et al. 2015).

Lo expuesto anteriormente, es respaldado por Ferrari (1999) quien refiere que una buena relación entre padre e hijo se mantiene a través de la comunicación.

A estos elementos se suma lo formulado por Casadiego et al. (2015) quienes consideran que la comunicación entre hijos con su figura paterna es un tanto desvinculada en función al afecto y mayormente se direcciona al cumplimiento de metas futuras, igualmente, consideran que la buena comunicación entre padres-hijos se orienta hacia una función protectora, que aporta con manifestaciones positivas en el autoconcepto del adolescente, más aún en el género femenino.

Referente al tema, los resultados de lo investigado por Cava (2003) en España señalan que la comunicación de adolescentes varones refleja mayor apertura con el padre que con la madre, el autor sostuvo que los resultados podrían ampararse en las diferencias que emplean los padres en la socialización con los hijos de acuerdo al sexo, pese a ello, el

autor no generaliza sus resultados ya que pueden manifestarse variantes en función a los contextos.

Otros estudios como el de Parra y Oliva (2002) dan a conocer que los temas comunicados con mayor frecuencia entre la figura paterna e hijos adolescentes son los relacionados a normas en el hogar y planificación de metas futuras, por otro lado, los temas menos frecuentes son los que guardan relación con el consumo de drogas, ámbito político, la religión y temas sobre sexualidad.

Finalmente, Calvo (2015) reitera la importancia de la figura del padre, pese a que algunos modelos sociales han venido considerándolo como prescindible, es decir, no necesario o que complementan a la madre pero no son igual de capaces como ellas, en ese sentido, el autor rechaza dichos fundamentos, pues para él la figura del padre influye de forma única en los hijos siempre y cuando aporte saludablemente, de ser el caso los hijos podrán adquirir mejoras en sus capacidades cognitivas, de interacción, autocontrol, más aún en la adolescencia pues contarán con recursos positivos que le permitan liderar grupos, ser más empáticos y prevenir conductas de riesgo propias de la etapa.

2.1.2.6. Problemas en la comunicación familiar y consecuencias.

La comunicación padres-hijos es una variable de notable influencia en la relación familiar, pese a ello, son numerosos los problemas que se sitúan alrededor de dicha variable, afectando principalmente a los hijos (González-Rodríguez y Gonzales-Mosqueira, 2016; Flores-Guzque y Flores-Juanazo, 2012).

Atendiendo a estas consideraciones, es muy frecuente notar que los padres critican y sobre valorizan los errores de sus hijos adolescentes, lo cual afecta la comunicación

familiar, del mismo modo, algunos autores consideran que los temas más importantes que deben tratarse en la adolescencia pasan a un segundo plano, dando mayor importancia a temáticas relacionadas a las tareas del hogar, vida académica, vestimenta (Oliva et al. 2007a; Rodríguez y Batista, 2012).

En relación a ello, Crespo (2011) considera cuatro ámbitos importantes por los que se producen problemas en la comunicación familiar, los cuales se detallan a continuación: Distinta percepción de los estatus de los interlocutores, déficit en la comprensión de los elementos que conforman el proceso de diálogo. Poco dominio sobre los procesos de comunicación y escaso conocimiento en la personalidad del otro.

Las razones anteriores, permiten recomendar que los padres de familia tomen conciencia de las barreras que puedan existir en la comunicación familiar, de tal manera, mejoren su estilo comunicativo, pues son figuras altamente influyentes en los hijos, propiciando así satisfacción y bienestar en el hogar (Oliva et al. 2007a).

Con esa finalidad, Scocoza (como se citó en Casadiego et al. 2015) admite tres barreras que producen consecuencias negativas en la comunicación familiar, tales como las barreras del entorno en el que se encuentra el ruido y la desorganización. Barreras del emisor; lenguaje poco comprensible, redundancia. Barreras debidas al receptor; ausencia de feedback y escasa información en las habilidades concretas de la comunicación.

Aunado a ello, Cuervo (2013) y Galindo (2017) refieren que la sobreautoridad de los padres respecto a sus hijos adolescentes generará dificultades en la comunicación y un rompimiento en la confianza, lo cual en el futuro influenciará en la toma de decisiones negativas, pues el adolescente desvirtuará la opinión y consejo parental, siendo más relevante el grupo de pares.

A estos elementos, se suma lo formulado por Estévez et al. (2007) quienes señalan que si bien los padres son figuras de autoridad para los hijos en el hogar, estos pueden reflejar su rol de forma inadecuada suscitando problemas en la comunicación, los cuales se pueden trasladar hacia otros contextos, desarrollando posturas negativas en los adolescentes frente a otras figuras de autoridad, tales como, profesores, policías, etc.

Por otro lado, La Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (como se citó en Crespo, 2011) de acuerdo a un estudio formulado en el año 2003 considera que los progenitores mostraban preocupación a la problemática suscitada en sus hijos, particularmente dentro de la comunicación, dado que es una variable vitalmente importante para el sistema familiar, por ende, debe analizarse cuidadosamente los procesos que intervienen en la misma.

No obstante, es importante considerar también la perspectiva parental, pues en muchos de los casos los padres se encuentran alrededor de 40 y 50 años, en ese sentido se sitúan en una etapa de crisis, por lo que es recomendable entablar relaciones y estilos comunicativos adecuados desde etapas tempranas, de tal forma, cuando se llegue a etapas críticas tanto en padres como en hijos, el proceso de adaptación será funcional, menos conflictivo y sin efectos corrosivos (Ato, 2017).

Como complemento, es importante indicar que una adecuada comunicación familiar es también un medio para la resolución de conflictos en tal sistema, propicia mejores relaciones interpersonales en los hijos, óptimo rendimiento escolar y por ende satisfacción parental (Álvarez, 2008).

Pese a ello, el Departamento de Educación de los Estados Unidos (2005) sostiene que la comunicación padres-hijos se deteriora a causa de las escasas herramientas que poseen los padres de familia para manejar las dificultades con sus hijos.

En ese sentido, Antolínez (1991) considera que las dificultades en la comunicación familiar desencadenan factores negativos a nivel emocional, tales como; miedo, alejamiento, temores, entre otros, que impactan negativamente en los canales de la comunicación, en la forma de comunicar (verbal y no verbal) y generan conflictos entre los integrantes del sistema familiar.

La búsqueda de evidencias, supone que muchos de los problemas relacionados a la inadecuada comunicación familiar, son los ligados negativamente a temas de sexualidad, pues Carrillo (como se citó en Álvarez, 2011) indica que los adolescentes vienen siendo arremetidos por problemáticas de salud pública como; infecciones de transmisión sexual, conductas sexuales de riesgo, etc. a raíz de deficiencias comunicativas en familia.

Puello et al. (2014) respaldan la información anterior, pues los autores sostienen que un sistema familiar funciona como agente protector de conductas sexuales en el adolescente. Sin embargo, las conductas de riesgo presentes en la misma pueden ser originadas por la mala estructura y roles poco definidos, deficiente comunicación intrafamiliar y escasa expresión del afecto.

Igualmente, Naranjo y Torres (2015) consideran como consecuencias de la falta de comunicación familiar a los embarazos tempranos, abandono escolar, rendimiento escolar bajo, mayor frecuencia en el acceso a redes sociales, inestabilidad emocional, entre otros.

Finalmente, Ato (2017) sugiere tomarle amplia importancia a los hijos adolescentes pues es una etapa compleja de conflictos interno y adaptación, por lo que el autor recomienda que la cohesión y la comunicación familiar son base para que las relaciones familiares sean funcionales, del mismo modo considera la negociación como eje esencial para solucionar dificultades, pues es muy común que las figuras parentales adquieran un rol autoritario frente al adolescente en situaciones de conflicto.

2.1.3. Base teórica de los conflictos familiares

2.1.3.1. Definiciones

Si bien es cierto, el sistema familiar traspone comúnmente cambios notables, lo cual implica adaptación y adecuación a dichos cambios por parte de sus miembros, con finalidad de mantener la funcionalidad y el equilibrio en la familia, sin embargo hoy en día estas transformaciones se asocian con agentes estresantes, lo cual recae en conflictos familiares (Álvarez, 2008; García, 2004).

Apoyando a lo anteriormente expuesto, Walsh (como se citó en García, 2016) considera que agentes como una inadecuada comunicación familiar dificultan los problemas familiares, alterando la estructura del sistema, afectando principalmente a los hijos.

Con el pasar de los años los hijos crecen y atraviesan una de las etapas más complejas del desarrollo humano, es decir, la adolescencia, obteniendo mayor amplitud de opinión frente a sus padres, contrariedad de ideas, etc., hechos que incluyen escenarios novedosos y un tanto discrepantes, generadores de conflictos familiares (Oliva, Hidalgo, Águeda, Reyes, y López, 2007; Montañés et al., 2008; Rodríguez, 2008; Ugarte, s.f).

Del mismo modo, autores como García et al. (2009) y Parra y Oliva (2002) toman en cuenta la edad y el crecimiento como variables importantes en la relación de los hijos con sus padres, ya que a más avancen los años en los hijos, mayor será el distanciamiento con sus padres.

Ante ello, Laursen y Collins (2004) tras un meta análisis de los conflictos familiares consideran que estos disminuyen en relación a la edad, pese a ello, los autores manifiestan que la adolescencia es la etapa donde se producen con mayor frecuencia.

En consecuencia, Motrico et al. (2001) opinan que las transformaciones en la relación padres-adolescentes dan pie a conflictos familiares, lo cual no se atribuye a aspectos negativos, por el contrario muchas familias con hijos adolescentes mantienen adecuados niveles de satisfacción familiar y bienestar, aun cuando presentan conflictos familiares, ante ello es importante remarcar que dicha variable es considerada como un “aspecto propio de la relación familiar, que cumple con un rol de adaptación entre los miembros que conforman una familia”, tales razones permiten visualizar también los conflictos familiares desde una perspectiva funcional (p. 5).

Tal y como sostienen, García et al. (2009) y Motrico et al. (2001) los conflictos son variables de gran utilidad, pues permiten reestructurar las relaciones y también aprender de las situaciones conflictivas para manejar otras que a futuro sean más complejas, todo ello se llevará a cabo siempre y cuando las relaciones familiares sean de calidad, confianza y manifestaciones de afecto.

Por otro lado, UNICEF (2003) considera tres formas disfuncionales con las cuales algunas personas pueden gestionar los conflictos, las cuales se detallan a continuación: Evasión; hacer caso omiso al conflicto, reprimiendo sentimientos de incomodidad y

preocupación. Imponer el propio criterio; afrontar el conflicto de manera autoritaria imponiendo ideas y soluciones propias. Sumisión; respetar la posición de la persona sin mostrar reclamos aunque no se esté de acuerdo, aunque en ocasiones la persona que se somete termina expresando sus incomodidades.

Desde otra perspectiva, Urruñuela (2012) indica cinco formas para actuar frente a los conflictos, basados en objetivos y las relaciones entre las personas partícipes del mismo, cabe recalcar que los conflictos no son abordados bajo una única forma, a continuación se desarrollan los aspectos mencionados: Competición, significa brindar importancia a los objetivos y no la relación. Acomodación, poca prevalencia a los objetivos pero sí a la relación. Colaboración, ambas partes expresan importancia a los objetivos y la relación, buscando soluciones pertinentes en busca de la satisfacción. Compromiso, para ambas partes los objetivos y la relación son importantes, aunque ante las adversidades presentes se busca un acuerdo parcial que suponga satisfacción para los objetivos y a la relación.

Atendiendo a estos elementos, Ortuño (s.f) afirma que cuando los conflictos no se resuelven de manera pertinente, estos arrastran situaciones negativas que generan conflictos de mayor amplitud, por ello, resulta importante conocer herramientas adecuadas para poder resolverlos óptimamente.

Al respecto, García et al. (2009) y Oliva et al. (2007b) consideran que la negociación junto con la flexibilidad, apertura al diálogo y la escucha activa son elementos importantes para manejar conflictos familiares de forma adecuada, lo cual influye también en la resolución de problemas.

Como complemento a lo anteriormente expuesto, resulta significativo citar las principales definiciones alrededor de este constructo de vital importancia en la dinámica familiar:

Coleman y Hendry (como se citó en Pérez y Aguilar, 2009) definen los conflictos familiares como desacuerdos generados entre las figuras parentales y los adolescentes sobre distintos temas cotidianos.

Por su parte, Jhonson y Jhonson (1999) plantean la existencia de conflictos constructivos y destructivos: El primero explica que todo conflicto puede brindar oportunidades para el cambio y hacer del contexto familiar un proceso dinámico. El segundo, todo conflicto sin importar de qué tipo sea, ocasiona una relación de intimidación, violencia física o psicológica que pone en riesgo la vida y libertad de la persona respecto a los asuntos familiares.

Atendiendo a tal consideración, Garcés y Palacio (2010) conceptualizan los conflictos familiares destructivos como problemas que interfieren en la comunicación y las relaciones, perdiéndose el respeto a los demás integrantes. Mientras que los conflictos vistos desde una perspectiva constructiva o bajo una dimensión positiva, representan elementos propios a cada individuo, que brindan una dosis de afectividad.

De ahí que, los conflictos familiares se caracterizan por presentar carga alta de agentes emocionales, lo que conlleva desde el ámbito positivo a colegir que son gestores del diálogo, reforzadores de los lazos en familia y educadores de los miembros del sistema familiar (Parra y Oliva, 2002; Pino, 2012; Tolino y Hernández, 2011).

La información anteriormente expuesta es apoyada por Jové (2011) quien refiere que los conflictos forman parte de las vivencias diarias, es decir son inevitables y solo debemos de aprender a gestionarlos para obtener enseñanzas positivas.

Por otro lado, Farrington (como se citó en Secades et al. 2011) definen los conflictos familiares exacerbados como factor de potente riesgo en el consumo de sustancias psicoactivas, que origina inadecuado manejo familiar.

A estos elementos se suman las concepciones de Urruñuela (2012) quien define los conflictos como conjunto de intereses contrapuestos, donde las emociones y los sentimientos juegan un rol fundamental.

Del mismo modo, Pino (2012) refiere que los conflictos son entendidos como aquellos inconvenientes que motivan al individuo buscar nuevas formas de solución.

Asimismo, Gimeno (como se citó en Pino, 2012) define los conflictos como situación que precisa de una respuesta para el buen funcionamiento de la familia sin embargo, el grupo no cuenta con la respuesta necesaria de manera inmediata.

Igualmente, Vásquez (como se citó en Navarro, 2016) afirma que cuando los conflictos son manejados de forma óptima, se pueden definir como conducta que permite alcanzar un adecuado ajuste social y funcionamiento psicosocial.

Por su parte, Jiménez (como se citó en Navarro, 2016) define el conflicto como un cambio en la idea de armonía que no implica destrucción ni violencia.

Finalmente, De la Peña y Lozano (2017) conceptualizan los conflictos familiares como desacuerdos o agentes que promueven cambios en el contexto familiar debido a que

en el emergen diversos temas de interés, formas de actuar y percepciones, las cuales deben ser abordadas con herramientas adecuadas que faciliten la solución de dificultades, brinden una enseñanza y se figuren productivas para la familia, por el contrario, de no abordarlos de manera funcional estos conflictos conllevarán a otros más graves que desencadenen en problemas psicosociales de real preocupación, tales como; la violencia en cualquiera de sus formas.

2.1.3.2. Modelos explicativos.

A continuación se detallan algunas teorías o modelos que explican los conflictos en familia:

Modelo de Ajuste de Expectativas

Collins (1997) menciona que las relaciones paternas - filiales se encuentran en función a las expectativas propias de cada individuo y sus vivencias sobre la relación señalada. La adolescencia es una etapa que no solo produce cambios físicos en el individuo sino también disconformidades entre padres e hijos frente a las expectativas de sus relaciones, hecho por el cual se generan cambios. Es decir, si estos cambios se producen rápidamente no brinda el tiempo necesario para adaptarse a ellos; razón por la cual surgen conflictos en las relaciones descritas.

La duración de los conflictos en la interacción descrita, se encuentra en relación con el nivel de ajuste en las relaciones paterno – filiales, lo que supone que una vez concluida ésta etapa las relaciones continuaran con normalidad, ante este aspecto debe considerarse el grado de intimidad, afecto y comunicación, ya que ayudan a resolver los conflictos que se puedan suscitar, a su vez, es ampliamente significativo el vínculo afectivo, que se

establece con el adolescente además de la negociación junto con los niveles de autonomía e interdependencia que este presenta, en tal sentido, los conflictos padres e hijos, forman parte del periodo de vida y/o proceso evolutivo, por ello, no deben interferir en las relaciones familiares (Fuentes et al. 2003).

Los planteamientos descritos por Fuentes, Motrico y Bersabé (1999) facilitaron la creación de un cuestionario que evalúa los principales conflictos familiares a través de ítems que permiten conocer las causas de tales conflictos entre padres e hijos adolescentes. Este instrumento se encuentra compuesto por temas de evaluación que refieren como causantes de conflictos a situaciones como: ver televisión, tareas del colegio, tareas en casa, dinero, compras, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros, añadiendo a ello una pregunta acerca de un tema distinto.

Modelo Estructural Sistémico

Teoría que permite estudiar la familia como un sistema abierto dentro de la que se establecen pautas de interacción que permiten conocer la funcionalidad o disfuncionalidad del contexto familiar (Soria, 2010).

Minuchin, intentó explicar la relación entre el individuo y el contexto familiar, para ello tuvo como referencia a Bertalanffy (1987) autor que estableció leyes aplicables a los diferentes sistemas sin tener en cuenta los elementos que la componen. Asimismo, definió el sistema como conjunto de componentes que tienen objetivos comunes, tales componentes presentan niveles de complejidad y se necesita de ambos para su buen funcionamiento. Este autor, destacó ocho principios mencionadas a continuación:

Un sistema cuenta con subsistemas, es abierto cuando mantiene interacción con el medio que lo rodea o cerrado si no interactúa y permanece estático; cuenta con límites espaciales y dinámicos; todo sistema puede llegar a autorregularse; está en constante cambio y crecimiento; pertenece a un sistema mayor llamado supra sistema; brinda importancia a las interrelaciones; y el cambio de uno de ellos afecta a todo el sistema (Soria, 2010).

En base a lo expuesto, es importante mencionar que la familia al ser un sistema abierto y relacionarse tanto con supra sistemas como con subsistemas, estará propensa a captar desacuerdos en las interacciones de sus integrantes, acciones que suelen originar un conflicto familiar, más aun si alguno de sus integrantes atraviesa por algún cambio evolutivo significativo (Andolfi, 1989).

Teoría de conflictos y formas alternativas de solución

Fuquen (2003) plantea que todo conflicto se origina por una obstrucción de parte de un tercero, lo que conlleva a experimentar frustración ante dicho evento.

Reforzando lo señalado anteriormente, Jares (2002) expone que todo conflicto surge cuando las personas ven vulneradas las actividades que les permitan alcanzar objetivos planteados.

Por otro lado, Pruitt y Rubin explican el conflicto como las percepciones variantes entre dos personas, en donde los intereses y aspiraciones de ambas partes no pueden alcanzarse de manera simultánea (Jares, 2002).

Lo expuesto anteriormente permite observar el conflicto como un comportamiento negativo, no obstante, a partir de ello puede consolidarse la ejecución de procesos de

aprendizaje, dando inicio a la interacción y promoción de alternativas de solución frente a las diferencias. Mediante esto, se puede consolidar espacios para la satisfacción de intereses en cada persona y la capacidad para afrontar asertivamente conflictos presentes en la vida diaria (Fuquen, 2003; Jares, 2002).

2.1.3.3. Principales temas de conflicto familiar durante la adolescencia.

García et al. (2009) mencionan que el periodo de la adolescencia se caracteriza por cambios que no siempre brindan estabilidad a la comunicación padre e hijos, puesto que, los objetivos de adolescentes difieren con los objetivos planteados por los adultos surgiendo así desacuerdos y desarrollando conflictos familiares.

Ante ello, resulta importante proponer el dialogo padres – hijos, sin tratar de imponerlo, mostrar comprensión, expresar pensamientos y sentimientos. Estas acciones brindan a los progenitores la confianza para actuar y tomar decisiones conforme a su criterio; y a los hijos el sentido de responsabilidad generando libertad y mayor capacidad de decisión (García, 2016).

De acuerdo con Steinberg (como se citó en Motrico et al. 2001) los conflictos entre padres e hijos surgen a causa de distintos acontecimientos en la vida cotidiana. Por ejemplo; la hora de llegar a casa es uno de los problemas más acentuados durante esta etapa, ya que el adolescente desea más tiempo para estar fuera de casa generando de esta manera discusiones y que los progenitores desconozcan cómo resolver éste tipo de situaciones, sin embargo, es importante resaltar la importancia que tiene brindar al adolescente progresivamente la autonomía en sus salidas.

Otro motivo de conflicto entre padres e hijos adolescentes, suele ser la forma que tienen los hijos al vestir es muchas veces la forma de expresión que tiene el adolescente, pues suele agrandarles explorar con la moda atreviéndose muchas veces a cambiar su vestimenta, ante ello, los padres deben recibir estos cambios de la mejor manera posible y tomarlo como parte del crecimiento propio, no obstante, muchos de ellos observan en esta conducta una forma de gastos excesivos y obsesión. El círculo de amigos parece ser otra causa de conflictos intrafamiliares, si bien el adolescente necesita relacionarse con su grupo de pares y compartir momentos con ellos, muchas veces existen amistades adolescentes que representan un factor de riesgo para el individuo dado que pueden potenciar la aparición de conductas delictivas o el consumo a sustancias psicoactivas (Motrico et al. 2001).

Por su parte, Laursen y Collins (2004) indican que las principales causas de conflicto se deben a la elección de pareja o los chicos que le gustan a los hijos en edad adolescente, puesto que en ocasiones, la persona elegida por el adolescente, suele no ser bien vista para los padres. Asimismo, el consumo de tabaco, alcohol y drogas ilegales ya sea porque el individuo ha sentido curiosidad de probarla o por imitación, es lo que ocasiona un problema en la comunicación y relaciones familiares.

Otros temas de discusión durante este periodo de vida suelen ser el uso de consolas, videojuegos computadoras, celular, o pasar demasiadas horas frente a la televisión, entre otros; medios tecnológicos que afectan la comunicación en casa y las relaciones familiares pues ocasionan un distanciamiento entre sus integrantes favoreciendo el aislamiento e individualismo.

Finalmente, Noller, Peterson y Feeney (2001) sostienen que los motivos de discusión y conflictos en la familia son diferentes para el caso de la figura materna y paterna. En el primero, las situaciones más comunes surgen por los modales la forma de vestir, cambio en su grupo de pares, mientras que en el caso del padre, suelen ser motivo de conflicto familiar; el dinero, tiempo libre y notas académicas.

Por otro lado, Mendizábal y Anzúres (1999) explican que una vez llegada esta etapa, los conflictos familiares se caracterizan por deficiencia en los roles y la separación entre los conyugues provocando una pobre comunicación y expresión afectiva negativa, ocasionando inadecuado control de los comportamientos de los hijos.

Además, Fuentes *et al.* (2003) señalan una mayor frecuencia de conflictos entre madres y adolescentes, a pesar de ser ellas el principal soporte emocional en comparación de los padres. Durante esta etapa se incrementa la tensión y los conflictos se acentúan en mayor cantidad respecto a las relaciones con los demás integrantes de la familia, a su vez, disminuye la expresión de afecto y el interés por compartir actividades recreativas con ellas.

Finalmente, cabe señalar que durante la etapa adolescente, las relaciones entre padre e hijo no suelen ser tan caóticas ni tensas en comparación de las relaciones con la figura materna, posiblemente porque los padres no mantuvieron un vínculo afectivo tan fuerte, mientras que las madres dedicaron más tiempo a la crianza y educación (Fuentes *et al.* 2003).

2.1.4. Relación entre comunicación familiar y conflictos familiares.

García et al. (2009) explican que la convivencia familiar no es tarea fácil, y que el comportamiento de uno de los integrantes influye de forma positiva o negativa en el comportamiento de los demás. Asimismo, ingresar en un nuevo periodo de crecimiento, o desarrollo, supone crisis no solo para el individuo, sino para la totalidad de su sistema familiar, en tal sentido, un sistema familiar que no experimente tensiones o crisis difícilmente generará cambios dentro de su hogar.

El entorno familiar se caracteriza por una indispensable comunicación, es inevitable no comunicar, ya que lo que hacemos o decimos siempre será interpretado por los demás y viceversa (Arenas, 2009).

Cuando surge el conflicto, éste permite a los integrantes contener en mayor o menor medida la situación y las causas que originaron el conflicto y a su vez, obtener las herramientas necesarias para poder resolver con asertividad futuros problemas suscitados (Estévez, Martínez, Moreno y Musitu, 2006).

La frecuencia de la comunicación, no implica que se presenten más o menos cantidad de conflictos, dado que la calidad en cómo se comunica el mensaje es la que repercutirá sobre el individuo, no obstante es importante recalcar que las dificultades presentadas en una familia facilitan el aprendizaje, crecimiento y el ejemplo a los hijos para que estos establezcan las pautas adecuadas y resuelvan de manera óptima situaciones similares que se presenten a futuro, ya que el estilo de crianza que recibimos influye posteriormente en la forma cómo mantengamos la comunicación y como superemos las adversidades que se presenten dentro del hogar y la solución frente a las mismas (Martínez, Musitu, Murgui y Amador, 2009).

Por ello, es importante tener en cuenta que el objetivo no es comunicarse siempre de manera adecuada sino brindar una buena comunicación y reaccionar favorablemente a las situaciones tensas y/o preocupantes, en tal sentido, Rodríguez (s.f) sostiene que todo adolescente desarrolla una mayor opinión crítica hacia las figuras parentales en cuanto a la comunicación, por ello, es importante generar cambios en la forma y estilos de comunicación con el adolescente ya que los conflictos se encuentran establecidos por factores internos y externos.

Por otro lado, algunas investigaciones como la de Bosna (como se citó en Motrico et al. 2001) han demostrado que existe una fuerte relación entre la inadecuada comunicación e insatisfacción familiar, produciendo de esta manera conflictos parento – filiales.

Reforzando lo expuesto anteriormente, es importante recordar que las familias que tienen hijos adolescentes, necesitan cambiar y mejorar los roles y reglas establecidas hasta el momento, pues en este periodo resulta adecuado y conveniente negociar, de tal forma se concreten acuerdos en cuanto a normas de convivencia presentes en el hogar (Estévez et al. 2006).

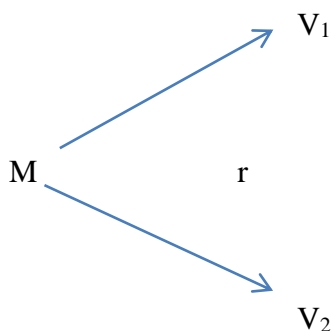
III. MÉTODO

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

En función a lo descrito por Tamayo (2003) esta investigación es de tipo básica, pues busca ampliar el bagaje de conocimientos sobre las variables de investigación, haciendo uso de teorías o información previa sobre el tema y los resultados que responden a la pregunta de esta investigación.

A su vez, este estudio contiene elementos descriptivos correlacionales, según la clasificación de Hernández, Fernández y Baptista (2010) ya que se determinó la relación entre los constructos (comunicación padres - adolescente y conflictos familiares) y se establecieron elementos descriptivos de cada variable y de la muestra a investigar.

Por otro lado, en base a lo expuesto por Kerlinger y Lee (2002) esta investigación es de diseño no experimental y corte transversal, pues no se ha manipulado alguna de las variables de investigación, además lo datos se recopilaron en un solo corte.



M= muestra

V1= Comunicación padres adolescente

V2= Conflictos familiares

r= coeficiente de correlación

3.2 ÁMBITO TEMPORAL Y ESPACIAL

En el ámbito temporal, esta investigación fue desarrollada en el periodo Setiembre 2018 a Noviembre 2018. A nivel espacial este estudio se ejecutó en dos instituciones educativas; “Libertad” y “Benito Juárez”, ubicadas en los distritos de Comas y San Juan de Lurigancho respectivamente.

3.3 VARIABLES

3.3.1. Definición conceptual

Comunicación padres - adolescente. Barnes y Olson (1982) definen la variable como un “mecanismo mediante el cual la familia puede adquirir un mayor o menor grado de cohesión y adaptabilidad” (p. 44).

Conflictos familiares. Definido como un “aspecto propio de la relación familiar, que cumple con un rol de adaptación entre los miembros que conforman una familia” (Motrico et al., 2001, p. 5).

3.3.2. Definición operacional

Comunicación padres - adolescentes. Son las respuestas dadas por la muestra seleccionada frente a la Escala de Comunicación Padres - adolescente (ECPA) de Olson y Barnes, de acuerdo a cinco alternativas de respuesta; Nunca, Pocas veces, Algunas veces, Muchas veces y Siempre.

Conflictos familiares. Son las respuestas dadas por la muestra seleccionada frente al Cuestionario de Conflictos Familiares, elaborado por Fuentes, Motrico y Bersabé (1999) de acuerdo a una escala de cinco alternativas: Nunca, Pocas veces, Algunas veces, A menudo y Siempre.

3.4 POBLACIÓN Y MUESTRA

3.4.1 Población

Definida como todo conjunto de elementos que comparten características similares, limitada a un problema de investigación o al objeto de algún estudio (Arias, 2006). En este estudio la población estuvo conformada por 585 adolescentes de 3ero a 5to grado de secundaria, de ambos sexos, procedentes de la institución educativa pública “Libertad” ubicada en el distrito de Comas y la institución educativa pública “Benito Juárez” ubicada en el distrito de San Juan de Lurigancho (Estadística de la Calidad Educativa [ESCALE], 2018). En la tabla 1, se describen las principales características de la población investigada.

Tabla 1

Descripción de la población del estudio

Variables sociodemográficas		Frecuencia (Fr)	Porcentaje (%)
Grado de estudios	Tercero	223	38.1
	Cuarto	172	29.4
	Quinto	190	32.5
Distrito	Comas	140	23.9
	San Juan de Lurigancho	445	76.1
Sexo	Masculino	298	50.9
	Femenino	287	49.1
Edad	14	140	23.9
	15	193	33.0
	16	151	25.8
	17	101	17.3
Grado de repitencia	Si	117	20.0
	No	468	80.0
Total		585	100

3.4.2 Muestra

Este aspecto es definido por Arias (2006) como un subgrupo finito que representa a una población a la que se tiene acceso.

En este estudio, el tamaño de la muestra fue determinado haciendo uso de la tabla de Fisher, Arkin y Colton (1995) a fin de que sea representativa en una población de 1000 con un 5% de margen de error, conformándose finalmente por un total de 353 adolescentes de 3ero a 5to grado de secundaria de dos instituciones educativas públicas; “Libertad” ubicada en el distrito de Comas y “Benito Juárez” del distrito de San Juan de Lurigancho, que representan el 60.3% de la población.

En la tabla 2, se logra apreciar que la muestra de investigación en mayor proporción está conformada por participantes del tercer grado de secundaria (42.5%), del mismo modo, este grupo cuenta con mayor cantidad por personas del sexo masculino (51.8%), por otro lado, el 76.5% de los participantes proceden de la institución educativa ubicada en San Juan de Lurigancho, mientras que tan solo el 23.5% de los participantes proceden de la institución ubicada en Comas, en cuanto a la edad, se observa que gran parte de los participantes tienen 15 años (33.4%), seguidos por los de 16 años (26.3%), 14 años (24.6%) y 17 años (15.6%). Finalmente un 20.4% de los participantes indicó haber repetido el año escolar alguna vez.

Tabla 2

Descripción de la muestra de investigación

Variables sociodemográficas		Frecuencia (Fr)	Porcentaje (%)
Grado de estudios	Tercero	150	42.5
	Cuarto	90	25.5
	Quinto	113	32.0
Distrito	Comas	83	23.5
	San Juan de Lurigancho	270	76.5
Sexo	Masculino	183	51.8
	Femenino	170	48.2
Edad	14	87	24.6
	15	118	33.4
	16	93	26.3
	17	55	15.6
Grado de repitencia	Si	72	20.4
	No	281	79.6
Total		353	100

3.4.2 Muestreo

Según lo formulado por Azorín y Sánchez (1986) el método de muestreo para la selección de la muestra fue el no probabilístico intencional, dado que para la elección de los participantes se formularon criterios de selección, los cuales son detallados a continuación:

Criterios de inclusión

- ✓ Adolescentes de 14 a 17 años de edad.

- ✓ Adolescentes de ambos sexos que participen voluntariamente, previa firma de consentimiento informado.
- ✓ Adolescentes que se encuentren cursando el 3er, 4to o 5to grado de secundaria en instituciones educativas seleccionadas.
- ✓ Adolescentes que vivan con ambos padres.

Criterios de exclusión

- ✓ Adolescentes menores de 14 años y mayores de 17 años.
- ✓ Adolescentes de primer o segundo grado de secundaria.
- ✓ Adolescentes que no estén matriculados en las instituciones educativas participantes.
- ✓ Adolescentes que no deseen participar de forma voluntaria.
- ✓ Adolescentes que no vivan con ambos padres.

3.5. INSTRUMENTOS

3.5.1 Escala de Comunicación Padres - Adolescente (ECPA)

Ficha Técnica

Nombre Original: Escala de Comunicación Padres - Adolescente (PACS).

Autor: Barnes y Olson

Año: 1982

Procedencia: Estados Unidos

Objetivo: Medir el nivel de comunicación que percibe el adolescente respecto a sus padres.

Número de ítems: 20

Adaptación peruana: Bueno, Tomas y Araujo (1998); Araujo, Ucedo y Bueno (2018).

Administración: individual o colectivo.

Duración: De 9 a 11 minutos.

Aplicación: Adolescentes a partir de los 11 años

Dimensiones:

- Apertura a la comunicación: Ítems 7, 16, 14, 17, 3, 8, 9, 13, 1, 6.
- Problemas en la comunicación: Ítems 5, 12, 20, 10, 18, 4, 19, 15, 2, 11.

Alternativas de respuesta: Cuenta con cinco opciones de respuesta; 1 =Nunca 2 =Pocas veces 3= Algunas veces 4 =Muchas veces 5 =Siempre

Ámbitos de aplicación: Se puede aplicar en el ámbito clínico y educativo.

Formato de presentación: Dos formas, una respecto a la madre y otra respecto al padre.

Calificación e interpretación: La puntuación general se obtiene al sumar las respuestas en ambas sub escalas, no obstante se invierten las puntuaciones de la sub escala problemas en la comunicación. En base a lo formulado por Bueno et al. (1995) sobre la baremación de dicho instrumento, se hizo uso de percentiles, que permitieron establecer tres niveles de comunicación padres – adolescente, respecto a la comunicación con la madre el nivel bajo se ubicó de 25 a 61, el nivel medio de 62 a 74 y el nivel alto de 75 a 100. Respecto a la comunicación con el padre, el nivel bajo se ubicó de 25 a 58, el nivel medio de 59 a 71 y el nivel alto de 72 a 100 (Anexo 5).

Validez y confiabilidad:

En el análisis psicométrico del instrumento original, Barnes y Olson (1982) reportaron que la escala general obtuvo un coeficiente alfa de cronbach = 0.88, mientras que en las dimensiones hallaron un alfa de cronbach = 0.87 para apertura en la comunicación y 0.78 en problemas de comunicación, además la validez original del instrumento fue hallada a través del análisis factorial exploratorio, donde se señaló que la escala cuenta con una estructura de dos factores denominados: apertura a la comunicación y problemas en la comunicación.

Por otro lado, en Perú, Araujo, Ucedo y Bueno (2018) tras un estudio en 255 adolescentes y jóvenes limeños reportaron óptima confiabilidad en la Escala de Comunicación padres - adolescente, con valores alfa de cronbach oscilantes entre .80 a .90, tanto en la escala de la comunicación con la madre como con el padre. A su vez los investigadores refieren que el instrumento cuenta con validez de constructo, donde se logran conservar sus dos dimensiones originales a través del análisis factorial exploratorio. Finalmente, el instrumento cuenta con baremos para adolescentes escolarizados los cuales son reportados en la investigación de Bueno et al. (1998) del mismo modo, resulta importante precisar que en la presente investigación se efectuó dicho procedimiento junto con el ajuste psicométrico del instrumento señalado, datos que pueden ubicarse en el (Anexo 5).

3.5.2 Cuestionario de Conflictos Familiares: Versión hijos.

Ficha Técnica

Nombre Original: Cuestionario de Conflictos Familiares

Autor: Fuentes, Motrico y Bersabé.

Año: 1999

Procedencia: España

Objetivo: Medir la frecuencia de los principales temas que pueden dar lugar a conflictos entre adolescentes y sus padres.

Número de ítems: 11

Versión utilizada: Cuestionario de Conflictos Familiares (Motrico et al. 2001) con ítems agregados (Chávez, 2018).

Administración: individual o colectivo.

Duración: De 5 a 7 minutos.

Aplicación: Esta prueba fue realizada para adolescentes.

Puntuación: calificación manual o computarizada

Dimensiones: Está compuesto por los principales temas que pueden dar lugar a conflictos entre adolescentes y sus padres, además la escala abre la posibilidad de agregar temas de conflicto alternativos a los que se encuentran en el instrumento, los cuales pueden fundamentarse en la realidad y necesidades de cada sector contextual, razón por la cual en esta investigación fueron añadidos cuatro ítems, donde uno de ellos suplantó al ítem “otros temas” haciendo un total de 14 ítems en la prueba.

Ámbitos de aplicación: Se puede aplicar en el ámbito clínico y educativo.

Formato de presentación: Dos formas, una respecto a la madre y otra respecto al padre.

Calificación e interpretación: La calificación se establece por cada ítem del cuestionario, en base a la frecuencia del mismo, en una escala tipo Likert (1=nunca, 2=pocas veces, 3=algunas veces, 4=muchas veces y 5=siempre). El cuestionario tiene dos versiones, una destinada a los padres y otra a los hijos/as adolescentes. Para este estudio, se empleó la versión de los adolescentes, recopilando la frecuencia de los conflictos que éste tiene con su padre y con su madre por separado (Motrico et al. 2001).

Validez y confiabilidad:

El instrumento señalado reporta validez ítem test en sus 14 elementos $p < 0.05$, con valores oscilantes entre .332** a .686** para la escala madre -adolescente, y valores entre .302** a .691** en la escala padre – adolescente. Igualmente, el instrumento obtiene óptimos índices de consistencia interna pues cuenta con un coeficiente de confiabilidad alfa de cronbach de 0.82 para la escala madre – adolescente y 0.86 en la escala padre – adolescente (Chávez, 2018) los datos señalados se pueden visualizar con mayor profundidad en el (Anexo 6).

3.5.3 Ficha sociodemográfica

Breve encuesta compuesta por preguntas referentes a datos sociodemográficos, tales como: edad, sexo, grado de estudios o interrogantes como como: ¿Haz repetido el año alguna vez? y ¿vives con ambos padres?.

3.6. PROCEDIMIENTOS

- Se continuó con la revisión de la literatura para profundizar el marco teórico de la investigación.
- Se procedió a aplicar los instrumentos a la muestra seleccionada, previa recepción del consentimiento informado firmado por parte de los padres de familia de cada alumno.
- Aplicados los instrumentos se efectuó el control de calidad y la calificación respectiva.
- Se construyó la base de datos en el programa SPSS 24.
- Se realizó la revisión psicométrica (Validez y confiabilidad) de los instrumentos de investigación: la Escala de Comunicación Padres Adolescente (PACS) y el Cuestionario de Conflictos Familiares, elaborado por Fuentes, Motrico y Bersabé (1999).
- Se efectuó el análisis estadístico en función a los objetivos establecidos en la investigación.
- Se discutieron los resultados obtenidos comparándolos con otros estudios tanto nacionales como internacionales.
- Se elaboró el informe final.
- Se presentó el informe final y fueron sustentados los hallazgos obtenidos en la tesis.

3.7. ANÁLISIS DE DATOS

- Los datos recopilados fueron analizados de manera cuantitativa, para lo cual se organizó e implementó bases de datos para cada variable estudiada en el programa SPSS 24.

- Se realizó el análisis de la validez ítem test, a través del estadístico correlación de Pearson y confiabilidad por consistencia interna por medio del coeficiente Alfa de Cronbach en los instrumentos seleccionados para esta investigación.
- Para el análisis descriptivo de las variables, se empleó estadísticos de tendencia central, porcentajes y frecuencias.
- Se realizó la prueba de normalidad Kolmogorov – Smirnov, para determinar el tipo de distribución de los datos.
- Para el análisis de la relación entre las variables comunicación padres - adolescente, y conflictos familiares se empleó el estadístico no paramétrico correlación de Spearman, pues se encontraron datos que no se ajustaron a la normalidad.
- Finalizando con el análisis, se elaboró una descripción y discusión de resultados obtenidos.

IV. RESULTADOS

Análisis descriptivo

En la tabla 3, se dan a conocer los estadísticos descriptivos de la variable comunicación padres - adolescente, obteniendo una media de 69.07 para la versión madre - adolescente, y 64.70 para la versión padre - adolescente, igualmente, se muestran los valores de la desviación estándar para cada versión de la prueba, datos que no superan los puntajes de la media en cada caso, por ende, se puede afirmar que las puntuaciones facilitadas por la muestra no están sesgadas.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de la comunicación familiares padres – adolescente

Comunicación padres – adolescentes	Rango	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza
Comunicación madre – adolescente	57	39	96	69.07	10.765	115.887
Comunicación padre – adolescente	62	34	96	64.70	10.602	112.403

En la tabla 4, se pueden apreciar los estadísticos descriptivos de la variable conflictos familiares madre - adolescente, obteniendo puntajes promedio oscilantes entre 1.41 a 2.97, igualmente, se muestran los valores de la desviación estándar para cada tema de conflicto establecido, datos que no superan el puntaje promedio en cada caso, por ende, se puede afirmar que las puntuaciones facilitadas por la muestra no están sesgadas.

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de los conflictos familiares madre – adolescente

Conflictos familiares madre - adolescente	Rango	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza
Por ver la televisión	4	1	5	1.89	1.030	1.061
Por hacer las tareas del colegio	4	1	5	2.03	1.191	1.419
Por hacer las tareas de la casa	4	1	5	2.51	1.264	1.597
Por los amigos/as que tengo	4	1	5	2.11	1.192	1.420
Por los chicos/as que me gustan	4	1	5	1.93	1.257	1.580
Por el dinero y las cosas que me compro	4	1	5	2.19	1.195	1.429
Por la hora que llego a casa	4	1	5	2.97	1.299	1.686
Por la música que me gusta	4	1	5	1.75	1.128	1.271
Por mi forma de vestir	4	1	5	1.68	1.075	1.156
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	4	1	5	1.41	1.071	1.147
Por el uso del celular	4	1	5	2.61	1.275	1.625
Por el uso de la computadora	4	1	5	2.24	1.320	1.743
Por el uso de consola de videojuegos	4	1	5	1.78	1.219	1.487
Por salir a fiestas	4	1	5	2.02	1.238	1.534

La tabla 5, permite observar los estadísticos descriptivos de la variable conflictos familiares padre - adolescente, obteniendo puntajes promedio oscilantes entre 1.38 a 2.63, a su vez, se muestran los valores de la desviación estándar para cada tema de conflicto establecido, datos que no superan el puntaje promedio en cada caso, por ende, se puede afirmar que las puntuaciones facilitadas por la muestra no están sesgadas.

Tabla 5

Estadísticos descriptivos de los conflictos familiares padre – adolescente

Conflictos familiares padre - adolescente	Rango	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza
Por ver la televisión	4	1	5	1.87	1.083	1.173
Por hacer las tareas del colegio	4	1	5	1.90	1.181	1.394
Por hacer las tareas de la casa	4	1	5	2.18	1.233	1.520
Por los amigos/as que tengo	4	1	5	1.97	1.205	1.451
Por los chicos/as que me gustan	4	1	5	1.90	1.306	1.705
Por el dinero y las cosas que me compro	4	1	5	1.96	1.144	1.308
Por la hora que llego a casa	4	1	5	2.63	1.346	1.812
Por la música que me gusta	4	1	5	1.74	1.123	1.260
Por mi forma de vestir	4	1	5	1.69	1.097	1.203
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	4	1	5	1.38	1.037	1.076
Por el uso del celular	4	1	5	2.42	1.327	1.762
Por el uso de la computadora	4	1	5	2.11	1.281	1.641
Por el uso de consola de videojuegos	4	1	5	1.71	1.170	1.370
Por salir a fiestas	4	1	5	1.91	1.234	1.522

En la tabla 6, permite apreciar que el 51.5% de los adolescentes evaluados perciben la comunicación con su madre en un nivel promedio, otro grupo la percibe en un nivel alto con 25.7%, mientras que un 22.8% de los evaluados perciben la comunicación con su madre en un nivel bajo.

Tabla 6

Niveles de comunicación madre – adolescente en estudiantes de 3er a 5to grado de secundaria

Niveles	Frecuencia Fr	Porcentaje %
Bajo	80	22.8
Promedio	182	51.5
Alto	91	25.7
Total	353	100.0

En la tabla 7, se evidencia que el 47.9% de los adolescentes evaluados perciben la comunicación con su padre en un nivel promedio, otro grupo la percibe en un nivel alto con 29.2%, mientras que un 22.9% de los evaluados perciben la comunicación con su padre en un nivel bajo.

Tabla 7

Niveles de comunicación padre – adolescente en estudiantes de 3er a 5to grado de secundaria

Niveles	Frecuencia Fr	Porcentaje %
Bajo	81	22.9
Promedio	169	47.9
Alto	103	29.2
Total	353	100.0

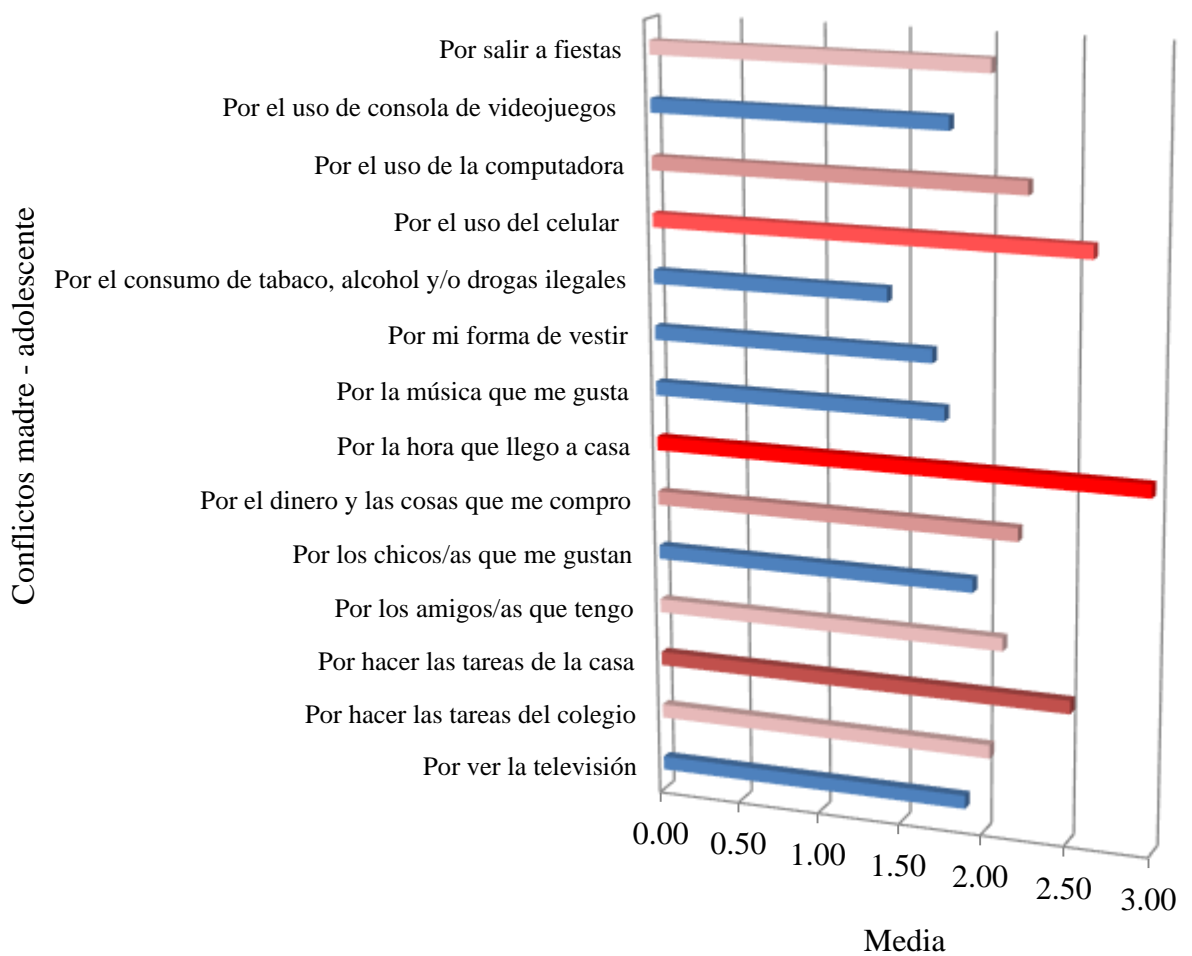


Figura 1. Frecuencia de conflictos familiares madre - adolescente

En base a la puntuación media de cada tema de conflicto familiar, la figura 1 muestra que con mayor frecuencia los adolescentes evaluados suelen tener conflictos con sus madres por la hora de llegada a casa, seguido por el uso del celular, por hacer las tareas de la casa, por el uso de la computadora, por el dinero y las cosas que se compran. Mientras que, el conflicto madre - adolescente hallado en menor frecuencia fue el ocasionado por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales.

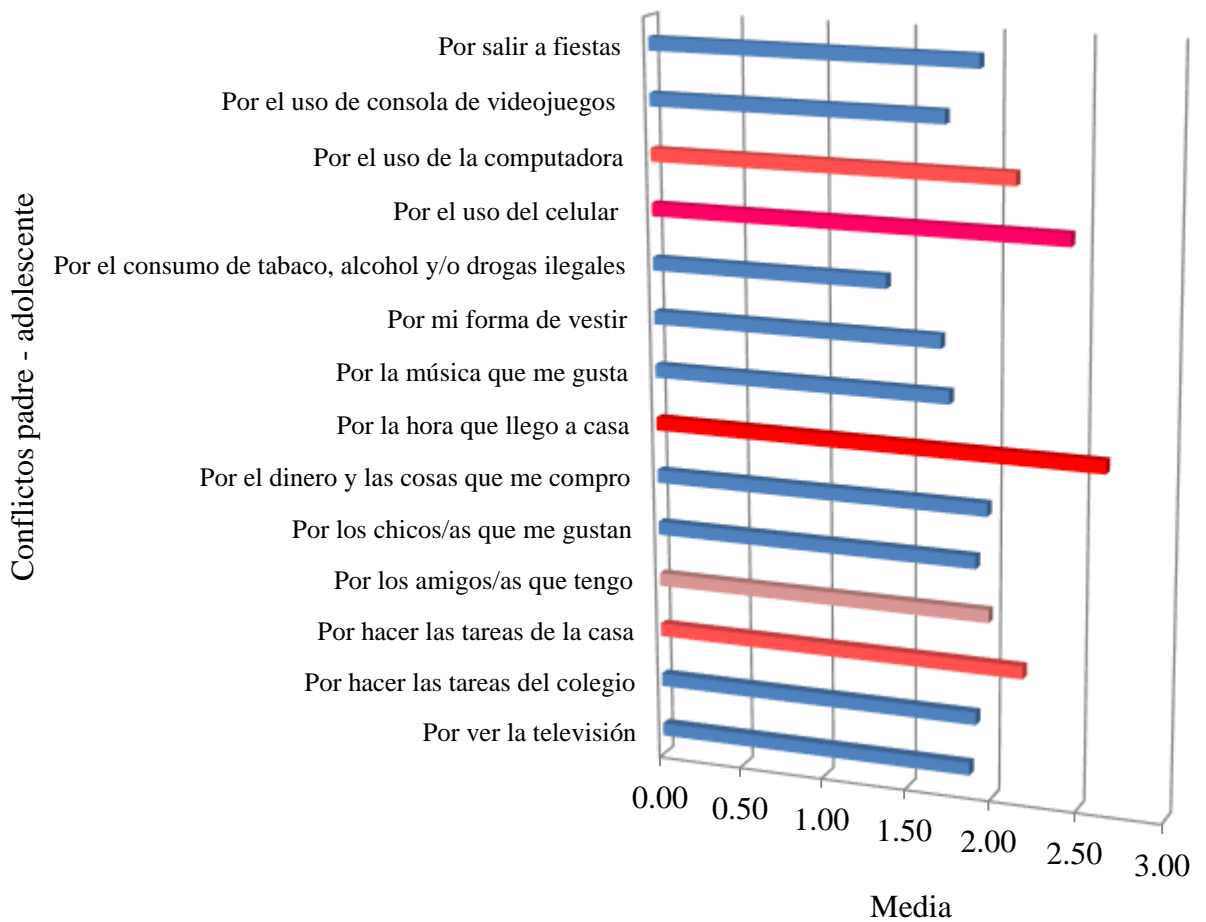


Figura 2. Frecuencia de conflictos familiares padre - adolescente

En base a la puntuación media de cada tema de conflicto familiar, la figura 2 refiere que con mayor frecuencia los adolescentes evaluados suelen tener conflictos con sus padres por la hora de llegada a casa, seguido por el uso del celular, por hacer las tareas de la casa y por el uso de la computadora. Mientras que, el conflicto padre - adolescente hallado en menor frecuencia fue el ocasionado por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales.

La tabla 8, muestra como resultados que tanto las variables comunicación y conflictos familiares madre - adolescente como sus dimensiones, obtienen puntuaciones que no se ajustan a la normalidad, ya que el valor de la significancia fue menor a 0.05 para todos los casos, por ende, la prueba estadística para hallar la correlación entre las variables en mención fue “rho de Spearman” ya que es de tipo no paramétrica.

Tabla 8

Prueba de ajuste a la normalidad de las variables comunicación y conflictos familiares madre – adolescente

VARIABLES	Kolmogorov-Smirnov	Sig.
Comunicación madre - adolescente	0.053	0.019
Apertura a la comunicación madre - adolescente	0.076	0.000
Problemas en la comunicación madre - adolescente	0.060	0.003
Por ver la televisión	0.247	0.000
Por hacer las tareas del colegio	0.261	0.000
Por hacer las tareas de la casa	0.170	0.000
Por los amigos/as que tengo	0.243	0.000
Por los chicos/as que me gustan	0.322	0.000
Por el dinero y las cosas que me compro	0.210	0.000
Por la hora que llego a casa	0.168	0.000
Por la música que me gusta	0.354	0.000
Por mi forma de vestir	0.351	0.000
Por el consumo de tabaco, alcohol, y/o drogas ilegales.	0.486	0.000
Por el uso del celular	0.175	0.000
Por el uso de la computadora	0.233	0.000
Por el uso de consola de videojuegos	0.378	0.000
Por salir a fiestas	0.279	0.000

p < 0,05: La distribución de puntajes de las variables no se ajustan a la normalidad.

La tabla 9, señala como resultados que tanto las variables comunicación y conflictos familiares padre - adolescente como sus dimensiones, obtienen puntuaciones que no se ajustan a la normalidad, ya que el valor de la significancia fue menor a 0.05 para todos los casos, por ende, la prueba estadística para hallar la correlación entre las variables en mención fue “rho de Spearman” ya que es de tipo no paramétrica.

Tabla 9

Prueba de ajuste a la normalidad de las variables comunicación y conflictos familiares padre – adolescente

VARIABLES	Kolmogorov-Smirnov	Sig.
Comunicación padre - adolescente	0.054	0.016
Apertura a la comunicación padre - adolescente	0.049	0.043
Problemas en la comunicación padre - adolescente	0.058	0.006
Por ver la televisión	0.278	0.000
Por hacer las tareas del colegio	0.302	0.000
Por hacer las tareas de la casa	0.232	0.000
Por los amigos/as que tengo	0.286	0.000
Por los chicos/as que me gustan	0.341	0.000
Por el dinero y las cosas que me compro	0.279	0.000
Por la hora que llego a casa	0.177	0.000
Por la música que me gusta	0.358	0.000
Por mi forma de vestir	0.367	0.000
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	0.494	0.000
Por el uso del celular	0.204	0.000
Por el uso de la computadora	0.258	0.000
Por el uso de consola de videojuegos	0.383	0.000
Por salir a fiestas	0.301	0.000

p < 0,05: La distribución de puntajes de las variables no se ajustan a la normalidad.

Análisis inferencial

Los resultados de la tabla 10 señalan correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares madre – adolescente ocasionados por: ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, los chicos/as que les gustan, por el dinero y las cosas que se compran, la hora de llegada a casa, la música que les gusta, su forma de vestir, el uso del celular y por el uso de la computadora. Igualmente, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-.108^*$ a $-.235^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 10

Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre – adolescente

Conflictos familiares	Comunicación madre – adolescente	
	Rho de Spearman	Sig.
Por ver la televisión	$-.195^{**}$	0.000
Por hacer las tareas del colegio	$-.206^{**}$	0.000
Por hacer las tareas de la casa	$-.218^{**}$	0.000
Por los amigos/as que tengo	$-.203^{**}$	0.000
Por los chicos/as que me gustan	$-.108^*$	0.043
Por el dinero y las cosas que me compro	$-.199^{**}$	0.000
Por la hora que llego a casa	$-.134^*$	0.012
Por la música que me gusta	$-.129^*$	0.015
Por mi forma de vestir	$-.235^{**}$	0.000
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	-0.009	0.869
Por el uso del celular	$-.216^{**}$	0.000
Por el uso de la computadora	$-.126^*$	0.018
Por el uso de consola de videojuegos	-0.043	0.424
Por salir a fiestas	-0.041	0.438

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

***. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Los resultados de la tabla 11 señalan correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares padre – adolescente ocasionados por: las tareas del colegio, los amigos/as que tienen, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta y por su forma de vestir. Igualmente, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-,132^*$ a $-,211^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 11

Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente

Conflictos familiares	Comunicación padre – adolescente	
	Rho de Spearman	Sig.
Por ver la televisión	-0.083	0.120
Por hacer las tareas del colegio	$-,132^*$	0.013
Por hacer las tareas de la casa	-0.101	0.057
Por los amigos/as que tengo	$-,164^{**}$	0.002
Por los chicos/as que me gustan	-0.101	0.058
Por el dinero y las cosas que me compro	$-,134^*$	0.012
Por la hora que llego a casa	-0.037	0.491
Por la música que me gusta	$-,136^*$	0.011
Por mi forma de vestir	$-,211^{**}$	0.000
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	-0.049	0.361
Por el uso del celular	-0.033	0.533
Por el uso de la computadora	-0.041	0.447
Por el uso de consola de videojuegos	0.019	0.721
Por salir a fiestas	-0.070	0.190

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

**.* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Los resultados de la tabla 12 señalan correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre apertura a la comunicación y los conflictos familiares madre – adolescente ocasionados por: ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta, su forma de vestir, y por el uso del celular. Igualmente, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-,123^*$ a $-,189^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 12

Correlación entre apertura a la comunicación y conflictos familiares madre – adolescente

Conflictos familiares	Apertura a la comunicación madre – adolescente	
	Rho de Spearman	Sig.
Por ver la televisión	$-,189^{**}$	0.000
Por hacer las tareas del colegio	$-,145^{**}$	0.006
Por hacer las tareas de la casa	$-,187^{**}$	0.000
Por los amigos/as que tengo	-0.097	0.070
Por los chicos/as que me gustan	-0.053	0.323
Por el dinero y las cosas que me compro	$-,129^*$	0.016
Por la hora que llego a casa	-0.082	0.125
Por la música que me gusta	$-,123^*$	0.021
Por mi forma de vestir	$-,178^{**}$	0.001
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	0.024	0.658
Por el uso del celular	$-,149^{**}$	0.005
Por el uso de la computadora	-0.055	0.300
Por el uso de consola de videojuegos	-0.060	0.265
Por salir a fiestas	-0.011	0.835

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

Los resultados de la tabla 13 refieren correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre apertura a la comunicación y los conflictos familiares padre – adolescente

ocasionados por: la forma en cómo se visten (rho $-,112^*$) y por el uso de la consola de videojuegos (rho $-,114^*$). El estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 13

Correlación entre apertura a la comunicación y conflictos familiares padre – adolescente

Conflictos familiares	Apertura a la comunicación padre – adolescente	
	Rho de Spearman	Sig.
Por ver la televisión	-0.015	0.779
Por hacer las tareas del colegio	-0.050	0.347
Por hacer las tareas de la casa	-0.024	0.653
Por los amigos/as que tengo	-0.057	0.283
Por los chicos/as que me gustan	-0.042	0.433
Por el dinero y las cosas que me compro	-0.026	0.632
Por la hora que llego a casa	0.048	0.366
Por la música que me gusta	-0.079	0.141
Por mi forma de vestir	$-,112^*$	0.036
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	0.032	0.553
Por el uso del celular	0.053	0.320
Por el uso de la computadora	0.085	0.112
Por el uso de consola de videojuegos	$-,114^*$	0.032
Por salir a fiestas	0.003	0.961

*. *La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

Los resultados de la tabla 14 señalan correlación estadísticamente significativa $p<0.05$ entre problemas en la comunicación y los conflictos familiares madre – adolescente ocasionados por: ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, los chicos/as que les gustan, el dinero y las cosas que se compran, la hora de

llegada a casa, la música que les gusta, su forma de vestir, el uso del celular y por el uso de la computadora. Igualmente, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación positivos en todos los casos, los cuales oscilan entre ,105* a ,285**, evidenciando correlaciones directamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 14

Correlación entre problemas en la comunicación y conflictos familiares madre – adolescente

Conflictos familiares	Problemas en la comunicación madre - adolescente	
	Rho de Spearman	Sig.
Por ver la televisión	,130*	0.014
Por hacer las tareas del colegio	,200**	0.000
Por hacer las tareas de la casa	,161**	0.002
Por los amigos/as que tengo	,285**	0.000
Por los chicos/as que me gustan	,141**	0.008
Por el dinero y las cosas que me compro	,232**	0.000
Por la hora que llego a casa	,145**	0.006
Por la música que me gusta	,105*	0.050
Por mi forma de vestir	,184**	0.001
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	0.050	0.350
Por el uso del celular	,248**	0.000
Por el uso de la computadora	,167**	0.002
Por el uso de consola de videojuegos	-0.009	0.870
Por salir a fiestas	0.070	0.189

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

Los resultados de la tabla 15 refieren correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre problemas en la comunicación y los conflictos familiares padre – adolescente ocasionados por: ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, los chicos/as que les gustan, el dinero y las cosas que se compran, la hora de llegada a casa, la música que les gusta, su forma de vestir, el consumo de tabaco, alcohol

y/o drogas ilegales, el uso del celular, la computadora y consola de videojuegos, y por salir a fiestas. Igualmente, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación positivos en todos los casos, los cuales oscilan entre ,122* a ,255**, evidenciando correlaciones directamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 15

Correlación entre problemas en la comunicación y conflictos familiares padre – adolescente

Conflictos familiares	Problemas en la comunicación padre – adolescente	
	Rho de Spearman	Sig.
Por ver la televisión	,157**	0.003
Por hacer las tareas del colegio	,187**	0.000
Por hacer las tareas de la casa	,170**	0.001
Por los amigos/as que tengo	,249**	0.000
Por los chicos/as que me gustan	,154**	0.004
Por el dinero y las cosas que me compro	,234**	0.000
Por la hora que llego a casa	,162**	0.002
Por la música que me gusta	,186**	0.000
Por mi forma de vestir	,255**	0.000
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	,122*	0.021
Por el uso del celular	,180**	0.001
Por el uso de la computadora	,230**	0.000
Por el uso de consola de videojuegos	,125*	0.018
Por salir a fiestas	,156**	0.003

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

La tabla 16 muestra que tanto en adolescentes del sexo masculino como femenino, existe correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares madre – adolescente ocasionados por: ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, el dinero y las cosas que se

compran, su forma de vestir y por el uso del celular. Adicionalmente, en adolescentes del sexo femenino se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos madre – adolescente causados por: los chicos/as que les gustan, la hora de llegada a casa y la música que les gusta. Por su parte, para adolescentes del sexo masculino dicha relación ($p < 0.05$) se halló también con el conflicto madre – adolescente causado por: el uso de la computadora. En síntesis, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-,160^*$ a $-,273^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 16

Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre – adolescente, según sexo

Conflictos familiares	Comunicación madre – adolescente					
	Femenino			Masculino		
	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N
Por ver la televisión	$-,228^{**}$	0.003	170	$-,160^*$	0.030	183
Por hacer las tareas del colegio	$-,237^{**}$	0.002	170	$-,210^{**}$	0.004	183
Por hacer las tareas de la casa	$-,184^*$	0.016	170	$-,253^{**}$	0.001	183
Por los amigos/as que tengo	$-,219^{**}$	0.004	170	$-,177^*$	0.016	183
Por los chicos/as que me gustan	$-,186^*$	0.015	170	-0.003	0.971	183
Por el dinero y las cosas que me compro	$-,170^*$	0.027	170	$-,248^{**}$	0.001	183
Por la hora que llego a casa	$-,218^{**}$	0.004	170	-0.047	0.524	183
Por la música que me gusta	$-,164^*$	0.032	170	-0.105	0.157	183
Por mi forma de vestir	$-,273^{**}$	0.000	170	$-,220^{**}$	0.003	183
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	0.016	0.835	170	-0.043	0.561	183
Por el uso del celular	$-,246^{**}$	0.001	170	$-,188^*$	0.011	183
Por el uso de la computadora	-0.112	0.146	170	$-,171^*$	0.021	183
Por el uso de consola de videojuegos	-0.044	0.566	170	-0.124	0.094	183
Por salir a fiestas	-0.086	0.263	170	-0.004	0.958	183

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

***. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

La tabla 17 muestra que tanto en adolescentes del sexo femenino como masculino, existe correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares padre – adolescente ocasionados por su forma de vestir. Adicionalmente, en adolescentes del sexo femenino se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos padre – adolescente causados por: las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen y salir a fiestas. Por su parte, para adolescentes del sexo masculino dicha relación ($p < 0.05$) se halló también con los conflictos padre – adolescente causados por: el dinero y las cosas que compran y la música que les gusta. En síntesis, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre -0.182^* a -0.262^{**} , evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 17

Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente, según sexo

Conflictos familiares	Comunicación padre – adolescente					
	Femenino			Masculino		
	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N
Por ver la televisión	-0.061	0.433	170	-0.096	0.196	183
Por hacer las tareas del colegio	-,182*	0.018	170	-0.124	0.095	183
Por hacer las tareas de la casa	-,208**	0.007	170	-0.027	0.717	183
Por los amigos/as que tengo	-,193*	0.012	170	-0.141	0.057	183
Por los chicos/as que me gustan	-0.100	0.193	170	-0.061	0.415	183
Por el dinero y las cosas que me compro	-0.109	0.156	170	-,182*	0.013	183
Por la hora que llego a casa	-0.139	0.072	170	0.057	0.446	183
Por la música que me gusta	-0.103	0.180	170	-,182*	0.014	183
Por mi forma de vestir	-,262**	0.001	170	-,188*	0.011	183
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	-0.087	0.259	170	-0.050	0.505	183
Por el uso del celular	-0.059	0.446	170	-0.008	0.916	183
Por el uso de la computadora	-0.011	0.891	170	-0.107	0.149	183
Por el uso de consola de videojuegos	-0.060	0.439	170	-0.024	0.747	183
Por salir a fiestas	-,186*	0.015	170	0.015	0.839	183

** *La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

* *La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

La tabla 18 muestra que en adolescentes de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria existe correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares madre – adolescente ocasionados por el uso del celular. Adicionalmente, en adolescentes de tercero de secundaria se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos madre – adolescente causados por: las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, los chicos/as que les gustan, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta, su forma de vestir y el uso de la computadora. En adolescentes de cuarto grado de secundaria dicha relación ($p < 0.05$) se evidencia con los conflictos madre – adolescente causados por: ver la televisión, las tareas del colegio, tareas de la casa, los amigos/as que tienen y la hora en la que llegan a casa. Por su parte, en adolescentes de quinto de secundaria se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre la comunicación y los conflictos madre – adolescentes causados por: ver la televisión y por su forma de vestir. En síntesis, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre -0.162^* a -0.290^{**} , evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 18

Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre – adolescente, según grado de estudios

Conflictos familiares	Comunicación madre – adolescente								
	Tercero			Cuarto			Quinto		
	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N
Por ver la televisión	-0.116	0.159	150	-,245*	0.020	90	-,255**	0.006	113
Por hacer las tareas del colegio	-,193*	0.018	150	-,287**	0.006	90	-0.166	0.079	113
Por hacer las tareas de la casa	-,253**	0.002	150	-,256*	0.015	90	-0.141	0.136	113
Por los amigos/as que tengo	-,206*	0.012	150	-,263*	0.012	90	-0.166	0.080	113
Por los chicos/as que me gustan	-,162*	0.048	150	-0.180	0.090	90	0.032	0.738	113
Por el dinero y las cosas que me compro	-,280**	0.001	150	-0.091	0.393	90	-0.169	0.074	113
Por la hora que llego a casa	-0.149	0.068	150	-,239*	0.024	90	-0.023	0.807	113
Por la música que me gusta	-,170*	0.037	150	-0.111	0.298	90	-0.086	0.363	113
Por mi forma de vestir	-,290**	0.000	150	-0.155	0.144	90	-,233*	0.013	113
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	0.009	0.918	150	-0.010	0.924	90	-0.028	0.768	113
Por el uso del celular	-,206*	0.011	150	-,276**	0.008	90	-,190*	0.044	113
Por el uso de la computadora	-,200*	0.014	150	-0.099	0.351	90	-0.067	0.478	113
Por el uso de consola de videojuegos	-0.035	0.667	150	-0.068	0.526	90	-0.024	0.797	113
Por salir a fiestas	0.074	0.366	150	-0.127	0.234	90	-0.107	0.260	113

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

La tabla 19 muestra que en adolescentes de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria existe correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares padre – adolescente ocasionados por su forma de vestir. Adicionalmente, en adolescentes de tercero de secundaria se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos padre – adolescente causados por: los amigos/as que tienen y la música que les gusta. En adolescentes de cuarto grado de secundaria dicha relación ($p < 0.05$) se evidencia con los conflictos padre – adolescente causados por: el dinero y las cosas que compran y la música que les gusta. Por su parte, en adolescentes de quinto de secundaria se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre la comunicación y los conflictos padre – adolescentes causados por: las tareas del colegio y los amigos/as que tienen. En síntesis, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-.162^*$ a $-.235^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 19

Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente, según grado de estudios

Conflictos familiares	Comunicación padre – adolescente								
	Tercero			Cuarto			Quinto		
	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N
Por ver la televisión	0.000	0.998	150	-0.161	0.129	90	-0.175	0.064	113
Por hacer las tareas del colegio	-0.112	0.172	150	-0.152	0.154	90	-,198*	0.035	113
Por hacer las tareas de la casa	-0.111	0.175	150	-0.098	0.359	90	-0.092	0.331	113
Por los amigos/as que tengo	-,186*	0.023	150	-0.183	0.084	90	-,187*	0.048	113
Por los chicos/as que me gustan	-0.146	0.075	150	-0.040	0.708	90	-0.097	0.307	113
Por el dinero y las cosas que me compro	-0.114	0.163	150	-,221*	0.036	90	-0.093	0.327	113
Por la hora que llego a casa	0.008	0.924	150	-0.157	0.139	90	0.015	0.876	113
Por la música que me gusta	-,162*	0.048	150	-,223*	0.035	90	-0.040	0.673	113
Por mi forma de vestir	-,228**	0.005	150	-,225*	0.033	90	-,235*	0.012	113
Por el consumo de tabaco y/o drogas ilegales	-0.071	0.391	150	-0.105	0.325	90	0.005	0.958	113
Por el uso del celular	-0.068	0.412	150	-0.090	0.397	90	0.024	0.800	113
Por el uso de la computadora	-0.130	0.114	150	-0.047	0.662	90	0.064	0.504	113
Por el uso de consola de videojuegos	0.028	0.737	150	-0.017	0.876	90	0.001	0.988	113
Por salir a fiestas	-0.067	0.416	150	-0.087	0.415	90	-0.055	0.565	113

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

La tabla 20 muestra que tanto en adolescentes de la institución educativa ubicada en comas como en la institución ubicada en San Juan de Lurigancho, existe correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares madre - adolescente ocasionados por: ver la televisión, los amigos/as que tienen, el dinero y las cosas que compran, su forma de vestir y por el uso del celular. Adicionalmente, en adolescentes pertenecientes a la institución educativa ubicada en Comas se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos madre – adolescente causados por: los chicos/as que les gustan, la hora de llegada a casa y el uso de la computadora y consola de videojuegos. Por su parte, para adolescentes del colegio ubicado en San Juan de Lurigancho dicha relación ($p < 0.05$) se halló también con el conflicto madre – adolescente causado por: las tareas del colegio y las tareas de la casa. En síntesis, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre -0.149^* a -0.343^{**} , evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño a moderado según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 20

Correlación entre comunicación y conflictos familiares madre – adolescente, según distrito de la institución educativa

Conflictos familiares	Comunicación madre – adolescente					
	Comas			San Juan de Lurigancho		
	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N
Por ver la televisión	-,218*	0.047	83	-,186**	0.002	270
Por hacer las tareas del colegio	-0.072	0.517	83	-,236**	0.000	270
Por hacer las tareas de la casa	-0.099	0.375	83	-,225**	0.000	270
Por los amigos/as que tengo	-,302**	0.006	83	-,162**	0.008	270
Por los chicos/as que me gustan	-,302**	0.006	83	-0.048	0.430	270
Por el dinero y las cosas que me compro	-,342**	0.002	83	-,149*	0.014	270
Por la hora que llego a casa	-,317**	0.004	83	-0.078	0.202	270
Por la música que me gusta	-0.193	0.081	83	-0.113	0.063	270
Por mi forma de vestir	-,347**	0.001	83	-,198**	0.001	270
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	-0.148	0.183	83	0.024	0.699	270
Por el uso del celular	-,343**	0.002	83	-,162**	0.008	270
Por el uso de la computadora	-,261*	0.017	83	-0.072	0.240	270
Por el uso de consola de videojuegos	-,253*	0.021	83	0.020	0.742	270
Por salir a fiestas	-0.070	0.532	83	-0.033	0.589	270

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

La tabla 21 señala que tanto en adolescentes de la institución educativa ubicada en Comas como en la institución ubicada en San Juan de Lurigancho, existe correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre comunicación y los conflictos familiares padre - adolescente ocasionados por la forma en cómo se visten. Adicionalmente, en adolescentes pertenecientes a la institución educativa ubicada en Comas se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos padre – adolescente causados por: ver la televisión, las tareas del colegio, los amigos/as que tienen, los chicos/as que le gustan, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta, el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales y por salir a fiestas. En ese sentido, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-.180^{**}$ a $-.410^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales de nivel pequeño a moderado según planteó (Cohen, 1988).

Tabla 21

Correlación entre comunicación y conflictos familiares padre – adolescente, según distrito de la institución educativa

Conflictos familiares	Comunicación padre - adolescente					
	Comas			San Juan de Lurigancho		
	Rho de Spearman	Sig.	N	Rho de Spearman	Sig.	N
Por ver la televisión	-,306**	0.005	83	0.002	0.969	270
Por hacer las tareas del colegio	-,240*	0.029	83	-0.073	0.231	270
Por hacer las tareas de la casa	-0.139	0.210	83	-0.055	0.369	270
Por los amigos/as que tengo	-,410**	0.000	83	-0.079	0.194	270
Por los chicos/as que me gustan	-,274*	0.012	83	-0.042	0.489	270
Por el dinero y las cosas que me compro	-,274*	0.012	83	-0.091	0.137	270
Por la hora que llego a casa	-0.180	0.103	83	0.006	0.924	270
Por la música que me gusta	-,267*	0.015	83	-0.109	0.074	270
Por mi forma de vestir	-,322**	0.003	83	-,180**	0.003	270
Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales	-,247*	0.024	83	0.004	0.945	270
Por el uso del celular	-0.215	0.051	83	0.046	0.451	270
Por el uso de la computadora	-0.125	0.260	83	-0.004	0.954	270
Por el uso de consola de videojuegos	-0.050	0.655	83	0.049	0.427	270
Por salir a fiestas	-,311**	0.004	83	0.004	0.945	270

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se muestran las principales evidencias encontradas respecto a la problemática planteada entre las variables comunicación padres – adolescente y conflictos familiares, en una muestra de 353 escolares de 3ero a 5to grado de dos instituciones educativas públicas; “Libertad” ubicada en el distrito de Comas y “Benito Juárez” ubicada en el distrito de San Juan de Lurigancho, asimismo, se describen y comparan tales hallazgos con las bases teóricas vigentes y estudios previamente publicados que guardan similitud con este tema de investigación.

No obstante, cabe precisar que la revisión de la literatura psicológica con relación a los antecedentes, no aportó datos directos sobre las variables investigadas, es decir no se cuenta con antecedentes específicos, pese a ello, se hallaron algunos estudios con variables similares para el constructo comunicación padres – adolescentes, tales como; satisfacción familiar, funcionamiento familiar, estilos comunicativos familiares, patrones de comunicación y estrategias de socialización de padres a hijos. Igualmente, para el constructo conflictos familiares, hallando datos sobre variables como: estilos de mensajes en el manejo del conflicto.

En tal sentido, como objetivo general se determinó la relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en la muestra de investigación, encontrando como resultado que existe correlación estadísticamente significativa $p < 0.05$ entre la comunicación que perciben los adolescentes respecto a su padre y madre, con los conflictos familiares padres – adolescente, ocasionados por: las tareas del colegio, los amigos/as que tienen, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta y por su forma de vestir. Adicionalmente, se halló en la interacción madre – adolescente, datos

significativos ($p < 0.05$) referentes a la comunicación y su correlación con los conflictos familiares ocasionados por: ver la televisión, las tareas de la casa, los chicos/as que les gustan, la hora de llegada a casa, el uso del celular y el uso de la computadora. Cabe precisar que el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-.108^*$ a $-.235^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales, las cuales según expone Cohen (1988) se ubican en el nivel de correlación pequeña.

Las afirmaciones expuestas en párrafos anteriores permiten aceptar la hipótesis general de investigación e interpretar a nivel psicológico que aquellos estudiantes evaluados que perciban menor comunicación respecto a sus padres, tendrán mayores conflictos con ellos, a causa de los temas expuestos, ya que los datos mostrados facilitaron la aceptación de correspondencia entre las variables investigadas.

Estos resultados, se respaldan en lo encontrado en México por Luna et al. (2012) quienes tras un estudio en adolescentes dieron a conocer que los estilos de comunicación familiar guardan relación con los estilos de mensaje en el manejo de conflictos centrado en uno mismo, en la otra persona y en el problema. Igualmente, Pérez y Aguilar (2009) evidenciaron desde la perspectiva adolescente que los conflictos se relacionan positivamente con los estilos comunicativos parentales negativos, con excepción en la frecuencia del conflicto padre – hijo, en tal sentido los autores refieren que para los adolescentes, los conflictos son frecuentes e intensos cuando se presenta una comunicación autoritaria o violenta.

A nivel teórico, tal y como afirma Bosna (como se citó en Motrico et al. 2001) existe una fuerte relación entre la inadecuada comunicación e insatisfacción familiar, por

ende mantener una adecuada comunicación entre padres e hijos representa un factor de protección, caso contrario generará insatisfacción familiar, la cual recaerá en la producción de conflictos parento – filiales. Consecutivamente, Luna (2012) refuerza esta idea tras hallar en Colombia que existe relación entre los conflictos padres –hijos adolescentes y la satisfacción familiar.

Por otro lado, con relación al primer objetivo específico estipulado en esta investigación, se halló que el 51.5% de los adolescentes evaluados perciben la comunicación con su madre en un nivel promedio, otro grupo la percibe en un nivel alto con 25.7%, mientras que un 22.8% de los evaluados perciben la comunicación con su madre en un nivel bajo. Asimismo, los datos evidenciaron con referencia a la comunicación con el padre, que el 47.9% de los adolescentes evaluados perciben dicho elemento en un nivel promedio, otro grupo la percibe en un nivel alto con 29.2%, mientras que un 22.9% de los evaluados la perciben en un nivel bajo.

Los resultados permitieron apreciar que levemente, mayor cantidad de adolescentes perciben baja la comunicación con el padre, tales hallazgos se respaldan en el estudio formulado por Gutiérrez (2013) en Costa Rica, quien halló que la comunicación que perciben en su gran mayoría los adolescentes por parte de su madre es de tipo abierta, mientras que en la interacción con el padre predomina una comunicación de tipo negativa.

No obstante, cabe recalcar que en esta investigación los datos referentes a la comunicación la evidencian como una característica positiva, pues los puntajes la situaron con mayor predominancia en los niveles: promedio y alto, datos que se sostienen en lo investigado por Ato (2017) quien efectuó un estudio en adolescentes del distrito de San Miguel, hallando que el nivel predominante en la comunicación padres – adolescente, fue

el medio con 62.5% para el caso del padre y 74.2% con relación a la madre, asimismo demostró que un 58% de los participantes posee dificultades en la apertura a la comunicación con el padre y un 37% con la madre, de igual manera los problemas en la comunicación con ambos padres se presentaron en el nivel alto para el 51% de dicha muestra. Igualmente, Castillo e Hilario (2013) encontraron que en adolescentes de una institución educativa de Trujillo el nivel predominante de la comunicación padres e hijos fue el regular con un 67.8%.

Además, es importante exponer, investigaciones con resultados contrapuestos al presente estudio, tal es el caso de los reportado en Lima, por García (2017) quien encontró que el 22.8% de adolescentes que evaluó, perciben en un nivel inferior a la comunicación con la madre, mientras que tan solo un 9.6% refirió la comunicación con su padre en dicho nivel, el autor en mención pone en manifiesto que existe mayor proporción de escolares que refieren déficits en la comunicación con la madre, datos que pueden sustentarse en las variantes contextuales de la muestra y las diferencias de edades en la misma frente a la recopilada en este estudio.

En cuanto al segundo objetivo específico, los resultados evidenciaron que respecto a la madre y el padre, los conflictos con mayor frecuencia percibidos por los adolescentes evaluados son los causados por: la hora de llegada a casa, seguido por el uso del celular, las tareas de la casa y el uso de la computadora, mientras que el conflicto menos frecuente es el causado por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales.

Los datos encontrados se respaldan en un estudio formulado por Motrico et al. (2001) en España, quienes hallaron también que los conflictos entre padres e hijos suelen causarse con mayor frecuencia por la hora de llegada a casa, seguido por las tareas de la

casa, además tales autores obtuvieron como dato que los adolescentes de mayor edad (15-17 años) tienen más conflictos con ambos padres que los adolescentes de menor edad (12-14 años).

Respecto al tercer objetivo específico, se planteó la existencia de relación entre la dimensión apertura a la comunicación y los conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho, hallando como resultado la aceptación de dicho planteamiento pues se evidenciaron correlaciones estadísticamente significativas ($p < 0.05$) entre la apertura a la comunicación que percibe el adolescente por parte de su madre y padre y los conflictos familiares causados por su forma de vestir. Además, de manera adicional se hallaron datos significativos entre apertura a la comunicación madre – adolescente y los conflictos familiares causados por ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta y por el uso del celular. Igualmente, para la interacción padre – adolescente, donde se encontró relación entre la apertura a la comunicación y el conflicto causado por el uso de la consola de videojuegos. Es preciso señalar que el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-,112^*$ a $-,189^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales, las cuales según expone Cohen (1988) se ubican en el nivel pequeño de correlación. A nivel psicológico, se logra afirmar que aquellos estudiantes evaluados que perciban menor apertura a la comunicación respecto a sus padres, tendrán mayores conflictos con ellos, a causa de los temas expuestos, pues los datos mostrados facilitaron la aceptación de correspondencia entre las variables planteadas.

Este hallazgo se respalda teóricamente en lo expuesto por Fuentes et al. (2003) quienes afirman que aquellos padres que son afectivos e inductivos en las normas con sus hijos, son los que tienen menos conflictos con los mismos.

Igualmente, Ruiz (2015) reporta tras un estudio en adolescentes de Villa el Salvador, que la dimensión apertura a la comunicación se correlaciona de forma directa con la variable autoeficacia, es decir a mayor comunicación padres –adolescente, mayor será la autoeficacia en los participantes de dicho estudio. Al igual que, Araujo (2008) quien halló relación entre la comunicación padres – adolescente y estrategias de afrontamiento centradas en la resolución del problema. Caso contrario a lo que sucede con los conflictos padres e hijos, dado que estos representan un elemento negativo para el individuo, por ende se sustenta la relación inversa de dicha variable, con la comunicación entre padres e hijos.

Por otro lado, en el cuarto objetivo específico, se buscó establecer la relación entre los problemas en la comunicación y los conflictos familiares, dando a conocer que existe relación significativa ($p < 0.05$) entre los problemas en la comunicación que percibe el adolescente por parte de su madre y padre y los conflictos familiares causados por ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, los chicos/as que les gustan, el dinero y las cosas que se compran, la hora de llegada a casa, la música que les gusta, su forma de vestir, el uso del celular y por el uso de la computadora. Adicionalmente, se halló en la interacción padre – adolescente, datos significativos ($p < 0.05$) referentes a los problemas en la comunicación y su correlación con los conflictos familiares ocasionados por: el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales, la consola de videojuegos y salir a fiestas. Cabe precisar que el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación positivos en todos los casos, los cuales oscilan entre ,105* a

,285**, evidenciando correlaciones directamente proporcionales de nivel pequeño según planteó (Cohen, 1988). En tal sentido, a nivel psicológico, se logra afirmar que aquellos estudiantes evaluados que perciban mayores problemas en la comunicación respecto a sus padres, tendrán mayores conflictos con ellos, a causa de los temas expuestos, pues los datos mostrados facilitaron la aceptación de la segunda hipótesis específica, donde se admite correspondencia entre las variables planteadas.

Estos datos, se fundamentan a nivel teórico en lo que expone Álvarez (2008) quien afirma que una adecuada comunicación familiar es también un medio para la resolución de conflictos en tal sistema, propiciando mejores relaciones interpersonales en los hijos, óptimo rendimiento escolar y por ende satisfacción parental, caso contrario se presentará mayor frecuencia e intensidad de conflictos padres e hijos.

Aunado a ello, Estévez et al. (2007) señalan que si bien los padres son figuras de autoridad para los hijos en el hogar, estos pueden reflejar su rol de forma inadecuada suscitando problemas en la comunicación, trasladando dichas dificultades hacia otros contextos, tales como el sector escolar, perjudicando el desarrollo e interacción del individuo en diversas esferas.

Por otro lado, en el quinto objetivo específico se expone la relación entre comunicación padres – adolescentes y conflictos familiares en función a la variable sexo, evidenciando con referencia a lo evaluado respecto a la madre, que tanto en adolescentes del sexo masculino como femenino, existe correlación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre comunicación y los conflictos familiares ocasionados por: ver la televisión, las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, el dinero y las cosas que se compran, su forma de vestir y por el uso del celular. Adicionalmente, en

adolescentes del sexo femenino se halló correlación significativa ($p<0.05$) entre comunicación con los conflictos madre – adolescente causados por: los chicos/as que les gustan, la hora de llegada a casa y la música que les gusta. Por su parte, para adolescentes del sexo masculino dicha relación ($p<0.05$) se halló también con el conflicto madre – adolescente causado por el uso de la computadora.

Desde otra perspectiva, en la interacción padre – adolescente, se demostró que existe correlación estadísticamente significativa $p<0.05$, ya que tanto en adolescentes del sexo femenino como masculino, la comunicación se correlacionó con los conflictos familiares ocasionados por la forma en cómo se visten. Adicionalmente, en adolescentes del sexo femenino se halló correlación significativa ($p<0.05$) entre comunicación con los conflictos padre – adolescente causados por: las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen y salir a fiestas. Por su parte, para adolescentes del sexo masculino dicha relación ($p<0.05$) se halló también con los conflictos padre – adolescente causados por: el dinero y las cosas que compran y la música que les gusta.

Como respuesta al quinto planteamiento específico, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre $-.160^*$ a $-.273^{**}$, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales, las cuales según expone Cohen (1988) se ubican en el nivel pequeño de correlación. Además, a nivel psicológico, se logra afirmar que los estudiantes evaluados, tanto del sexo masculino y femenino que perciban menor comunicación respecto a sus padres, tendrán mayores conflictos con ellos, a causa de los temas expuestos, pues los datos mostrados facilitaron la aceptación de la tercera hipótesis específica, la cual admitía correspondencia entre las variables planteadas, según sexo.

A su vez, el sexto objetivo específico, refiere la relación entre comunicación padres – adolescentes y conflictos familiares en función a la variable grado de estudios, dando a conocer con referencia a lo evaluado respecto a la madre, que en adolescentes de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria existe correlación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre comunicación y los conflictos familiares ocasionados por el uso del celular. Adicionalmente, en adolescentes de tercero de secundaria se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos madre – adolescente causados por: las tareas del colegio, las tareas de la casa, los amigos/as que tienen, los chicos/as que les gustan, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta, su forma de vestir y el uso de la computadora. En adolescentes de cuarto grado de secundaria dicha relación ($p < 0.05$) se evidencia con los conflictos madre – adolescente causados por: ver la televisión, las tareas del colegio, tareas de la casa, los amigos/as que tienen y la hora en la que llegan a casa. Por su parte, en adolescentes de quinto de secundaria se halló correlación entre la comunicación y los conflictos con la madre causados por: ver la televisión y la forma en cómo se visten.

Desde otra perspectiva, en la interacción padre – adolescente, se demostró que existe correlación estadísticamente significativa ($p < 0.05$), ya que tanto en adolescentes de tercero, como de cuarto y quinto, la comunicación se correlacionó con los conflictos ocasionados por la forma en cómo se visten. Adicionalmente, en adolescentes de tercero de secundaria se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos padre – adolescente causados por: los amigos/as que tienen y la música que les gusta. En adolescentes de cuarto grado de secundaria dicha relación ($p < 0.05$) se evidencia con los conflictos padre – adolescente causados por: el dinero y las cosas que compran y la música que les gusta. Por su parte, en adolescentes de quinto de secundaria se halló

correlación entre la comunicación y los conflictos causados por las tareas del colegio y los amigos/as que tienen.

Como respuesta al sexto planteamiento específico, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre ,162* a -,290**, evidenciando correlaciones inversamente proporcionales, las cuales según expone Cohen (1988) se ubican en el nivel pequeño de correlación. Además, a nivel psicológico, se logra afirmar que los estudiantes evaluados del tercer, cuarto y quinto grado que perciban menor comunicación respecto a sus padres, tendrán mayores conflictos con ellos, a causa de los temas expuestos, pues los datos mostrados facilitaron la aceptación de la cuarta hipótesis específica, la cual admitía correspondencia entre las variables planteadas, según grado de estudios.

Por último, como séptimo objetivo específico se responde a la relación entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares en función al distrito de la institución educativa, evidenciando con referencia a lo evaluado respecto a la madre, que tanto en adolescentes del colegio de Comas como en aquellos que estudian en San Juan de Lurigancho, existe correlación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre comunicación y los conflictos familiares ocasionados por: ver la televisión, los amigos/as que tienen, el dinero y las cosas que compran, su forma de vestir y el uso del celular. Adicionalmente, en adolescentes pertenecientes a la institución educativa ubicada en Comas se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos madre – adolescente causados por: los chicos/as que les gustan, la hora de llegada a casa y el uso de la computadora y consola de videojuegos. Por su parte, para adolescentes del colegio

ubicado en San Juan de Lurigancho dicha relación ($p < 0.05$) se halló también con el conflicto madre – adolescente causado por: las tareas del colegio y las tareas de la casa.

Desde otra punto de vista, en la interacción padre – adolescente, se demostró que existe correlación estadísticamente significativa ($p < 0.05$), ya que tanto en adolescentes del colegio de Comas, como en aquellos pertenecientes al colegio de San Juan de Lurigancho, la comunicación se correlacionó con los conflictos familiares causados por la forma en cómo se visten. Adicionalmente, en adolescentes pertenecientes a la institución educativa ubicada en Comas se halló correlación significativa ($p < 0.05$) entre comunicación con los conflictos padre – adolescente causados por: ver la televisión, las tareas del colegio, los amigos/as que tienen, los chicos/as que le gustan, el dinero y las cosas que se compran, la música que les gusta, el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales y por salir a fiestas.

Como respuesta al séptimo planteamiento específico, el estadístico Rho de Spearman reportó coeficientes de correlación negativos en todos los casos, los cuales oscilan entre -0.149^* a -0.410^{**} , evidenciando correlaciones inversamente proporcionales, las cuales según expone Cohen (1988) se ubican en los niveles pequeño y moderado. Además, a nivel psicológico, se logra afirmar que los estudiantes evaluados, tanto del colegio de Comas y San Juan de Lurigancho que perciban menor comunicación respecto a sus padres, tendrán mayores conflictos con ellos, a causa de los temas expuestos, pues los datos mostrados facilitaron la aceptación de la quinta hipótesis específica, la cual admitía correspondencia entre las variables planteadas, según distrito de la institución educativa.

De las evidencias anteriores, es preciso mencionar que tanto para el quinto, sexto y séptimo objetivo, no se hallaron estudios previos que respalden tales hallazgos, pese a ello,

los coeficientes encontrados reportaron valores suficientes que hacen referencia a la correlación entre las variables investigadas, en función a elementos sociodemográficos como: sexo, grado de estudios y distrito de la institución educativa.

También, se vio necesaria la exposición de algunos datos sobre antecedentes que refieren a la relación entre la variable comunicación padres – adolescente y otras que suponen principales riesgos y/o problemáticas en los que hoy se encuentra inmerso dicho grupo etario, tal es el caso de la adicción al Facebook, internet y conocimientos sobre sexualidad, tomando tales hallazgos ya que en cierta medida guardan semejanza con algunos temas de conflicto evaluados en este estudio.

Atendiendo a estas consideraciones, García (2017) expone que la variable adicción al Facebook guarda relación significativa e inversa con la comunicación padres-adolescentes, es decir cuanto menos sea la comunicación padres – adolescentes, se evidenciará adicción al Facebook en escolares de una institución educativa de Lima. Por su parte, Valencia (2014) tras analizar la relación entre comunicación padres-adolescentes y adicción a Internet, no halló correlación significativa entre dichas variables en adolescentes de Villa el Salvador. Por último, Castillo e Hilario (2013) en Trujillo encontraron que a mayor comunicación padres e hijos, mejores serán los conocimientos sobre sexualidad en dichos adolescentes.

Finalmente, la totalidad de datos expuestos en los párrafos anteriores refieren evidencia estadística suficiente que permite aseverar la relación estadísticamente significativa entre comunicación padres – adolescente y conflictos familiares, pese a ello, cabe señalar que la escasa presencia de estudios previos se instauró como un limitante durante el desarrollo de esta investigación, por lo que resulta pertinente continuar con la

investigación de los temas propuestos, desde diferentes perspectivas, ya sea con la aplicación de diversas pruebas o instrumentos, recolección de datos de individuos con diferentes características, formulación de objetivos comparativos y otros elementos que permitan continuar explorando a profundidad estos temas de amplia relevancia social.

VI. CONCLUSIONES

1. La comunicación padres-adolescente se correlaciona de forma significativa e inversa con los conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.
2. La comunicación padres – adolescente en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho predomina en el nivel promedio respecto a la madre (51.5%) y el padre (47.9%), a su vez se encontró que un 22.8% de los evaluados perciben la comunicación con su madre en un nivel bajo, mientras que un 22.9% percibe la comunicación con su padre en el mismo nivel.
3. Los conflictos más frecuentes entre padres e hijos adolescentes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho suelen darse por la hora de llegada a casa, seguido por el uso del celular, por hacer las tareas de la casa y por el uso de la computadora, mientras que el conflicto menos frecuente en padres y adolescentes es el ocasionado por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales.
4. La apertura a la comunicación padres-adolescente se correlaciona de forma significativa e inversa con los conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.
5. Los problemas en la comunicación padres-adolescente se correlacionan de forma significativa y directa con los conflictos familiares en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.

6. La comunicación padres-adolescente se correlaciona de forma significativa e inversa con los conflictos familiares en función al sexo, ya que se evidenciaron datos significativos tanto en estudiantes del sexo femenino como en aquellos del sexo masculino, que cursan estudios de 3ro a 5to de secundaria en dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.
7. La comunicación padres-adolescente se correlaciona de forma significativa e inversa con los conflictos familiares, en función al grado de estudios, ya que se evidenciaron datos significativos tanto en estudiantes de tercero, como de cuarto y quinto grado de secundaria, pertenecientes a dos instituciones educativas públicas de Comas y San Juan de Lurigancho.
8. La comunicación padres-adolescente se correlaciona de forma significativa e inversa con los conflictos familiares, en función al distrito de la institución educativa, ya que se evidenciaron datos significativos tanto en adolescentes pertenecientes a la institución educativa pública “Libertad” de Comas, como en aquellos que cursan estudios en la institución educativa pública “Benito Juárez” ubicada en San Juan de Lurigancho.

VII. RECOMENDACIONES

1. Dado que se encontró relación entre comunicación padres - adolescente y conflictos familiares, se sugiere poner en práctica medidas de prevención y corrección que permitan abordar dichos temas con alumnos, y principalmente con los padres de familia, ya sea a través de talleres, o como un tema a profundizar en las escuelas de padres.
2. Desarrollar talleres en las dos instituciones educativas participantes donde se trabaje de forma vivencial la comunicación entre padres e hijos, dado que se hallaron ciertos casos con niveles bajos en dicha variable.
3. Elaborar talleres, enfocados en el abordaje y solución asertiva de los temas de conflicto más frecuentes entre padres e hijos adolescentes.
4. Desarrollar programas donde se promocióne y potencie la apertura a la comunicación de padres hacia hijos adolescentes, ya que dicho elemento se sitúa como factor protector frente a los conflictos, pues se halló una relación inversa entre dichos elementos.
5. Elaborar programas preventivos respecto a los problemas en la comunicación entre padres e hijos adolescentes, dado que se encontró relación directa entre dicho elemento con los conflictos familiares, situándolo como un factor de riesgo.
6. Informar y sensibilizar a padres de familia acerca de la etapa de la adolescencia, pues independientemente del sexo del adolescente, su grado de estudios y el distrito de la institución educativa de procedencia, la adolescencia es una etapa compleja y vulnerable, que requiere de una importante y adecuada práctica de elementos de protección como la comunicación padre – adolescente, la cual evidenció relación

inversa con los conflictos familiares, según sexo, grado de estudios y distrito de la institución educativa, por tanto un nivel “alto” en la misma, representa baja frecuencia de conflictos, independientemente de las variables sociodemográficas señaladas.

7. Desarrollar estudios similares, pues son nulos los estudios previos sobre el tema tratado, no obstante se sugiere que las nuevas investigaciones se orienten en la evaluación de adolescentes del distrito de Comas, ya que en dicho sector, se mostraron mayores evidencias correlacionales sobre el tema trabajado.
8. Realizar nuevas investigaciones donde se planteen objetivos comparativos referentes a las variables de este trabajo: “comunicación padres – adolescente” y “conflictos familiares padres – adolescente” basándose en el análisis de diferencias en función a elementos sociodemográficos, como: sexo, edad, condición socioeconómica, estado civil de los padres, entre otros.
9. Hacer uso de los resultados hallados en este estudio, a fin de generar aportes teóricos y profundizar en temáticas asociadas a la violencia familiar, ya que una inadecuada forma de comunicación en la familia, junto con el desarrollo de conflictos familiares, suelen ser el reflejo de posible violencia percibida en casa, propiciando en muchos de los casos a la iniciación en conductas delictivas, entre otras problemáticas.

VIII. REFERENCIAS

- Adicción a videojuegos: ¿Cuáles son los riesgos?. (11 de Agosto del 2016). *Gestión*. Recuperado de <http://gestion.pe/tendencias/adiccion-videojuegos-cuales-son-riesgos-2167525>
- Álvarez, P. (2008). *Los problemas familiares afectan el aprendizaje escolar de niños de primaria* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <https://docplayer.es/13644457-Los-problemas-familiares-afectan-el-aprendizaje-escolar-de-ninos-de-primaria-tesina-para-obtener-el-titulo-de-licenciado-en-pedagogia-presenta.html>
- Álvarez, S. (2011). *Estrategias de comunicación para padres con hijos adolescentes* (Tesis de maestría). Recuperado de <https://estrategias-de-comunicacion-para-padres-con-hijos-adolescentes>
- Amador, C. (2006). La figura paterna en la identificación primaria y secundaria de los hijos. *Bioética*, 1, 9-13. Recuperado de <http://www.cbioetica.org/revista/61/610913.pdf>
- Andolfi, M. (1989). *Terapia familiar*. México: Paidós.
- Antolínez, B. (1991). Comunicación familiar. *Avances en enfermería*, 9(2), 37-48. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/16768>
- Arango, M., Rodríguez, A., Benavides, M. y Ubaque, S. (2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la terapia familiar sistémica. *Revista Fundación Universitaria Luis*

- Amigó, 3(1), 33-50. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RFunlam/article/view/1887>
- Araujo, E. (2008). Comunicación padres - adolescente y estilos y estrategias de afrontamiento del estrés en escolares adolescentes de Lima. Perú. *Cultura*, 22(1), 227–246. Recuperado de http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_22_1_comunicacion-padres-adolescente-y-estilos-y-estrategias-de-afrontamiento-del-estres-en-escolares-adolescentes-de-lima.pdf
- Araujo, E., Ucedo, V. y Bueno, R. (2018). Validación de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente en jóvenes universitarios de Lima. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(1), 253-272. Doi: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.12.560>
- Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2562>
- Arguedas, I. y Jiménez, F. (2007). Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria. *Inie*, 7(3), 1-36. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/447/44770317/>
- Arias, F. (2006). *El Proyecto de Investigación*. Venezuela: Editorial Episteme.
- Asociación Vagabundo y Nieto, J. (2013). *¿Cómo mantener una buena relación Con mi hijo o hija adolescente? pautas para mejorar la relación con nuestros hijos e hijas y lograr prevenir el consumo de drogas*. Recuperado de

<https://www.ceapa.es/sites/default/files/Documentos/Encarte%20prevencion%20drogas%20Adolescencia%20CEAPA.pdf>

Ato, E. (2017). *Nivel de comunicación padres - adolescentes en las estudiantes del VI ciclo de una Institución Educativa privada, en el distrito de San Miguel, 2017* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1531/TRAB.SUF.PROF.%20ATO%20FERNANDEZ%20ELVIRA%20GRACIELA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz (2002). *Y llegó la adolescencia, guía para padre y madres con hijos e hijas adolescentes*. Recuperado de <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/padres/y-llego-la-adolescencia.pdf>

Azorín, F. y Sánchez, J. (1986). *Métodos y aplicaciones de muestreo*. Madrid: Alianza.

Barnes, H. y Olson, D. (1982). Parent-adolescent communication scale. En D. Olson, H. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, M. Muxen, y W. Wilson (Eds.), *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle* (pp. 33-48). St. Paul: University of Minnesota Press.

Bertalanffy, L. (1987). *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bueno, R., Tomas, A. y Araujo, E. (1998). Autocontrol y niveles de comunicación con sus padres y de satisfacción familiar en escolares de colegios nacionales de Lima. *Revista Wiñay Yachay*, 2 (3), 33 – 52.

- Calvo, M. (2015). *La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social*. Recuperado de <http://www.thefamilywatch.org/wp-content/uploads/Informe20151.pdf>
- Cangas, A. y Moldes, P. (2007). *Claves: Habla con tus hijos*. México: Koala
- Casadiego, J., Martínez, C., Riatiga, A. y Vergara, E. (2015). *Habilidades de comunicación asertiva como estrategia en la resolución de conflictos familiares que permite contribuir al desarrollo humano integral en la familia* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <https://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/3785/7/39048907%20.pdf>
- Castillo, K. e Hilario, D. (2013). *Comunicación entre padres e hijos y su relación con el nivel de conocimiento sobre sexualidad en adolescentes. Institución educativa n°80010 Ricardo Palma. Trujillo, 2013* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/237/1/CASTILLO_KATHIA_COMMUNICACION_CONOCIMIENTO_SEXUALIDAD.pdf
- Cava, M. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. *Encuentros en Psicología Social*, 1, 23-27. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/mjesus/9cava.pdf>
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. New York: Erlbaum, Hillsdale.

- Cerda, R. (2017). La psicoterapia en la adaptación del rol masculino en la familia monoparental. *Revista de Estudios Clínicos e Investigación Psicológica*, 7(13), 12-20.
- Collins, W. (1997). Relationships and development during adolescence. *Personal Relationships*, 4, 1-14. Doi: <https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.1997.tb00126.x>
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2016). *Comas, Rímac, SMP, VES y La Perla incrementarán acciones de prevención de drogas por alto consumo*. Recuperado de <http://www.devida.gob.pe/2016/02/comas-rimac-smp-ves-y-la-perla-incrementaran-acciones-de-prevencion-de-drogas-por-alto-consumo/?print=print>
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2013). *Informe ejecutivo: IV estudio nacional de prevención y consumo de drogas en estudiantes de secundaria 2012*. Lima, Perú: Mercedes Group S.A.C. Recuperado de http://www.devida.gob.pe/wp-content/uploads/2014/12/Informe-Ejecutivo_-IV-Estudio-Nacional-Prevenci%C3%B3n-y-Consumo-de-Drogas-en-Estudiantes-de-Secundaria-2012.pdf
- Copez, A., Villarreal, D. y Paz, A. (2016). Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar en estudiantes universitarios. *Revista Costarricense de Psicología*, 36(1), 31-46. Recuperado de <http://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/73/0>

- Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Investigación en Educación*, 9(2), 91-98. Recuperado de <http://webs.uvigo.es/reined/>
- Creswell, J. & Plano, V. (2007). *Designing and conducting Mixed Methods research*. Thousand Oaks. California: Sage.
- Cuervo, A. (2013). Percepción de adolescentes de 12 y 16 años sobre la comunicación familiar. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 6(1), 7-15. Recuperado de <https://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/251>
- De la Peña, A. y Lozano, J. (2017). Transformando conflictos en familias del suroriente de Barranquilla: una experiencia desde la investigación Acción Participación (IAP). *Psicología & Sociedades*, 29, 1-9. Doi: <http://dx.doi.org/10.1590/1807-0310/2017v29167127>
- Departamento de Educación de los Estados Unidos. (2005). Como ayudar a su hijo durante los primeros años de adolescencia. Recuperado de <https://www2.ed.gov/espanol/parents/academic/adolenscencia/adolescencia.pdf>
- Díaz, V. (2003). El embarazo de las adolescentes en México. *Gaceta Médica de México*, 139(1), 23-28. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/gaceta/gm-2003/gms031e.pdf>
- Donas, S. (2001). Adolescencia y juventud: Viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio. En: Castillo M, Carazo, R. (Ed.). *Adolescencia y juventud en América Latina* (23-39). Costa Rica: Ed. Libro Universitario Regional.

- Dota 2 y Warcraft son los que causan más adicción, según Cedro. (11 de Mayo del 2017). *Publímetro*. Recuperado de <http://publimetro.pe/actualidad/noticia-juegos-dota2-y-warcraft-son-que-causan-mas-adiccion-segun-cedro-59957>
- Estadística de la Calidad Educativa (2018). *Servicios Educativos*. Recuperado de http://escale.minedu.gob.pe/PadronWeb/info/ce?cod_mod=0334722&anexo=0
- Estévez, E. Murgui, S. Moreno, D. y Musitu, U (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/727/72719116.pdf>
- Estévez, E., Martínez, B., Moreno, D. y Musitu, G. (2006). Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. *Cultura y Educación*, 18 (3-4), 335-344. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/estevez/relacionesfamiliares.pdf>
- Ferrari, J. (1999). *Ser Padres en el tercer milenio*. Mendoza: Canto Rodado.
- Fisher, W., Arkin, H. y Colton, R. (1995). *Introducción a la estadística*. México: Ateneo
- Florenzano, R. (1998). *El adolescente y sus conductas de riesgo*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Flores-Guzque, V. y Flores-Guanazo, K. (2012). *Análisis de la comunicación entre padres e hijos en el suburbio de Guayaquil con la propuesta de la creación de un programa educativo de treinta minutos en Ecuador tv* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/2358>

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2003). *Adolescencia*. Recuperado de https://www.unicef.org/peru/spanish/children_3789.htm
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2011). *Estado mundial de la infancia 2011*. Recuperado de <https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/>
- Fuentes, M., Motrico, E. y Bersabé, R. (2003). Estrategias de socialización de los padres y conflictos entre padres e hijos en la adolescencia. *Anuario de Psicología*, 34(3), 385-400. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8739>
- Fuentes, M., Motrico, E. y Bersabé, R. (1999). *Cuestionario de Conflictos Familiares. Informe de Investigación no publicado*. Universidad de Málaga
- Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*, 1, 265-278. Recuperado de <http://revistatabularasa.org/numero-1/Mfuquen.pdf>
- Galindo, R. (2017). *La Comunicación Asertiva, nuestra aliada a una mejor convivencia para seis familias de la comunidad del barrio San Felipe del municipio de Florencia Caquetá*. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13638>
- Garcés, M. y Palacio, J. (2010). La comunicación familiar en asentamientos subnormales de montería de Colombia. *Psicología desde el Caribe*, 25, 1-29. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21315106002>

- García, E. (2004). *Conductas desadaptativas en los adolescentes de Navarra: el papel de la familia y la escuela*. (Tesis doctoral). Recuperado de https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_esther.pdf
- García, G. (2016). *Influencia de la estructura y funcionalidad familiar en la resiliencia de adolescentes en situación de pobreza* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.ucsp.edu.pe/handle/UCSP/14911>
- García, J. (2017). *Adicción al Facebook y comunicación padres - adolescente en estudiantes de secundaria de una institución educativa* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2262>
- García, L., Bolaños, I., Garrigós, S., Gómez, F., Hierro, M. y Tejedor, M. (2009). *Cómo resolver los conflictos familiares*. Recuperado de http://eprints.ucm.es/10994/1/Guia_CM_Como_resolver_lso_conflictos_FF.pdf
- George, D. y Mallery, P. (2003). *Spss for Windows step by step: A Simple Guide and Reference*. (4. ed). Boston: Allyn & Bacon.
- Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/802/80212387006/>
- González-Rodríguez, L. y Gonzales-Mosqueira, F. (2016). *Modelos explicativos en la comunicación adolescentes/progenitores*. Recuperado de 10.13140/RG.2.1.1729.1764

Guzmán, R. y Pacheco, M. (2014). Comunicación familiar y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Zona Próxima*, 20, 79-91. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85331022008>

Gutiérrez, M. (2013). *Los estilos de comunicación familiar y su relación con las conductas violentas de estudiantes del Colegio Saint Benedict*. (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://repositorio.uned.ac.cr/reuned/bitstream/120809/952/1/Los%20estilos%20de%20comunicacion%20familiar-%20Mar%C3%ADa%20Teresa%20Gutierrez.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México: Mc Graw Hill/ Interamericana.

Instituto Nacional de Estadística e Informática, Fondo de Población de Naciones Unidas y Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2016). *Las Niñas adolescentes en el Perú 2016*. Recuperado de <http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/NinasAdolescPDF0B.pdf>

Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia (2017). *VI Barómetro de la Familia*. Recuperado de <https://www.thefamilywatch.org/wp-content/uploads/presentacion-barometro-tfw-vi-2017.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES 2014*. Lima, Perú. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES 2013*. Lima, Perú. Recuperado de https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1151/
- Jares, X. (2002). *Educación y conflicto*. Madrid: Popular.
- Jhonson, D. y Jhonson, R. (1999). *Cómo reducir la violencia en las escuelas*. Madrid: Paidós.
- Jové, R. (2011). *Ni rabietas ni conflictos*. España: Esfera de los libros.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de Investigación en las ciencias sociales*. México: McGraw-Hill.
- Laursen, B. y Collins, W. (2004). *Parent-child communication during adolescence*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/256444591_Parent-child_communication_during_adolescence
- López, H. (2005). Estrategias de transmisión del valor de responsabilidad en el ámbito familiar. *Revista de ciencias y orientación familiar*, 31, 73-97. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1227295>
- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79824560008>
- Luna, A., Laca, F. y Cedillo, L. (2012). Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes bachilleres. *Enseñanza e*

Investigación en Psicología, 17(2), 295-311. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>

Márquez, C., Villarreal, L., Verdugo, J. y Montes, R. (2014). Control psicológico parental y violencia escolar entre adolescentes en una muestra mexicana. *International Journal of Developmental Educational and Psychology*, 2(1), 257-262. Recuperado de http://www.infad.eu/RevistaINFAD/2014/n2/volumen1/0214-9877_2014_2_1_257.pdf

Martínez, B., Musitu, G., Murgui, S. y Amador, V. (2009). Conflicto marital, comunicación familiar y ajuste escolar en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(1), 27-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016317003>

Mendizábal, J. y Anzúres, B. (1999). La familia y el adolescente. *Revista médica del hospital general de México*, 62(3), 191 – 197. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>

Ministerio de Educación de El Salvador. (2007). *Comunicación familiar - Programa de Escuela de Padres y Madres*. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Comunicacion%20familiar%20El%20Salvador.pdf>

Ministerio de Salud (2015). *Situación de la Epidemia de VIH en el Perú*. Lima, Perú. Recuperado de <https://www.minsa.gob.pe/portada/Especiales/2015/vih/matcom/Situacion-Epidemiologica-VIH-2015.pdf>

- Mattos, L. (16 de Octubre de 2014). Clínica San Felipe: Adicción a los videojuegos en Canal N [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <https://platcomunicacion.wordpress.com/2014/10/16/clinica-san-felipe-adiccion-a-los-videojuegos-en-canal-n/>
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J. y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 23 (17), 391-407. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003557>
- Motrico, E., Fuentes, M. y Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Anales de Psicología*, 17(1), 1-13. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16717101>
- Naranjo, M. (2005). Perspectivas sobre la comunicación. *Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2), 1-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44750218>
- Naranjo, S. y Torres, K. (2015). *Comunicación familiar como prevención en embarazos adolescentes del Colegio de Bachillerato Remigio Geo Gómez Guerrero , del Cantón Huaquillas, año 2015* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/4222>
- Navarro, N. (2016). La familia: un ambiente de conflicto y agresión. *Alternativas en psicología*, 36, 121-137. Recuperado de <https://www.alternativas.me/attachments/article/139/La%20familia%20-%20un%20ambiente%20de%20conflicto%20y%20agresi%C3%B3n.pdf>

Noller, P. Peterson, C. y Feeney, J. (2001). *Personal relationships across lifespan*. Estados Unidos: Routledge.

Novoa, M., Morales, A., Osorio, A. y Vargas, R. (2008). Relación entre conducta parental y adherencia al tratamiento en diabetes infantil. *Revista Colombiana de Psicología*, 17, 27-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/804/80411803002.pdf>

Nunnally, J. (1978). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill

Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito y Centro de Información y Educación para la prevención del abuso de drogas (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Lima, Perú: Macole S.R.L. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf

Oliva, A., Hidalgo, V., Águeda, M., Reyes, D. y López, F. (2007). *Adolescentes, los secretos de una buena relación ¿Cómo ser un buen padre o madre?*. España: Junta de Andalucía.

Oliva, A., Parra, A, Reyes, D. y López, F. (2007). *Adolescentes, los secretos de una buena relación*. Recuperado de https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/salud_5af95868d232e_revista_adolescente_n2.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2018). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente*. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

- Ortuño, A. (s.f). *Claves para resolver de forma positiva conflictos cotidianos en la familia*. España: Ceapa.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Desarrollo humano* (11va ed.). Distrito Federal, México: McGraw- Hill.
- Páramo, M. (2011). Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia Psicológica*, 29(1), 85-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78518428010>
- Parra, A. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18(2), 18, 215-231. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16718202>
- Parricidio: tendencia se inicia en la infancia. (16 de Marzo del 2014). *El comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/lima/parricidio-tendencia-inicia-infancia-302221>
- Pérez, M. y Alvarado, C. (2015). Los Estilos Parentales: Su Relación en la Negociación y el Conflicto entre Padres y Adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(2), 1972-1984. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358942803003>
- Pérez, M. y Aguilar, J. (2009). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19(1), 111-120. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/291/29111983011.pdf>

- Pillcorema, B. (2013). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites*. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Pineda, S. y Aliño, M. (2002). El concepto de adolescencia. En R. Márquez y E. Colás (Ed), *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia* (pp. 15-23). La Habana, Cuba: MINSAP
- Pino, J. (2012). Los conflictos y la dinámica interna familiar. *Revista Memorias*, 10(18), 159-170. Recuperado de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/me/article/view/63>
- Puello, M., Silva-Pertuz, M. y Silva-Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Revista diversitas - perspectivas en psicología*, 10(2), 227-246. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>
- Retamozo, D. (30 de Agosto del 2013). Sicariato juvenil en aumento: 83 asesinatos en cuatro meses. *Correo*. Recuperado de <http://diariocorreo.pe/ciudad/sicariato-juvenil-en-aumento-83-asesinatos-80832/>
- Rizo, M. (2011). Reseña de "Teoría de la comunicación humana" de Paul Watzlawick. *Razón y Palabra*, 16(75). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199518706028>
- Rodríguez, J. (s.f). *Deficiencias de la comunicación familiar en adolescentes con manifestaciones agresivas*. Recuperado de <http://atlante.eumed.net/deficiencias-de-la-comunicacion-familiar-en-adolescentes-con-manifestaciones-agresivas/>

- Rodríguez, J. y Batista, D. (2012). Acercamiento teórico de las deficiencias de la comunicación familiar en adolescentes con manifestaciones agresivas. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/rgrbr.html>
- Rodríguez, M. (2008). Factores de riesgo para embarazo adolescente. *Medicina UPB*, 27(1), 47-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1590/159013072007.pdf>
- Rojas, M. (2013). *Epidemiología nacional del juego, uso de internet y redes sociales virtuales en el Perú y fundamentos clínicos*. Lima, Perú: Nanay E.I.R.L. Recuperado de <http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/343/1/2974-DR-CEDRO.pdf>
- Ruiz, M. (2015). *Comunicación padres – hijos y percepción de la autoeficacia en adolescentes de colegios públicos y privados de villa el salvador* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/199/6/RUIZ%20PARIASCA%2c%20MELISSA%20ROCIO.pdf>
- Sánchez, R. (2014). Evaluación psicológica de la comunicación relacional no verbal. *Pensando Psicología*, 10(17), 27-42. Doi: <http://dx.doi.org/10.16925/pe.v10i17.782>
- Schmidt, V., Marconi, A., Messoulam, N., Maglio, A., Molina, F., y Gonzalez, M. (2007). La Comunicación Entre Padres e Hijos Desde la Percepción Adolescente. Una Aproximación Etnopsicológica. *Revista de Psicología Social Aplicada* 17 (1), 5-22. Recuperado de <http://etci.com.ar/descargas/Caracterizacion-de-la-comunicacion.pdf>

- Secades, R., Fernández, J., García, G. y Al – Halabi, S. (2011). *Estrategias de intervención en el ámbito familiar: Guía para promover la implicación y la participación de la familia en los programas preventivos*. Barcelona, España: Diputación de Barcelona. Recuperado de http://www.prevencionbasadaenlaevidencia.net/uploads/PDF/EG_Estrategiasintervencionfamiliar_DIBA.pdf
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Silva, I. (2006). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. Perú. *Av. Psicol*, 16(1), 109-137. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>
- Soria, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(3), 87-103. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22593>
- Tamayo, M. (2003). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa.
- Tolino, A. y Hernández, A. (2011). Luces y sombras de la convivencia familiar. *Infad Revista de Psicología*, 1(2), 541-552. Recuperado de http://infad.eu/RevistaINFAD/2011/n1/volumen2/INFAD_010223_541-552.pdf

- Tustón, M. (2016). *La comunicación familiar y la asertividad de los adolescentes de noveno y décimo año de educación básica del Instituto Tecnológico Agropecuario Benjamín Araujo del Cantón Patate* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/20698>
- Ugarte, R. (s.f). La familia como factores de riesgo, protección y resiliencia en la prevención del abuso de drogas en adolescentes. En *Centro de Información y Educación para la prevención del abuso de drogas* (pp. 133 - 169). Lima, Perú. Recuperado de http://www.venumperu.com/friesgo_cap5_p130_169.pdf
- Uruñuela, P. (2012). *Orientaciones para afrontar los conflictos y dificultades familiares*. Madrid: CEAPA. Recuperado de <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/abaco-portlet/content/e266794f-251f-45c8-a511-e1e540ae8659>
- Valencia, D. (2014). *Comunicación padres – adolescentes y adicción a Internet en estudiantes de secundaria del distrito de Villa el Salvador* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/139/1/VALENCIA%20PECHO.pdf7>
- Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (1983). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.
- Zicavo, N. y Fuentealba, A. (2012). Resignificando la paternidad, crianza y masculinidad en padres post divorcio. *Revista de investigación en Psicología*, 15(2), 115-127.

Recuperado

de

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3693>

Zolten, M. y Long, N. (1997). *La comunicación entre padres e hijos*. Arkansas, EE.UU.

Recuperado de <http://parenting-ed.org/Spanish-Handouts/Early-Childhood-Handouts/General%20Parenting%20Info/Parent%20Child%20Comunication.pdf>

ANEXOS

Anexo 1

Escala de Comunicación Padres-Adolescente (PACS)

Barnes y Olson (1982)

Adaptación: Bueno, Tomás y Araujo (1998)

A continuación encontrarás una lista de afirmaciones que describen la relación que mantienes con TU madre y con TU padre. Piensa en qué grado cada una de ellas describe la relación que mantienes con ellos y MARCA con una X la puntuación que mejor puede aplicarse a cada afirmación. **Recuerda: No existen respuestas buenas o malas, lo importante es que reflejen tu opinión personal.**

FORMATO: MADRE – ADOLESCENTE:

1 Marcado Desacuerdo	2 Desacuerdo	3 Ni de Acuerdo Ni en desacuerdo	4 Acuerdo	5 Marcado Acuerdo
---	-------------------------------	---	----------------------------	--

1. Puedo discutir mis creencias con mi madre sin sentirme cohibido o incómodo	1	2	3	4	5
2. A veces tengo dificultad para creerle a mi madre todo lo que me dice.	1	2	3	4	5
3. Mi madre siempre me escucha.	1	2	3	4	5
4. A veces temo pedirle a mi madre lo que deseo.	1	2	3	4	5
5. Mi madre tiende a decirme cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
6. Mi madre puede saber cómo me estoy sintiendo sin preguntármelo.	1	2	3	4	5
7. Estoy muy satisfecho con la forma como hablamos mi madre y yo.	1	2	3	4	5
8. Si yo estuviera en dificultades, podría decírselo a mi madre.	1	2	3	4	5
9. Yo le demuestro afecto a mi madre abiertamente.	1	2	3	4	5
10. Cuando tenemos un disgusto con mi madre, con frecuencia opto por no hablarle.	1	2	3	4	5
11. Soy muy cuidadoso acerca de lo que le digo a mi madre.	1	2	3	4	5
12. Cuando hablo con mi madre, tengo la tendencia a decir cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
13. Cuando hago preguntas, recibo respuestas francas de mi madre.	1	2	3	4	5
14. Mi madre trata de comprender mi punto de vista.	1	2	3	4	5

15. Hay temas que evito discutir con mi madre.	1	2	3	4	5
16. Encuentro fácil discutir problemas con mi madre.	1	2	3	4	5
17. Es muy fácil para mí expresarle todos mis verdaderos sentimientos a mi madre.	1	2	3	4	5
18. Mi madre me incomoda o me hace poner de mal genio.	1	2	3	4	5
19. Mi madre me ofende cuando esta bravo conmigo.	1	2	3	4	5
20. No creo que pueda decirle a mi madre como me siento acerca de algunas cosas.	1	2	3	4	5

FORMATO PADRE – ADOLESCENTE:

1 Marcado Desacuerdo	2 Desacuerdo	3 Ni de Acuerdo Ni en desacuerdo	4 Acuerdo	5 Marcado Acuerdo
---	-------------------------------	---	----------------------------	--

1. Puedo discutir mis creencias con mi padre sin sentirme cohibido o incómodo	1	2	3	4	5
2. A veces tengo dificultad para creerle a mi padre todo lo que me dice.	1	2	3	4	5
3. Mi padre siempre me escucha.	1	2	3	4	5
4. A veces temo pedirle a mi padre lo que deseo.	1	2	3	4	5
5. Mi padre tiende a decirme cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
6. Mi padre puede saber cómo me estoy sintiendo sin preguntármelo.	1	2	3	4	5
7. Estoy muy satisfecho con la forma como hablamos mi padre y yo.	1	2	3	4	5
8. Si yo estuviera en dificultades, podría decírselo a mi padre.	1	2	3	4	5
9. Yo le demuestro afecto a mi padre abiertamente.	1	2	3	4	5
10. Cuando tenemos un disgusto con mi padre, con frecuencia opto por no hablarle.	1	2	3	4	5
11. Soy muy cuidadoso acerca de lo que le digo a mi padre.	1	2	3	4	5
12. Cuando hablo con mi padre, tengo la tendencia a decir cosas que sería mejor que no dijera.	1	2	3	4	5
13. Cuando hago preguntas, recibo respuestas francas de mi padre.	1	2	3	4	5
14. Mi padre trata de comprender mi punto de vista.	1	2	3	4	5
15. Hay temas que evito discutir con mi padre.	1	2	3	4	5
16. Encuentro fácil discutir problemas con mi padre.	1	2	3	4	5
17. Es muy fácil para mí expresarle todos mi verdaderos sentimientos a mi padre.	1	2	3	4	5
18. Mi padre me incomoda o me hace poner de mal genio.	1	2	3	4	5
19. Mi padre me ofende cuando esta bravo conmigo.	1	2	3	4	5
20. No creo que pueda decirle a mi padre como me siento acerca de algunas cosas.	1	2	3	4	5

Anexo 2

Cuestionario de Conflictos Familiares

Fuentes, Motrico y Bersabé (1991)

Adaptación: Chávez (2018)

Marca con una cruz (X) la casilla que más se acerca a lo que verdaderamente piensas sobre la relación con tu **MADRE** y con tu **PADRE**. Responde de la manera más sincera posible.

No hay respuestas buenas o malas.

¿Tienes conflictos con tus padres por los siguientes temas?	MI MADRE					MI PADRE				
	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A menudo	Siempre	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A menudo	Siempre
1. Por ver la televisión										
2. Por hacer las tareas del colegio										
3. Por hacer las tareas de la casa										
4. Por los amigos/as que tengo										
5. Por los chicos/as que me gustan										
6. Por el dinero y las cosas que me compro										
7. Por la hora que llego a casa										
8. Por la música que me gusta										
9. Por mi forma de vestir										
10. Por el consumo de tabaco, alcohol y/o drogas ilegales										
11. Por el uso del celular										
12. Por el uso de la computadora										
13. Por el uso de consola de videojuegos										
14. Por salir a fiestas										

Anexo 3.

Ficha sociodemográfica

Datos generales						
Nombres y Apellidos:			Opcional			
Edad:			Sexo:	Hombre	Mujer	
Grado repitencia	SI	NO	Vives con ambos padres	Si	No	

Anexo 4.

Consentimiento informado

YO.....con DNI.....,
padre/ madre del
menor..... autorizo

que mi hijo/a participe de forma voluntaria de la evaluación comunicación padres –
adolescentes y conflictos familiares, que de forma resumida consiste en la aplicación de
pruebas psicológicas dentro de su plantel educativo en un tiempo menor a 30 minutos que
no afecte el ciclo regular de sus clases.

Firma:

Padre de familia

Anexo 5.

Ajuste psicométrico de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente (ECPA)

La tabla 22, refiere el resultado de la confiabilidad de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente (ECPA), evidenciando un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.795 respecto a la madre y 0.760 respecto al padre, datos que según George y Mallery (2003) representan indicadores de una buena confiabilidad y consistencia en el instrumento.

Tabla 22

Análisis de la confiabilidad por consistencia interna en la Escala de Comunicación Padres-Adolescente

Variabes	Alfa de Cronbach	N° de elementos
Comunicación madre – adolescente	0.795	20
Comunicación padre – adolescente	0.760	20

La tabla 23, refiere el resultado de la confiabilidad en las dimensiones de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente (ECPA), evidenciando un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.870 respecto a la dimensión apertura a la comunicación con la madre y 0.877 respecto a la apertura a la comunicación con el padre. Asimismo, se halló un coeficiente de 0.543 para la dimensión problemas en la comunicación respecto a la madre y 0.550 respecto al padre. Todos los datos señalados evidencian según Nunnaly (1978) que las dimensiones del instrumento explorado son aceptables y confiables.

Tabla 23

Análisis de la confiabilidad por consistencia interna en las dimensiones de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente

Dimensiones	Alfa de Cronbach	N° de elementos
Apertura a la comunicación madre – adolescente	0.870	10
Apertura a la comunicación padre – adolescente	0.877	10
Problemas en la comunicación madre – adolescente	0.543	10
Problemas en la comunicación padre – adolescente	0.550	10

La tabla 24 evidencia las correlaciones ítem test, en base a cada ítem y el puntaje total de la dimensión a la que pertenece (apertura a la comunicación y problemas en la comunicación), hallando una significancia ($p < 0.01$) en gran parte de los ítems, reportando coeficientes de correlación que oscilaban entre ,143** a ,800**, igualmente, se encontró que el ítem 2 resulta significativo en el nivel ($p < 0.05$) con un valor de ,113*.

Tabla 24

Correlación ítem –test de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente

Ítem	Comunicación			
	Madre – adolescente		Padre – adolescente	
	Correlación ítem –test	Sig. Bilateral	Correlación ítem –test	Sig. Bilateral
1	,697**	0.00	,649**	0.00
2	,113*	0.03	,230**	0.00
3	,712**	0.00	,681**	0.00
4	,446**	0.00	,348**	0.00
5	,543**	0.00	,508**	0.00
6	,662**	0.00	,675**	0.00
7	,700**	0.00	,703**	0.00
8	,770**	0.00	,800**	0.00
9	,647**	0.00	,684**	0.00
10	,543**	0.00	,502**	0.00
11	,143**	0.00	,279**	0.00
12	,415**	0.00	,398**	0.00
13	,638**	0.00	,650**	0.00
14	,689**	0.00	,716**	0.00
15	,549**	0.00	,514**	0.00
16	,580**	0.00	,591**	0.00
17	,719**	0.00	,739**	0.00
18	,510**	0.00	,519**	0.00
19	,560**	0.00	,572**	0.00
20	,583**	0.00	,587**	0.00

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

**. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).*

En la tabla 25 se aprecian los percentiles, medias y desviación estándar de la prueba comunicación padres-adolescentes, respecto a la madre y padre.

Tabla 25

Tabla de equivalencias de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente

Percentil	Comunicación madre - adolescente	Comunicación padre - adolescente
	Valor	Valor
5	50	47
10	55	52
15	58	55
20	59	57
25	61	58
30	63	60
35	65	61
40	66	62
45	67	63
50	69	64
55	70	66
60	71	67
65	73	69
70	74	70
75	75	72
80	77	73
85	80	75
90	82	78
95	85	82
Media	69.07	64.7
Desviación estándar	10.765	10.602

Anexo 6.

Ajuste psicométrico del Cuestionario de Conflictos Familiares

La tabla 26, señala el resultado de la confiabilidad del Cuestionario de Conflictos Familiares, evidenciando un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.822 respecto a la madre y 0.862 respecto al padre, datos que según George y Mallery (2003) representan indicadores de una buena confiabilidad y consistencia en el instrumento en mención.

Tabla 26

Análisis de la confiabilidad por consistencia interna para el Cuestionario de Conflictos Familiares

Variables	Alfa de Cronbach	N° de elementos
Conflictos familiares madre – adolescente	0.822	14
Conflictos familiares padre – adolescente	0.862	14

La tabla 27 evidencia las correlaciones ítem test en el Cuestionario de Conflictos Familiares, hallando una significancia ($p < 0.01$) para la correlación entre cada ítem y la suma total de la prueba, reportando valores oscilantes entre ,302** a ,691**.

Tabla 27

Correlación ítem –test del Cuestionario de Conflictos Familiares

Ítem	Conflictos familiares			
	Madre – adolescente		Padre – adolescente	
	Correlación ítem –test	Sig. Bilateral	Correlación ítem –test	Sig. Bilateral
1	,403**	0.00	,525**	0.00
2	,497**	0.00	,588**	0.00
3	,490**	0.00	,526**	0.00
4	,686**	0.00	,691**	0.00
5	,563**	0.00	,574**	0.00
6	,657**	0.00	,672**	0.00
7	,620**	0.00	,645**	0.00
8	,504**	0.00	,599**	0.00
9	,589**	0.00	,666**	0.00
10	,332**	0.00	,302**	0.00
11	,562**	0.00	,628**	0.00
12	,547**	0.00	,626**	0.00
13	,450**	0.00	,529**	0.00
14	,541**	0.00	,654**	0.00

***. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*